

Replanteo

Periódico Radical

Director: Raúl Borrás — Reducción: Moipú 42

LIBERTAD DE PRENSA

Acaban de clausurar los diarios CRÓNICA y LA CALLE y sigue deteniendo el director de EL PUEBLO de Tucumán, Dr. José Ignacio García Hamilton, lo que constituye además de un rudo golpe a la libertad de prensa un claro y peligroso avance sobre otro poder, el Judicial, cuando natural en el cual deberían radicarse los cargos — si los hubiera— contra publicistas y hombres de prensa. Pero no. El mismo día, arbitrariamente decretó la "pena de muerte" contra estos medios de difusión — que se suman a otras ya decretadas— y encarcelar, sin juicio alguno, a un periodista. Este es algo que el radicalismo no puede aceptar y aza su protesta.

UNA PROPUESTA DEL RADICALISMO: LA DEMOCRACIA SOCIAL

"Si el gobierno no pone orden, reteniendo la industria, el país, que no puede vivir en un desorden eternizado ni en la constante inseguridad de los secuestros y los atentados, buscará su orden de otra manera. Y entonces vendrá la dictadura, ya sin control alguno". Esto fue escrito en REPLANTEO hace bastante tiempo, precisamente en septiembre del '73, a poco de la muerte de José Rucci y de Enrique Grimberg, la inevitable venganza simétrica. En quince meses de andar al tiempo de los argentinos el país se empina en el doloroso ranking del crimen político a los extremos solo comparables con Israel e Irlanda del Norte, pero sin ninguna de las condiciones que permitirían explicar la violencia en esas latitudes. Primero se dijo que el mero cambio de gobierno solventaría la cuestión del terrorismo, después se apeló a la ley anti-subversiva y más acá al Estado de Sitio. El primer argumento fue afianzado por los acontecimientos, a la ley siguió el tremendo atentado contra el jefe de Policía Federal y al estado de sitio la muerte por inmersión de dos obreros santafesinos. Pero esos episodios fueron solo el extremo de los hilos de este país que parece irse en sangre. La guerrilla elitista ultimó a oficiales del Ejército, algunos de los cuerpos profesionales sin ninguna vinculación con los comandos efectivos del arma y en el último caso victimó a una criatura. Un militante de la izquierda fue acorralado en la puerta de su casa en presencia de su esposa, que tenía a un niño de veinte días en brazos y en

Campo de Mayo, la muerte de tres personas fue decretada por la ley, a la vez con una decisión que castigó a la Facultad de Ingeniería de Buenos Aires, custodiada a piedra y todo por policías y guarda-

Las libertades están para ser usadas y la ley para ser cumplida. En un país que no tiene los recursos que le proporciona la misma Constitución. Si no puede hacerlo así, se hasta con arrinconar a uno de los extremos del arco irremista; en la medida en que el Gobierno no galpee con la simetría de los crímenes a diestra y siniestra, estará virtualmente complicado con la asistencia táctica que la proveen las organizaciones no tan irregulares, que de algún lado deben sacar autos e impunidad, armas e información, en suma, carta blanca para un bandaje político desenfrenado que quiere clausurar todos los caminos que conducen a restablecer la fe del pueblo en los modos civilizados y a través de éstos, los recursos al servicio de las grandes ideas nacionales. En la Argentina, dijo Perón en las vísperas del once de mayo, habrá que poner orden; pero no es el orden de la policía ni de la represión, sino el de la Constitución y de la ley, aclaró el difunto presidente. El país detiene la violencia o la violencia detiene la democracia, por la violencia misma o por acostumbramiento. El país sale de este torneo de brutal degradación donde los muertos y los torturados son la convocatoria habitual o serán degradados los impulsos de la liberación nacional. Porque la democracia, y aquí está la clave, es el único medio apto para la liberación, a lo que nadie, al menos formal y públicamente, dice estar en contra.

ESTAMOS ANTE UN TORNEO DE BRUTAL DEGRADACION

espaldas, un estudiante fue sacado de allí y asesinado poco después. En quince días, el saldo sería de 28 muertos y un número indeterminado de desaparecidos. En aquel REPLANTEO de septiembre del año pasado también dijimos:

MULTINACIONALES: ¿Y EL FISCO?

Es Tiempo de Avanzar con Paso Firme Mirando a 1977

EL FUTURO YA LLEGO

Los acontecimientos vividos y que se viven en el país revelan que por ahora navegamos en medio de fuertes turbulencias y que los frentes de tormenta son lo suficientemente densos como para provocar más de una preocupación. Parece increíble que no se acierte para consolidar las condiciones que hagan posible pensar en los comicios y el relevo de 1977 como un hecho cierto, concreto e inexorable. La República está sobresaltada y rumorosa y los dirigentes del país, con responsabilidades de conducción o sin ellas, apelan a un lenguaje equivocado en un caso y a manifestar sus temores en el otro. Falta una concepción civilista en un Gobierno atascado por falta de recursos mentales y de imaginación creadora, pero desbordante de agresividad interna y externa, como lo manifiestan los permanentes conflictos entre sus alas y la decisión represiva que se extiende por todo el país y que con el pretexto de llevar a la subversión ataca también a fuerzas que, como la Unión Cívica radical, jamás le sobaron el lomo ni consideraron que la violencia resultaba un recurso táctico para justificar los fines.

Quisiéramos saber qué quiso decir la jefa del Estado cuando afirmó en la CGT que apretará todos los días cinco tuercas para lograr la felicidad del pueblo argentino. Ojalá que las tuercas entren en el paso de las medidas que millones de argentinos propulsaron con su voto y que yacen empolvadas. Pueda ser que las tuercas no sean las de la represión, sino las de la liberación y que vuelta tras vuelta contenga una transformación de la estructura económica en beneficio de las clases populares, la reforma agraria, la fractura de la dependencia financiera, la escuela pública capaz y sin secterismo, la seguridad jurídica que termine con la indefensión frente a la arbitrariedad y el crimen la libertad de información y difusión que concluya con el abusivo proselitismo ideológico, el respeto del federalismo político y económico, la libertad sindical al servicio exclusivo de los trabajadores por su sola condición de tales. Esas no son novedades, sino las pautas conocidas por todo el país que se ilusionó frente a las tribunas y terminó descorazonado en los hechos. Las expectativas del '77 son para todos y significan la oportunidad de recuperar los programas de liberación nacional, perfeccionados, capacitados para hacer nacer en el país la democracia social,

ESTAMOS A DOS AÑOS Y MEDIO DEL RECAMBIO Y A VEINTICUATRO MESES DE LAS ELECCIONES. DENTRO DE TRES MESES SE HABRAN CUMPLIDO DOS AÑOS DE LOS COMICIOS QUE DEVOLVIERON EL PODER AL PUEBLO Y ENTONCES, COMO EN LOS VUELOS, PASAREMOS EL PUNTO DE NO RETORNO: DESDE AHÍ HABRÁ QUE PENSAR RESULTANTE EN LO QUE VENDRÁ, PORQUE LA DISTANCIA HACIA ADELANTE SERÁ LA MAS CORTA PARA ABORDAR LA NUEVA PRUEBA

que sea pluripartidista en lo político y justa en la distribución de los frutos de la riqueza nacional, que sea rigurosamente liberadora y que concluya en torno de objetivos precisos un esfuerzo global del país en pro del desarrollo social.

Hay que ser optimista en cuanto a la culminación del proceso, aguerrido en la observación crítica de la realidad nacional. Los sectores populares, los grandes protagonistas de las decisiones políticas, están quedando huérfanos de realizaciones y cargados de an-

gustias. Se enturbió el panorama que les ofreció como realidad próxima un país transformado de arriba a abajo: Están viviendo horas de desazón y de escasez, de inseguridad física y de incertidumbre espiritual; están agobiados por la defraudación sistemática de los programas votados con generosa convicción; se fueron disipando las emociones y empujaron a crecer las realidades y en ese clima umbroso de la incertidumbre, también empezaron a prosperar los enemigos de la democracia. Por que no todos quieren jugar limpio la

carta de la soberanía popular. Desde adentro se juega al fracaso de la institucionalización de la República con la presión represiva, las intervenciones federales, la confusión de Estado-Gobierno-Partido, la sectorización de la enseñanza, el control de los medios de difusión y la impunidad condecorada de demagogos como el coronel Navarro. Y desde afuera, con apoyos de adentro, la mano larga y sucia de las agencias internacionales mete las uñas y enseña las palmas para tentar aventuras golpistas (favorecidas por el

terrorismo elitista) que en caso de prosperar terminarían por mucho más del siglo con la soberanía popular de los argentinos.

Estas cosas son las que precipitan la urgencia de hablar claro. Debemos impedir el entrego, el fraude y el crimen y poner el acento en que la observación, las críticas y las denuncias sobre el proceso estén al servicio de la consolidación de la democracia y que jamás podrán ser empleados como justificativo por los aventureros: **Se ha perdido mucho tiempo en frenar las discrepancias pensando en la fragilidad de la estructura institucional. Ahora resulta que el requisito es responsabilidad de quienes debieron alimentarla, los que imponen el estado merced a como si quisieran recomendar ¡Cuidado con hablar fuerte, que un disgusto puede matar!**

El futuro ya llegó en el tiempo político de los argentinos. Nosotros aspiramos a una Unión Cívica Radical integrada y abierta, con espíritu combativo y vocación transformadora, expresiva de las demandas populares, penetrante en la realidad del país y apoyada en una nueva generación de hombres capaces de dinamizar los programas del pensamiento nacional democrático y social. Estamos en condiciones de participar en las mejores condiciones de receptividad a todos cuantos encuentran en el franco radical el ámbito de la elaboración de una nueva alternativa liberadora. Esa es la concepción integradora de la propuesta, además abierta sin prevenciones a quienes, habiendo confiado otra vez en las posibilidades realizadoras de un Conductor van desgranadas las expectativas, cambiadas las direcciones e involucradas las estructuras del privilegio político, económico y social. Avanzar desde ahora, desde ese punto que llamamos al principio de no retorno, no significa apresurar el paso ni desbarbar las ansiedades. Si no avanzamos, las fuerzas de la reacción seguirán empujando y llevando hacia atrás las ansiedades populares y ensayando términos de acción sólo aptos para un país que se está yendo, pero de ninguna manera idóneas para resolver el país que penetrará en los tiempos nuevos. Quedarse no sería otra cosa que complicarse en el juego perpetuo de la constitución, y a la democracia, el único continente y la única fórmula para que los argentinos alcancemos una cabal realización engrandecedora.

Deben ser Defendidas las Autonomías Provinciales

El enjuiciamiento político del Gobierno podría fundamentarse sin ir más allá del artículo primero de la Constitución Nacional, en cuanto la carta prescribe un régimen republicano, representativo y federal. Bastaría en computar las flagrantes y sistemáticas violaciones y desnaturalizaciones del federalismo y sumarle los conflictos en estado de estallido potencial. En veinte meses de gestión el Gobierno liquidó cinco gobiernos provinciales, en todos los casos y con leves variantes, con la intención de resolver conflictos internos precipitados por los factores políticos y gremiales que son su apoyo estructural. Así fueron cayendo Formosa, Córdoba, Mendoza, Santa Cruz y Salta, provincias a las que deben sumarse Buenos Aires, descabezada desde la conducción y Misiones, enlutada por una tragedia ocurrida hace ya más de un año. En estos días la lista podría ampliarse con la propia Misiones, San Luis con su gobernador bajo el peso de un ultimátum gremial y quizás Catamarca, Tucumán y Chubut, donde los mandatos se defecan como bucanes de impugnationes de todo tipo.

No podemos caer en la ingenuidad de invocar la Constitución Nacional después de la subversión de Córdoba. Pero en el caso de San Luis podríamos recordar al Gobierno Nacional que "el pueblo no delibera ni gobierna sino por medio

de sus representantes creados por (esta) la Constitución", en cuyo caso tendría que hacer notar a los dirigentes gremiales de San Luis que la presión sobre la autoridad legal constituye un delito de acción pública desde hace mucho tiempo en el Código Penal.

A propósito de la "grave situación institucional de la provincia de Misiones" el Movimiento de Renovación y Cambio denunció "la instrumentación de un proceso donde el juego interno de sectores del partido gobernante desplaza la preservación del sistema institucional confiado" y luego de precisar las características del pleito expresó:

"El Gobierno Nacional no debe insistir en la confusión de los intereses facciosos con los de la Constitución y de la ley, ni avanzar en la consumación de irrespetos por los derechos provinciales, sin menzura de la estabilidad institucional y jurídica y sin riesgo de incurrir en vaciamiento de la República. La única medida válida para el pueblo misionero es la realización de elecciones que le permitan reasumir en plenitud y en absoluto su soberanía política y la única actitud prudente que pueda asumir el Gobierno nacional es facilitar los medios para la defensa de las autonomías provinciales, no solo en Misiones sino en todos los estados allanados.

**DURA CRITICA
RADICAL PARA
CARLOS MENEM**

A fines de noviembre los radicales de La Rioja se reunieron Olta, cabecera del Departamento de General Belgrano, para redactar una declaración denunciando, entre otras cuestiones, los derechos monetarios del gobernador: Carlos Menem (a) "El Tigre".

Los representantes provinciales de la UCR acusaron también de las marginaciones a que son sometidas sus actuaciones legislativas que terminan, invariablemente, varadas en las comisiones.

La declaración hace notar la ausencia total de pautas en la educación tendientes a conformar una política educativa regional y sólo se advierte el propósito de llevarla a un sectarismo político".

La nota finaliza señalando que en La Rioja no hay política agraria que resuelva a mediano y corto plazo la situación de los latifundios fiscales y privados y que la dirección de Asuntos Agrarios no ha podido cumplir hasta la fecha lo previsto en el plan de gobierno.

"La realidad es la mejor respuesta a los radicales", se apuró a contestar el doctor Menem. Dijo que en los viajes por la provincia no cobra viáticos y que sólo cuando sale del área riojana se anima a usar unos pantalones nacionales apenas, "que no alcanza para cubrir los gastos", por supuesto.

Acusó a los radicales de criticar a su persona y no al gobierno. "No busco promocionarme — insistió — sino que es la obra de todo el equipo que trasciende".

Para ejemplificar los frutos de la difusión que realiza el equipo habló de su viaje a Chile "con el que logramos que el camino al país hermano sea una realidad que viene buscando desde hace tiempo. Además no voy por que voy a regresar a las notas periodísticas si con ello logramos promocionar a La Rioja" ... y acomodando su tupida cabellera puso su mejor rostro para la enésima posteridad.

La cuestión es que, sin hacer ninguna mención al planteo radical que señala la confusa situación del poder judicial de la provincia, que enfrenta "acusaciones, pedidos de juicio político y denuncias", ni al que habla de la salud pública, de la educación y de la política agraria, Menem dedicó su respuesta al que lo acusa de promocionarse con fondos de la provincia, como si quisiera darle la mayor importancia a su cuestión personal, a las graves impugnaciones a su labor como gobernante. Al radicalismo riojano no le interesa la transitoria figura del gobernador: no cree en reencarnaciones. La importancia, como siempre y en todas partes, es el efecto del comportamiento de los hombres sobre las instituciones. Que Menem se Casiva por los traseros de River en Buenos Aires es una cuestión insignificante frente a los problemas de una provincia todavía no restacada del olvido, del atraso y de una frustración secular que requiere algo más que pronunciantes reportajes.

Alfonsín Habló Sobre el Radicalismo y la Democracia

Por Una Sociedad Más Libre y Más Igualitaria

"En momentos como los que estamos viviendo, donde la veracidad de los acontecimientos nos hacen preocupar más que en definir objetivos, en la manea de evitar un retroceso tremendo a la República, es realmente una prueba de madurez de la UCR hacer un alto en la militancia — que ya es dura — para definir con precisión objetivos fundamentales del radicalismo." Con estas palabras el Dr. Raúl Alfonsín inició su larga exposición en Avellaneda, donde fue invitado a definir aspectos vinculados a la Democracia Social, algunos de cuyos pasajes más salientes se citan a continuación.

El Radicalismo, hace unos quince años, en una declaración de Comité Nacional, utiliza la frase "Democracia Social". Posteriormente, hace unos seis años, también en una declaración del plenario del Comité Nacional, se dice claramente que el Radicalismo se abre sin temores hacia un proceso de socialización que "inspira el nuevo humanismo. Algunos, que no nos conocen, creen que en estas afirmaciones, y fundamentalmente en la última, alguna subordinación expresa a Ideologías que no son las nuestras como al marxismo, por ejemplo. Y digo que no nos conocía porque sin duda no computan que en la naturaleza misma de la UCR, en el pensamiento vivo, en el pensamiento escrito de sus iniciadores, se coloca por encima de todo una categoría fundamental que hace de la Unión Cívica Radical una concepción ética de la política, concepción ética y concepción moral acerca de la que tanto nos ha dejado escrito Yrigoyen; lucha por reivindicaciones de carácter moral, acerca de lo que tanto nos ha dicho Alem, que desde luego importa definir que de ninguna manera podía el Radicalismo por ellos creado caer en ningún tipo de socialismo.

Si nos vinculáramos a los reclamos de libertad y democracia exclusivamente dentro de las concepciones institucionales o políticas, si limitáramos el campo de la participación del pueblo argentino exclusivamente a lo que puede ser una denominación vinculada tan sólo a lo institucional, evidentemente estaríamos, por lo menos en 1974, incurriendo en hipocresía. Y esos mismos que yo digo que no nos conocen han dejado de percibir una característica esencial de la Unión Cívica Radical, como ser que no es un partido dogmático.

PROCESO DE CAMBIO EN EL MUNDO

Hemos aclarado ininidad de veces que el mundo vive un proceso de cambio que no se exterioriza exclusivamente en nuestra Argentina, y al ritmo del avance de la ciencia y de la técnica, el nombre común, en cualquier lugar donde se encuentre, va adquiriendo cada vez más una mejor noción de la naturaleza de sus problemas y va requiriendo, también cada vez más ser respetado integralmente. Esto ocurre bajo cualquier signo, en el campo capitalista o el de los países socialistas. Se convulsionan los pueblos del campo socialista, en búsqueda de una liberación del sistema, porque quieren lograr allí aquello que sienten que les falta para ser respetados en su dignidad de hombres. Y en el campo de las democracias representativas, donde por lo menos están asegurados en los textos legales, tal vez declamativamente, los derechos individuales que teorizaran Locke, Montesquieu y sus discípulos, allí también se convulsionan los pueblos en procura de una sociedad más justa, más libre y más igualitaria. La humanidad, no solamente el pueblo argentino, ha entrado en este ritmo de cambio. Es nuestra obligación entonces dar una respuesta inteligente a este proceso.

HACIA LA NUEVA ORGANIZACION

Hemos partido de una organización anterior de la que se nos dijo que era el orden establecido. En la segunda etapa de este proceso de cambio que estamos viviendo, damos cuenta entonces de que ese pretendido orden establecido sería a unos, pero que a otros no servía. Y hemos ido a la tercera, que es la crisis en la que nosotros vivimos, crisis que está definida acabadamente por la lucha que en estos momentos realizamos los argentinos sin distinción de partidos políticos, entre quienes quieren seguir sirviendo al "statu-quo", es decir, al privilegio, para seguir sirviendo como beneficiario, y quienes están dispuestos a luchar por una sociedad más libre, más justa y más igualitaria. Y aquí entonces tenemos que ir a la nueva organización. La crisis no puede ser permanente. El tiempo no nos va a dar tiempo a los argentinos si no nos decidimos a ser juicios para encontrar la nueva organización nacional, con nuevas relaciones de poder político y con nuevas relaciones de poder económico. Y aquí es cuando aparece nuestra respuesta. No es la distinción de la Democracia Social, que significa primero que nada dejar de hablarle al ciudadano para hablarle al hombre de carne y hueso; que tiene sus defectos, que tiene sus aciertos, sus errores, sus virtudes, sus atrasos y sus egotismos, sus apetencias, sus necesidades, y que significa ahora, de acuerdo a la concepción de la Unión Cívica Radical, trascender los valores fundamentales de esa democracia clásica o democracia política a todos las zonas donde el hombre realiza alguna actividad y, fundamentalmente, a la zona económica.

En consecuencia, para el hombre que se define partidario de una democracia social será importante que siga hablando de la libertad, pero esa libertad o ese concepto de libertad no puede estar ya exclusivamente ceñido a la necesidad de proteger al hombre frente a. abuso del poder arbitrario de un estado autoritario, sino que significa darle también a ese hombre las garantías para la defensa de su libertad frente al abuso del poder económico. Democracia Social que seguirá hablando, como en la democracia clásica, de la igualdad, pero que no podrá estar ya más nunca exclusivamente referida o vinculada a lo que pueden ser los derechos electorales, sino que trascendiendo al nuevo campo de la política que significa igualdad de oportunidades, de suerte que cada uno, por el solo hecho de haber nacido en esta tierra tenga la posibilidad de realizarse con dignidad. Democracia social, en consecuencia, que significa la decisión de hacer ciertos, claros, definidos, todos los derechos que aparecen hasta ahora vinculados

"Quienes llegamos al radicalismo no vamos al punto seguro de la verdad revelada. Por el contrario, vamos, y entramos en la maravillosa aventura de la búsqueda de la verdad. No hay verdades fundamentales —sino su filosofía, que nos obliga a luchar por la dignidad del hombre libre— que pueda definir cualquier aspecto de su programa o de su doctrina. Y por eso un partido que vive, se engrandece, se desarrolla, se enriquece, merced a esta búsqueda que necesariamente debe originar conflictos; que necesariamente debe producir discusión, que obligatoriamente tiene que generar la tensión suficiente como para que sus ideas no se cristalicen jamás, como para que puedan redefinir permanentemente su vocación democrática de libertad, pero también al mismo tiempo su vocación popular. Es decir: esa tensión, ese conflicto, es uno de los aspectos característicos de la UCR, y haríamos muy mal, cualquier sea el sector a que pueda pertenecer, en definir por ello al adversario interno, porque se estaría en última instancia deteriorando uno de los rasgos fundamentales de la existencia de la Unión Cívica Radical, que no le dice al pueblo "VENGAN AQUÍ QUE ESTE ES LA VERDAD" sino que le dice "VENGAN A BUSCAR ENTRE TODOS LA VERDAD QUE SEA O QUE HAGA POSIBLE LA SOLUCION DE NUESTROS GRANDES PROBLEMAS NACIONALES."

exclusivamente al plano institucional y que obligan a tomar decisiones en el campo económico y en el campo social. Y cómo pensamos que se pueden alcanzar estos objetivos? Ya lo hemos dicho muchas veces y lo seguiremos repitiendo tantas veces sea necesario. Básica, sintéticamente: divididos en el enfoque:

- 1) Infraestructura económica. Energía, combustibles, carburos, siderurgia, metalurgia no ferrosa, petroquímica de base química pesada; Acción directa del Estado.
- 2) Infraestructura social: Acción directa del Estado.
- 3) Zona librada a la iniciativa privada. Todo lo que está enmarcado en los puntos 1 y 2, pero bajo las siguientes condiciones:
 - a) Planeamiento de la economía que determine la orientación en las inversiones para afirmar el desarrollo e integración del país.
 - b) Lucha contra toda concentración de poder económico: monopolio, oligopolio, latifundio.
 - c) Vincular al trabajo a la gestión de la empresa.
 - d) Correcto sistema tributario que regule la justa distribución de las riquezas y de los ingresos.
 - e) Apoyo a toda el área del cooperativismo.

COGESTION Y EDUCACION

Y para que no pueda haber nada que no calga dentro del espectro de la democracia, tenemos que comprender también la necesidad de superar la alienación del hombre para que participe de todas las zonas de su actividad, como dije antes, a través del sistema de cogestión. A este panorama, además, hay que agregar algo que generalmente se olvida mencionar en los análisis

COMITE DE LA CAPITAL: CONCESIONES NI SECTARISMO

"El radicalismo de la capital trabaja para la unidad del pueblo de la República partiendo de la unidad del partido, y proponiendo paz y unidad, sino practicándolas", así definió el objetivo principal del Comité Capital de la Unión Cívica Radical, donde se desempeña como vice presidente, Pablo Luis Riera di, secretario general, representará al Movimiento de Renovación y Cambio.

"Este año marcó nuestra apertura a la juventud, que se abrió paso llamando a las puertas del radicalismo sin que nadie le respondiera; y a la mujer, sector hasta hace poco relegado de nuestra actividad".

Pablo Luis destacó que el comité está actuando sin sectarismo ni concesiones. "Así lo demuestra el reciente documento que las firmas de Juan Trilla y Aminda Díez, reclama al gobierno urgente rectificación de sus errores, la liberación de docentes a disposición del Poder Ejecutivo, la aplicación limitada del fondo de sitio y el cambio de autoridades universitarias".

que se...
pueblo...
virtud...
actua...
las cu...
por e...
ticipa...
cuando...
la Re...
CONY...
So...
todas...
dueto...
de lo...
distin...
había...
claras...
cepto...
de la...
estas...
Cívica...
decial...
tema...
del es...
Home...
de jus...
mente...
las so...
nancia...
a red...
pues...
tales...
de la...
año...
ese de...
fuera...
de los...
las ec...
la par...
instan...
hace...
La...
irrup...
subdes...
de ope...
y Be...
de dec...
claves...
Las co...
verdad...
deforr...
impuls...
que e...
propor...
tidad...
d de...
precios...
en el...
Elimin...
se con...
ción...
un pla...
a Rec...
ción a...
concep...
tiene...
obteni...
particu...
der...
posibil...
narse...
pueda...
char...
las co...
Tamo...
senos...
estruc...
incent...
econ...
avanz...
GA...
virtud...
venim...
nue...
pero...
aspi...
alá...
lin...
de...
no...
rativ...
se...
men...
presu...
si...
do...
que...
cu...
posib...
pas...

la Democracia Social

Más Justa, Igualitaria

que se hacen vinculados a la democracia: la educación. Educación que tiene un valor fundamental para el desarrollo político de los pueblos, porque así como un hombre necesita de determinadas virtudes para lograr su consideración en el medio social en que actúa, así también de la misma manera hay virtudes sociales sin las cuales no puede existir la democracia, como son la solidaridad, por ejemplo, la ayuda fraterna, el compromiso, el deseo de participación, que son valores que da la escuela. Y esto ha sido desmentado por el estado argentino y por eso es que quizás tengamos tantos tropiezos como tenemos y nos encontramos de vez en cuando con trogloditas que pretenden manejar la educación en la República.

CONTRA LA SUMISION, LA DESIGUALDAD Y LA INJUSTICIA

Son las cosas que venimos repitiendo, que las hemos dicho en todas las campañas, pero que no son de ninguna manera el propósito de una determinación de última hora sino la interpretación de lo que es nuestra obligación que no obedece a la aparición de distintos sectores: que han sido dichas, por lo menos, por quien habla, cuando pacíficamente fueron admitidas por todos, en declaraciones del Comité de la Provincia cuando por todos, en declaraciones aceptadas hace seis o siete años, no solamente por su titular y de la provincia de Buenos Aires sino incorporadas muchas de estas concepciones a declaraciones del propio Estatuto de la Unión Cívica Radical en el orden nacional. Hace ya seis o siete años decíamos nosotros: "la democracia es para el radicalismo un sistema que debe preservar al hombre y su dignidad frente al poder del estado y frente al poder económico, supone una lucha contra un régimen de sumisión, desigualdad y injusticia. Tiene el radicalismo una democracia social que atiende al hombre en su reclamo de justicia y penetra en todas las zonas de su actividad, especialmente en las económicas, para que con su intervención se logren las soluciones requeridas. Democracia cuya evolución no concluye nunca, en la que cada grupo muestra nuevas metas y aún obliga a redoblar los esfuerzos para combatir la alienación del hombre y asegurar la "libertad social". Democracia que debe ser una democracia que permita un real ejercicio del poder y consolide las bases de la estructura nacional. No existirá, señalábamos, hace siete años, democracia efectiva en Argentina en tanto no se destruyese ese desmesurado poder que se ha asignado con el apoyo de la fuerza, las minorías agresivas, y se acepten todas las consecuencias de los pronunciamientos del pueblo, entre las que están, sin duda, las económicas y sociales. El sistema, decíamos, debe apoyarse en la participación activa y creciente del ciudadano, en todas las instancias del proceso político. En cuanto a la educación, también hace tiempo señalábamos que era catastrófica.

Las clases dirigentes de los partidos imperialistas pretenden imponer un patrón de comportamiento económico a los pueblos subdesarrollados o en proceso de desarrollo y en líneas generales se oponen al cumplimiento de una economía industrial autónoma y para lograr sus designios no vacilan en penetrar en los centros de decisión de la política económica, así como en las actividades claves para el desarrollo en complicidad con las oligarquías locales. Las concentraciones económicas, agregábamos, llegan a constituir verdaderos poderes que traban e impiden la acción del estado, esta deformación ha alcanzado en la actualidad niveles que obligan a impulsar una política anti-oligárquica como única forma de lograr que el estado recupere su efectivo poder de control, para lo que proponíamos formas de acción, que aseguren el control por el estado de las exportaciones, particularmente en cuanto a niveles de precios y calidad; política que asegure la participación del estado en el negocio de exportación y estimule la de las cooperativas. Eliminación del latifundio, nacionalización de las actividades que se consideren claves para el desarrollo económico y social de la nación, formación de un sector económico público donde se aplique un plan de conjunto organizadamente estructurado. Señalábamos la necesidad de provocar y producir una verdadera transformación social y lo decíamos en estos términos: la libertad, con su concepto general y sus aspectos concretos particulares y colectivos, viene para el radicalismo el sentido de una lucha del hombre para obtener su liberación con respecto a todas las formas de opresión, particularmente frente a los abusos del poder económico y del poder del estado, es el desafío al autoritarismo y al privilegio, hace posible una comunidad de hombres con capacidad para determinarse con dignidad, en la que las riquezas se distribuyen por el pueblo y para el pueblo y se utilicen para lograr el mejor aprovechamiento social. Hablábamos de reforma urbana, señalando que las condiciones de vida en las áreas urbanas tienden a empeorar. También hablábamos de la necesidad, hace siete años, aceptándonos todo pacíficamente, de la reforma de empresas. La actual estructura capitalista, sosteníamos, basada exclusivamente en el incentivo del lucro, ha probado su ineffectividad para dar soluciones económicas y sociales y se ha convertido en un obstáculo para el avance hasta el pleno reconocimiento de la dignidad del hombre.

El radicalismo mide la eficacia de cada sistema económico en virtud de su capacidad para promover justicia, sostiene la inconcurrencia de pretender la fijación de sistemas absolutos para casos con los que siempre se confunden los fines con los medios, y afirma la necesidad de producir una reforma de la empresa privada que se comprenda que si la propiedad es defendida más allá de la satisfacción de las propias necesidades conspira, en definitiva, contra la liberación del pueblo "y decíamos" la necesidad de establecer la coexistencia, la sanción de normas que combatan los monopolios y los oligopolios y el apoyo de la formación de cooperativas y empresas mixtas constituidas por trabajadores.

Esto dijimos hace seis o siete años y fue aceptado pacíficamente por el partido. Decimos ahora que tenemos la obligación de preservar la individualidad de la Unión Cívica Radical, su doctrina, su filosofía, sus programas que deben ser permanentemente repetidos y que tenemos también la responsabilidad de transmitir a los que nos van a seguir, pero tratando de ir con todos los pasos que queramos hacer por la República para lograr después la posibilidad de llegar a una Democracia Social que de felicidad al pueblo argentino.

• "¿QUE SON LOS PARAPOLICIALES?"

"Y aquí se "arma la de Troya". Los 800 oficiales que lucharon durante muchos años en la misma trinchera con los otros 200 llegan a la conclusión de que sus "ex compañeros de estrategia" no "están en la misma". Y van "dentro de la quinta" a la lucha para terminar con la "violencia". Y hay algo esencial. Es mucho más fácil luchar en la clandestinidad frente a toda una fuerza armada organizada que no sabe bien quién es el enemigo, que hacerlo con quienes fueron sus compañeros de lucha. Por eso es que si hoy matan a Rodríguez los 800 oficiales saben quién lo hizo y mañana aparece muerto Fernández. A todo esto el marxismo que "maneja muy bien la psicología y el rumor", lanza una palabra: Fuerzas Parapoliciales. La gente del pueblo — la que trabaja, la que quiere paz y unidad — se confunde. Eso es lo que quieren. Desde aquí y para que nadie se confunda diremos que eso de fuerza parapolicial es una simple estrategia. ¿Es que acaso la guerrilla tiene uniforme o distintivo o autos con leyendas? No. Por el contrario, la guerrilla se pone uniformes militares y policiales robados. Es decir: se "disfraza para actuar". Y ya pregunto: ¿Por qué asustarse si quienes combaten la violencia se disfrazan: a su vez, de civiles?"

Las Bases, Órgano Oficial del Movimiento Nacional Justicialista, Nº 114, 8 de octubre de 1974

La violencia tomó incremento mientras se la facilitó, desde todos los rincones, desde el gobierno y fuera del mismo. Pero Ud. ha visto — si hace una observación y toma los periódicos — que durante este año y medio de gobierno la violencia ha cedido casi totalmente en el país. Hay hechos aislados, que también ocurren en su patria como en la totalidad de Europa, en Medio Oriente y en el resto del mundo."

Respuesta de López Rega en un reportaje para la Televisión francesa. Las Bases, Órgano Oficial del Movimiento Nacional Justicialista, Nº 123, 10 de diciembre de 1974

• EL CASO WINER

"Storani denunció que Winer, que se desempeñaba como secretario gremial del Centro de Estudiantes de Ingeniería, fue aprehendido por un grupo que vestía ropas civiles en el interior de la casa de altos estudios en momentos en que se dirigía a rendir un examen. "En las puertas de la facultad — señaló — personal policial controla el acceso, por lo tanto el grupo civil que portando armas lo secuestró contó con la complicidad de quienes



Implementaron este sistema de terror en la Universidad. Ya nadie tiene garantías, ni siquiera los estudiantes que van a rendir un examen." La Calle, 4/12/74

• "¿AMENAZADO?"

"Londres, 16. — El periodista británico Stuart Stirling, corresponsal del "Times" de Londres, abandonó la Argentina el pasado fin de semana, porque según fuentes allegadas a esa publicación fue "amenazado de muerte". El periodista Stirling, relató hoy con detalle minucioso, en las columnas del "Times" que sufrió amenazas contra su vida en Argentina.

El 4 de diciembre próximo pasado, el reportero inglés fue secuestrado por una organización no identificada, quien le concedió plazo hasta Navidad "para irse".

El corresponsal relata: "Alrededor de las 10 de la noche del día 4 de diciembre yo iba paseando por el centro de Buenos Aires cuando observé que un coche Ford me seguía por una calle lateral y antes de que yo pudiera reaccionar frenó bruscamente a mi lado.

"Un hombre saltó del coche y me empujó hacia dentro del vehículo había metrallas del tipo usado por la policía y que en la parte delantera, junto al conductor, había un equipo de radio.

"En el coche había tres hombres que rehusaron contestar a mis preguntas o identificarse. Me llevaron a una vivienda de un barrio elegante de la ciudad, donde un cuarto individuo me indicó cortésmente que me sentara."

"El tenía un montón de fotocopias y yo me di cuenta de que eran artículos que yo había escrito para "The Times" sobre Argentina. "¿Usted es comunista?", me preguntó. "No", fue mi respuesta. "No nos gusta lo que usted escribe sobre nuestro país", dijo, "No es la verdad".

"Le dije que el hecho de que yo hubiera sido llevado allí a la fuerza por sus amigos era prueba suficiente de que organizaciones tales como la AAA (La fascista Liga anticomunista) existen. Le dije que mi deber como periodista era informarme sobre los asesinatos y crímenes cometidos por ellos en todos estos meses."

"Levantándome, reclamé una vez más que me permitieran ponerme en contacto con la embajada británica y el Ministerio (argentino) del Interior. Se produjo un pesadísimo silencio y luego me dije-

ron que, si en Navidad aun no había abandonado el país, sería muerto." Agencia DPA, 16/12/74

• OTERO: "Caños" y garrotazos

"El integrante del gabinete nacional señaló que "durante 18 años, el movimiento peronista no pudo adictor: había que tumbar gobiernos". Se refirió, después, a la acción terrorista y manifestó que "también los que tenemos buena memoria nos acordamos de que había compañeros que hacían sus "caños" de fabricación casera: ahora hay quienes los reciben de una potencia extranjera y los manejan por control remoto."

"...en el país hay millones de jóvenes: 4 millones trabajan y el resto dice que estudia; algunos se dedican a ensuciar las paredes de las escuelas o a colgar retratos del "Che" Guevara."

"Nosotros sacamos a los comunistas a garrotazos de la calle Florida: eran todos estudiantes, niños de mamá". Explicó que los hechos se han vuelto más arduos en años recientes debido a la acción de la sinarquía, la que, puntualizó "no es el poder de los judíos sino del dinero."

La Nación, viernes 13 de diciembre de 1974

• EL P.D.P. COMO EN 1931

"Como lo cortés no quite lo valiente, los demócratas Progresistas anunciaron su celebración con fichas en los cuales se percibió una intención inequívoca: la intención consistió en dejar constancia de que el P.D.P. seguía luchando, como lo había dicho textualmente en 1931, por una nación socialmente justa, económicamente libre y políticamente soberana.

La Nación, 12/12/74

• "Mientras el País Estaba en el Aire"

"Un veterano corresponsal de guerra miró hacia lo alto, y cuando ya vio perderse en el espacio avión presidencial que llevaba hacia la Antártida a la señora de Perón, a las tres autoridades previstas por la Ley de Acefalía: el presidente provisional del Senado, el presidente de la Cámara de Diputados de la Nación y el presidente de la Corte Suprema de Justicia y por si fuera poco, a dos ministros y a los tres comandantes de la Fuerzas Armadas, exclamó, con cierta preocupación: "Es más que una alegoría: el país está en el aire". Por la noche, después de saberse que el avión no había podido aterrizar en la base Marambio, en la Antártida, se advirtió que esa inquietud había sido genéricamente compartida.

No pareció, en efecto, oportuno someter al país, por así decirlo, en blique a una sola carta de la aeronavegación. Es verosímil que dicha experiencia no vuelva a repetirse."

La Nación, 12/12/74

Las Aventuras de Navarro y el Sordo que no Quiere Oír

Como en la sátira de George Orwell, "todos los habitantes del país son iguales, pero algunos más iguales que otros". Bajo el Estado de sitio algunos iguales no pueden asumir la defensa de un detenido por que van presos, pero otros más iguales, pueden portar y usar armamento de guerra, entrenar a civiles y saludar a funcionarios al amparo de la impunidad más absoluta. Y si cuatro diputados de la Nación piden un informe sobre las actividades de los más iguales, también puede el Poder Ejecutivo Nacional apelar a la sordera y dejar que la cosa transcurra bucanamente: No vaya a ser que ese coronel que derribó a un gobernador se sienta ofendido y arremeta contra la Rosada, Olivos o Chapadmalal con el ímpetu que empleó en la casa de las Tejas. Domingo Navarro fue indultado por su delito de sedición: El Indulto es una gracia que existe de la pena, pero no del cargo, sigue siendo un sedicioso perdonado y además, consentido.

tal intensidad que fuerzas militares se asomaron para ver qué ocurría. El comandante militar no arrestó a los bulliciosos ni los despojó del armamento, no pudo hacerles ni una contravención por ruidos molestos. El coronel Domingo Navarro, el hombre acostumbrado a ser "más igual que otros", cargó las mochilas y se fue a Córdoba: Ningún juez lo citó para aclarar la cuestión, ningún tirador fue detenido, nadie hizo la notificación del episodio a la justicia competente. El juego empezó entre mudos y parece que terminará entre sordos. Los diputados enrolados en la Alianza Popular Revolucionaria que pidieron los informes quieren saber si se ordenó una investigación del episodio, si el poder ejecutivo puede informar sobre las armas empleadas en el entremetimiento, si no considera que sus participantes deben ser procesados, si fue librada orden de detención contra Navarro y si ha ordenado la aplicación inmediata de las medidas que establece el Estado de sitio en cuanto a los protagonistas del episodio. La respuesta a esos interrogantes la haría bien a la salud de la República, tanto si con comó daño le causaría éste y otros silencios.

Un día apareció en el Valle del Sol, en la provincia de Mendoza, paisaje popularizado por los avisos filmados de un "Vino común de mesa. Con comparsa civil realizó una práctica de tiro pasado de

19 (B.O.R. Córdoba)
EL HOMENAJE DE LA UOM

El teniente coronel Navarro asistió y habló en un acto realizado en la Unión Obrera Metalúrgica con motivo de la clausura de un curso de capacitación sindical. Es probable que lo haya hecho en su condición de instructor militar del gremio, pero lo cierto es que convalidó los elogios de dos máximos dirigentes de la UOM: el ministro Ricardo Otero y el titular de las FFAA, general Lorenzo Sposetti. Otero empezó adjucándose a Aguadío "como la intención de convertir a Córdoba en capital del socialismo" y agradeció a Navarro "por su labor en la ciudad mediterránea". Así expusieron el militar para decir que se sentía "soldado y peronista" y que estaba "halagado por el aliento" que sentía "del pueblo trabajador argentino". Estas dos versiones, distribuidas en sus servicios por la agencia oficial Telam, se complementan con el discurso atribuido a Lorenzo Sposetti, en uno de cuyos momentos expresó: "Navarro realizó en Córdoba una misión e interpretó lo que el general Perón quería".

REPLANTEO 12/79

RESPALDO A FRANJA MORADA ANTE FALSAS IMPUTACIONES

La pertinaz imprudencia del jefe de policía de Córdoba precipitó sobre la agrupación universitaria radical FRANJA MORADA la acusación de estar complicada en una conjura terrorista cuyo fin último habría sido la liquidación física del combinado federal. Lacabanne y del propio comandante policial. En respuesta a esa actitud, el MOVIMIENTO DE RENOVACION Y CAMBIO fijó su posición en un comunicado donde expresó textualmente:

"El movimiento de Renovación y Cambio de la Unión Cívica Radical, solidario con la Regional Córdoba de la agrupación universitaria radical FRANJA MORADA, repudia las imputaciones efectuadas por el jefe de la policía de esa provincia y exige de la Intervención Federal una inmediata y amplia rectificación de los cargos, de la misma amplitud y por iguales medios empleados para divulgar, con apoyo de los mecanismos de información y difusión en poder del Gobierno, las imputaciones sobre participación en hechos ilícitos y conjuras contra funcionarios civiles y policiales.

parte en un hecho subversivo constituir una manobra para confundir a la opinión pública y buscar un argumento para ampliar al radicalismo, a sus militantes y a sus organizaciones, la expansión onida represiva que se ampara en la aplicación exagerada del Estado de Sitio y en las leyes de seguridad actualmente en vigencia.

Una vez más el MRC de la UCR repudia al extremismo de todo signo ideológico, advierte que el desmoronamiento de la acción represiva es fuertemente negativo para la normalidad del proceso institucional y perjudicial para la consolidación de la democracia.

El Gobierno Nacional, sus comisionados y funcionarios, harían una elevada contribución al país y al pueblo de la República poniendo sus energías al servicio del cumplimiento de los programas de liberación votados por la ciudadanía, antes de permitir que se ensayen como medida represiva que al limitarse como indiscriminada le coloca en trance de ilegales inclinaciones hacia el totalitarismo.

La adhesión a FRANJA MORADA es extensiva a las declaraciones de la Regional Córdoba, en cuanto se expresa que el objetivo de la militancia universitaria radical es luchar por una universidad de mayoría al servicio de la liberación nacional. Asimismo, denuncia que la información tendiente a complicar a un organismo reconocido oficialmente por el

DOCUMENTO

Se Reunió el Congreso de la Provincia de Buenos Aires del Movimiento de Renovación y Cambio

En la sede de Avellaneda del comité de la UCR deliberó el sábado 26 de noviembre el Congreso de la provincia de Buenos Aires del Movimiento de Renovación y Cambio.

En el transcurso de la reunión fueron elegidas autoridades y delegados, resultando: Presidente, Nicolás Dimicoli; Vice, Roberto Frangulista; secretario, María Teresa Elliso y Alfredo Deppeler; Delegados a la Juan Manuel, Raúl Alfonsín, Raúl Borrás, Carlos Bravo, Ac. Ifo Casas; Delegados suplentes, Sergio Karakachoff y Ricardo Bondoni.

Finalmente, los representantes de las secciones provinciales aprobaron la siguiente declaración:

"En los países en vías de desarrollo el mantenimiento del estancamiento es indispensable para la subsistencia de las estructuras de poder predominantes.

Si las pautas de transformación que se proponen, resultan incompatibles con la defensa de los intereses creados, los factores de resistencia al cambio trabajarán para evitarlo apelando a cualquier método, con la única condición de que ésta sea eficaz.

Estos intereses creados están generalmente vinculados, cuando no asociados, con los de los países más desarrollados del área, que logran así los medios para incrementar su poder.

A pesar del poder que han reunido son conscientes que no es suficiente para la descarnada defensa de sus intenciones.

De ahí que muchas veces el enemigo más serio del cambio no sea un partido de la derecha, sino alguna forma de populismo convenientemente infiltrado que otorgue la doble garantía del apoyo popular y de la preservación de la estructura de poder.

Porque al nuevo hecho, los sectores que propician el cambio sufren una real desorientación. Algunos decidirán seguir al populismo con el propósito de darle contenido e imponerle un ritmo realizador potenciando sus aspectos positivos. Otros se decidirán por la denuncia de lo que consideran es una nueva frustración. El resultado es que se aumenta la confusión y se dividen los aliados naturales.

Los defensores del "statu quo" se cuidarán de ambas amenazas. En un caso, realizarán la denuncia de los sectores infiltrados, logrando purgas, cruentas o incruentas, y buscarán consolidar un polo de poder suficientemente tranquilizante. En el otro caso cualquier reivindicación será presentada como una forma de conspirar contra la convivencia pacífica o la unión nacional y sus postuladores serán denunciados como enemigos del pueblo.

Los partidarios del cambio deberán enfrentar nuevos problemas. Los que han optado por el populismo serán tomados por el gobierno que los marginará o deberán buscar, por el camino de la rebeldía, objetivos imprudentemente definidos que no serán comprendidos por los sectores populares, quienes se marginaron, doblemente tentados por un lado, a desempeñar un rol acéfalo, consentido, como manera de evitar convertirse en el centro de una propaganda destructiva. Por el otro, a tolerar derivaciones con el propósito coyuntural de no enfrentar a las mayores circunstancias, esperando que la experiencia procure rectificaciones que difícilmente lleguen si no se alerta al pueblo. Es como hacer un seguimiento retardado y acéptico, cumplico y claudicante, lejos de las potencias que levantan los pueblos cuando se mueven. Es la antipolítica en manos de los políticos. Es la inacción de los que deben encabezar la marcha. De este proceso, queda luego la frustración y poco más. Pero ese poco más suele ser la decisión de empezar de nuevo. Arrancar otra vez, con la lección aprendida, porque si no se la ha aprendido el resultado será la dispersión o la claudicación.

Y la primer lección debe ser que bajo ninguna circunstancia el cambio incruento será posible si los sectores que lo promueven desarrollan estrategias contradictorias que atomizan la zona popular y dan razones alternativas a quienes aprovechan la división para utilizar a un sector del pueblo contra otros en operaciones de diversión que permitan la consolidación del régimen.

Este proceso general, debe ser tenido en cuenta por los argentinos, a fin de evitar su concreción en nuestro país. Para ello debemos computar una realidad cuya gravedad es necesario reconocer si en verdad deseamos ser eficaces en nuestra lucha.

La ley de asociaciones profesionales, al congelar las direcciones y dificultar en el seno de la organización de los trabajadores las prácticas auténticamente democráticas entorpecen extremadamente el desarrollo político en el sector más dinámico de la sociedad. La llamada Ley Seguridad del Estado y el Estado de Sitio, atentan contra la posibilidad de ejercicio democrático de los derechos y libertades públicas.

El control directo o indirecto sobre los medios de difusión masiva y la política de propaganda oficial, impiden la correcta información del pueblo.

Sobre este trípode fundamental se afianza y consolida la arbitrariedad, incompatible con la democracia, que se manifiesta hasta límites insólitos en la educación, las intervenciones a provincias, las predicas totalitarias, el desorden económico, el abandono de los objetivos liberadores votados por todo el pueblo y la violencia de derecha, nuevo flagelo que viene a sumarse a la que se exhibió a través de los sectores de la ultraderecha.

A pesar de ello, en el propio campo del oficialismo es posible advertir la presencia de sectores que en los distintos poderes y en las organizaciones gremiales no están dispuestos a contribuir a nuevas deformaciones. Con el esfuerzo de ellos y el de todos los partidos populares, debemos promover rectificaciones indispensables que aseguren el respeto cabal e irrefragable de la soberanía popular, destruyendo el poder de minorías agresivas y retrógradas que deben aceptar todas las consecuencias del pronunciamiento del pueblo, entre las que están, sin duda, las económicas y sociales terminando para siempre con el gopismo de cualquier tipo.

La U.C.R. tiene autoridad para canalizar orgánicamente este empeño. Seguiremos confiando que cuando se trata de defender la democracia hay una sola posición radical. Que nadie tenga dudas, pues, acerca de la unidad inquebrantable de la Unión Cívica Radical para esta acción.

El Congreso de la Provincia de Buenos Aires del movimiento de Renovación y Cambio ratifica su afirmación de que el Radicalismo es una corriente histórica argentina singularizada por la síntesis afirmativa de sus convicciones nacionalistas, populares y democráticas. Ratifica asimismo su vocación por la lucha liberadora que está dispuesto a librar coincidentemente con otras corrientes de opinión; está persuadido que sólo una acción coherente de las fuerzas populares podrá derrotar al régimen. Está seguro del adelantamiento de un gobierno popular respaldado por amplias mayorías que continuará la gigantesca tarea de la reparación nacional, iniciada por Hipólito Yrigoyen.

Ante conocer nuestra República una nueva versión de la democracia, imaginativa, audaz, transformadora, y fundamentalmente social.

Esto
La me
nista y no
esta fruct
República

"Ya en
Estado de
o por sedic
le tenía a
como norm
asumiera c
las mismas
neral Juan
hoy, por e
provincia a

EL P
"La época
tas de la
raje al p
Universida
nos de la
proposito
la "Atlan
ex vice m
Buenos A
"Los jóve
tienen int
a poder in
de acuerdo
fundam
das al país
"Colbar"
para que
presupues
Perón di
llegue to
tura que
Perón i
sostenía m
bien, sent
"activa",
riqueza su
en la vida

¿HA
A D

La semana
ros se tom
tres sorteo
la se conv
acuerdo con
dejó correr
Como ya tiene
das de PRO
ro, más las
de caballo
extenderse
el panorama
Por entonces
la rápida d
pediente que
plazo el "PRO
como un PRO
en otros pa
"El Marcan
El propo

Esto dijo el interventor de la Universidad de Buenos Aires, Dr. Alberto Ottalagano:

LO QUE DIJO OTTALAGANO PARA VERGUENZA DEL PAIS

HAY QUE TENERLO BIEN PRESENTE

"La medicina justicialista tiene una función humanista y nacional obligada a salvaguardar la raza. En esta facultad se gesta en gran parte el rescate de la República y el potencial biológico de la Nación".

Octubre, 15/74 — Del discurso con que puso en posesión de su cargo al decano interventor de la Facultad de Ciencias de la Salud, Dr. Jorge Antelo.

"Ya en la antigua Roma existía esa institución del Estado de sitio, motivado por grave peligro externo o por sedición disolvente interna. Y en Roma nadie le temía a la palabra dictadura. Todo el mundo veía como normal que en estado de peligro el ejecutivo asumiera esas gloriosas facultades extraordinarias, las mismas que le fueron conferidas al brigadier general Juan Manuel de Rosas que posibilitaron que hoy, por ejemplo, la provincia de Corrientes sea una provincia argentina".

Noviembre, 1974 — Cuando puso en funciones al rector del Colegio Nacional Carlos Pellegrini, licenciado Fabio César Marini.

"Serán superados los partidos políticos, se llamen radicales, conservadores, etcétera, porque todos esos partidos liberales tendrán que escoger entre el justicialismo o el marxismo".

"Los católicos y los argentinos están llamados a una prueba de hierro: justicialistas o marxistas. Nadie escapará a esta guerra, que superará a los partidos políticos. O se es justicialista o se es marxista. Y aquí y ahora hay que estar con Cristo o contra Cristo".

"Somos antitéticos del liberalismo y del marxismo. Se ha pretendido una sociedad llamada pluralista y a la vista están las consecuencias".

"Nosotros tenemos la verdad y la razón; los otros no la tienen y los trataremos como tales".

Noviembre, 15/74 — Del discurso con que puso en funciones al delegado interventor en la Facultad de Filosofía y Letras, presbítero Dr. Raúl Sánchez Abelenda.

"Basta de intermediarios inútiles y postizos. No juguemos más a la falsa democracia, contencemos a implantar la auténtica democracia orgánica y funcional".

"No se puede negar que los partidos políticos aún conservan alguna representatividad como manifestaciones de corrientes de opinión, pero también es incontestable que tienen muchos menos representatividad que las fuerzas de trabajo, estructuradas en la CGT, que las Fuerzas Armadas y que la Santa Iglesia Católica".

"Hablar de democracia política es mentir; hablar de democracia orgánica y funcional, de democracia sindical, es decir la verdad".

Noviembre, 15/74 — En ocasión de asumir sus funciones el secretario gremial de la Universidad de Buenos Aires, señor Mario R. Marchiavello.

"No es lo mismo el Partido Justicialista que los otros partidos, que caben en un Fiat 600".
Revista "Gente", 6/11/74

La historia de Alberto Ottalagano habría sido una historia mínima, más bien una historieta, si no le hubiera tocado la Universidad de Buenos Aires en el reparto de la "cruzada" Ivanissevich. En diciembre 10, cuando las versiones de su cesantía arre-

diaban y el propio gobierno jugaba su cabeza como prenda de aflojamiento, el "herr" Rector hizo decir que todo se trataba de una maniobra de gente malvada que intentaba recuperar la Universidad para el marxismo. Nunca pudo pensarse que en el centro histórico de la universalidad del pensamiento se diera tan brutal contradicción e hincara con tanta audacia un espíritu tan retorcido y sectario. Los impugnadores de Ottalagano quieren recuperar la Universidad para la República, con la idéntica vocación y decisión que emplean para denunciar las contradicciones, las flagrantes violaciones al Documento de Coincidencia. Programáticas aprobado por Perón y todas las actitudes que están menoscabando la continuidad y el fortalecimiento del cuadro institucional de la Democracia pluralista, fundada en el respeto mutuo y el reverente respeto de la República. Porque acá, en la Argentina 1975, como en la Roma de las evocaciones ottalaganísticas, tampoco se le teme a la palabra Dictadura. Más bien inquieta la Dictadura más allá de la palabra, corporizada en métodos y prácticas, en la intolerancia, la violencia física y la compulsión ideológica, en todas esas cosas que son propias de todo grupo social o político que es incapaz para enfrentar con lealtad hacia los demás una crisis que lo cuestiona.

EL PENSAMIENTO DE PERON

Vicente Solano, Lima a quien el semanario "Cuestionario" calificó como el único personaje de la época de Góngora que fue amigo de las críticas de la ortodoxia peronista, revela en un reportaje el pensamiento de Perón sobre el ingreso en la Universidad, poniendo de relieve las contradicciones de la llamada "Misión Iwanissevich", que a propósito de esa cuestión podría identificarse como la "Misión anti-Perón". Este es el testimonio del ex vice presidente y ex rector de la Universidad de Buenos Aires:

"Los jóvenes que estudian, que trabajan y que tienen mucho talento van a llegar. Nadie les va a poder impedir que lo hagan. Formarán una élite de acuerdo al siglo XXI, no al XX. Para esto es fundamental el propósito de abrir las universidades al pueblo. En una conversación con Perón y Gelbard, Gelbard habló de restringir el ingreso para que la Universidad no tuviese que doblar su presupuesto.

Perón dijo: "No, que ingrese todo el mundo, que llegue todo el mundo, que esa sea la fuente de cultura que el país necesita".

Perón fue partidario del ingreso irrestrictivo y sostenía que, si luego los graduados no andaban bien, sería por cuestiones personales, por falta de iniciativa, pues la sociedad les había dado una riqueza cultural suficiente para que se defendieran en la vida.

UN TELEGRAMA

Lo que sigue es el texto completo del telegrama que Juan Francisco Rodríguez, estudiante de Sociología de la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires, envió al Rector de la U.N.B.A., Dr. Alberto Ottalagano.

"Marchan en Verbo de JESUS, los labios que en su nombre desatan una violencia espiritual que Él, no practicó ni enseñó. En nombre de una religión de amor humano, que comparto, cultivan el germen de un nuevo desencuentro nacional. Provocando con la mutilación de las carreras, el genocidio espiritual de miles de jóvenes que trabajan y estudian, concentrados ahora, en el campo de la frustración profesional.

Existe en mi condición de ciudadano y militante radical, la situación funcionamiento Carrera Sociología Fac. Fil. y Letras, iniciada por mi 1968 duros esfuerzos. Lo que fue posible bajo dictadura militar, Gobierno Peronista, no puedo quitarme. Debecho aprender conocimiento, deber de funcionario público asegurar continuidad servicio enseñanza, calidad. Libertad de Cátedra, violado. Niégome se me cerrene aprender Universidad Nacional, Gratuita y Laica. — JUAN FRANCISCO RODRIGUEZ - Alumno Fac. Fil. y Letras - Carrera Sociología - L. U. 1971 - Pijo domicilio Cta. Ptdo. UCR - Av. Banedra".

EL IMPUESTO A LA POBREZA

¿HABRA MAS JUEGOS DE AZAR, PERO A DONDE VAN A PARAR LOS FONDOS?

La semana pasada los agenceros se tomaban la cabeza: Los tres sorteos semanales de quince se convertían en cinco, de acuerdo con un trascendido que dejó correr la Lotería Nacional. Como ya tiene resuelto dos jugadas de PRODE a partir de febrero, más las loterías y las carreras de caballos que también podrían extenderse a los días laborales, el panorama se torna agotador. Por entonces son pocos conocían la rápida circulación de un expediente que introducirá a corto plazo el "PRO-TURF", algo así como un Prode hipico conocido en otros países "cinco y seis" y "El Marcador".

El proyecto es adjudicado a

Anibal Demareco, el presidente de Lotería, pariente del ministro López Rega y dueño, con otros dos hermanos, de la catteriza "Los Mazorqueros", sedas escasamente ganadoras en los hipódromos locales. Básicamente el "PRO-TURF" consistirá en una apuesta doble, en la cual para ganar habrá que acertar cinco de seis carreras propuestas en la tarjeta, con opción a un premio suplementario si el jugador elige también los cinco primeros puestos de otra carrera, es decir, si acierta "el marcador".

Es evidente que la pensión del juego es imparable y se enanca con la necesidad de recursos que

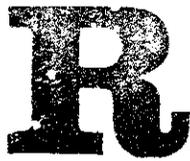
tiene el MDS para bancar una política peronista y de sometimiento que floreció por los años treinta y que ahora releva las propuestas de liberación y de dignificación que el pueblo votó con ilusiones concretas en 1973. En su documento reciente la Conferencia Episcopal se detuvo en el problema cuando enumeró "los proyectos equivocados" y recomendó "la rectificación de caminos". El párrafo sobre el tema precisó: "El auge progresivo de los juegos de azar con la constante apertura de nuevos locales, donde por el espejismo de la ganancia fácil se expone peligrosamente la frágil economía familiar y se anula el esfuerzo creador de

los ciudadanos". La referencia es a crecer el destino de decenas de miles de millones de pesos producidos del juego oficial, cuya utilización arbitraria y descontrolada se presenta como uno de los enigmas mayores de la época.

Los diputados de la Unión Cívica Radical preguntaron sin suerte al ministro Gómez Morales, en el marco de un cuestionario de cuarenta puntos, adónde va a parar la plata del juego oficial. Quizás en obediencia a la mecánica interna del Gobierno o tal vez amparándose en una actitud pudorosa, el ministro no pudo consentir que sería mejor poner los recursos en el bolsillo

de los trabajadores antes de la migración a las agencias de juego o en el peor de los casos emplearlos en proyectos de desarrollo. La información que en la comisión de encandilantes reglas que podrán agradecer pero jamás servir a la dignificación de nadie.

Cinco quinielas oficiales por semana, más dos "Prode", más las loterías, donde además se trampea como en el sorteo de Navidad, ampliado juego de vendido; los casinos y el bonato "Pro-Turf" que a su vez complementarian las carreras en días de semana significan un desborde de exacción moral y económica que necesita freno.



DICIEMBRE DE 1974

AL OBJETAR EL PRESUPUESTO EL DIPUTADO ALVAREZ GUERRERO PREGUNTO:

¿Estamos o no, Dispuestos a Asumir el Gran Proceso de Liberación?

La prensa "grande" apenas lo mencionó, Telam, la agencia oficial, no lo comentó, el diario Nueva. Sin embargo, el discurso de Ovidio Alvarez Guerrero durante el debate del presupuesto nacional en la Cámara de Diputados constituyó el enfrentamiento más lúcido y concluyente; no solo de la política financiera del Gobierno, sino una certera administración a raíz de los compromisos no cumplidos, las esperanzas frustradas y la distorsión de un proceso que planteado en términos de liberación fue deduciendo hasta agotarse en el quietismo y la dependencia. Alvarez Guerrero (UCR - Renovación y Cambio, Lito Negro) lo dijo al iniciar su intervención en el debate: **El gran interrogante que se plantea sigue siendo el que definieron las grandes corrientes de opinión: ¿Estamos dispuestos o no, a asumir con audacia, con imaginación, con coraje el gran proceso de liberación nacional, la modificación profunda de la estructura económica, la ruptura de la dependencia con las grandes potencias internacionales, la lucha contra el servilismo interno o externo en materia económica, la modificación decidida de un sistema capitalista en crisis para reemplazarlo con una democracia social, combativa y vital?**

El diputado radical de Renovación y Cambio pidió la modificación decidida de un sistema capitalista en crisis y su reemplazo por una democracia social, combativa y vital. El Congreso no trató un régimen de nacionalización de hidrocarburos ni una modificación del régimen de tenencia de la tierra. Las multinacionales trampean al fisco. Un presupuesto para la liberación y no para la represión. Lo que está en juego en la República.

un sistema de importación de tecnología de tipo revolucionario, pero desconfiamos al propio tiempo la modificación de la legislación sobre patentes y marcas de fábrica, que abre la brecha de la penetración y que constituye el clavo de la dependencia tecnológica. Y citando en el debate del presupuesto de 1974 afirmamos que el rubro de gastos e inversiones destinados a ciencia y técnica, con un escaso 1,8 por ciento del total de las erogaciones presupuestarias previstas, significaba toda una expresión de desconfianza de este campo en el que todo debe hacerse. Inducimos que era imprescindible destinar a la investigación y al avance de la tecnología un porcentaje de por lo menos el cinco por ciento del total presupuestado para poner determinadas bases al "proceso" en el rubro de un desarrollo independiente que exige este instrumento de la ciencia y la tecnología como una herramienta indispensable. Pero ahora aparece en este presupuesto el rubro ciencia y técnica entre las erogaciones por ciento, lo que equivale a una inadmisible ratificación de la tesis Iwanstchik que pretendió dar a la gran empresa privada internacional el manejo de la investigación científica y tecnológica.

o con la esperanza absurda de que una mano invisible arregle el subarreglo internacional. Alvarez Guerrero objetó la implementación de Gómez Morales sobre las crisis sectoriales y regionales y de inmediato agregó: **No necesario afirmar rotundamente que en la medida que no se modifican sustancialmente las estructuras de producción y comercialización, las crisis regionales seguirán agravándose. No es posible que estos sectores sigan subsistiendo con sus privilegios por un régimen cambiario inflado a otros sectores de la producción nacional, generalmente en poder de empresas transnacionales. No es posible que estos sectores sigan indolentes ante la**

monopolización de la exportación por una estructura intermediaria que en la macroescala portaría se queda con el esfuerzo del productor. El legislador de Renovación y Cambio recordó al apoyo radical a las leyes de inversiones extranjeras y de transferencia e importación de tecnología y de in-mediato se lamentó: **Pero el Congreso, dijo, no trató un régimen de nacionalización de todas las etapas del aprovechamiento de hidrocarburos, ni una modificación del régimen de tenencia de la tierra, ni un sistema que posibilite la participación a través de la autogestión y co-gestión de los trabajadores en las empresas. Nos fuimos quedando**

y hoy debemos analizar un presupuesto deficiente y ambiguo, que no contempla la planificación trienal del gobierno que debe su-ponerse con un plan de expansión. El poder ejecutivo remite, en cambio, un proyecto de de las de hidrocarburos que ad-mite el statu-quo y no resuelve el problema de las concesiones a las empresas extranjeras y hay sectores del oficialismo que indi-ca que se intentará modificar el régimen de inversiones extran-jeras en el país, sería un criterio de alientos a la inversión, en-teramente, de las grandes em-presas multinacionales. Nos que-damos a mitad de camino en el campo del control de dichas in-VERSIONES, cuando sancionamos

En el recinto había habido el ministro Alfredo Gómez Morales y para apoyarlo, el diputado socialista Palacios. Luego lo fulminaron Tróccoli, Leopoldo Ruíz y Rubén Babanal. Los discursos radicales sirvieron para des-entender las intenciones del planteo económico: la creciente y desbor-dante tasa de inflación, las crisis de las economías regionales, la condición casi inexistente del presupuesto para 1975. Alvarez Guerrero partió de una concep-ción más amplia, le enfocó al debate sobre la "ley de leyes" la cuestión fundamental y al pro-blema de presupuesto la condi-ción de herramienta traída de la gran empresa nacional. Ob-servó preocupado cierta desorien-tación y resignación en sectores del oficialismo ante las dificulta-des que representaba asumir el pro-yecto de liberación nacional, dijo al legislador rionegrino y luego al legislador rosarino que impa-dó al país una actitud pasiva a la espera de que las grandes po-tenencias internacionales resuelvan la crisis", agregó: **"Esto es grave porque implica una victoria de la concepción de-pendiente que estamos y adosado a la Argentina y que el pueblo subconscientemente creyó que derro-taría cuando una asistente ma-yoría se decidió libremente por brindar el derrotero de un des-arrollo independiente al servicio de los intereses nacionales. Pa-sados que nos estamos quedando a mitad de camino y que ahora está el momento para el go-bierno el tiempo del retroceso. Quiero restituir ya y ahora, que el dilema de la liberación o la dependencia sigue siendo vigente y que no se resuelve con atiches, con manifiestos o con homena-jes que no se resuelve con re-ajustaciones técnicas del sistema**

REVELACIONES

Las Multinacionales Contra el País: 20 MIL MILLONES SIN PAGAR

Un capítulo fundamental en la exposición de Ovidio Alvarez Guerrero sobre el presupuesto lo constituyó su denuncia sobre la situación de grandes empresas nativas y multinacionales en relación con el fisco nacional. El legislador comenzó pidiendo una "moderna concepción de la fiscalización impositiva sobre las grandes empresas multinacionales que obran en el país" y recordó que las compañías conectadas directamente con el monopolio transnacional aportaron solamente el 2,5 por ciento del total del último blanqueo. Luego, sumando precisiones, Alvarez Guerrero expresó:

En noviembre de 1973 el gobierno constitucional lanzó a través de la D.G.I. un plan de fiscalización sobre 150 empresas multinacionales. Ese plan se cumplió con el equipo de la División Delitos Tributarios que colaboró con el J. J. Luciani en el peritaje de la causa SWIT - Deltec, en el peritaje de la intervención en CAP y en el peritaje al diputado Esteban en la querrela penal que se sigue a los ex dirigentes de esa corporación. **EXISTEN ACTUALMENTE, A PESAR DEL SINTIENDO DE DIFICULTAD DE TODO ORDEN QUE LA INTERVENCIÓN DEL YOGU ENRIQUIMOS JEVO QUE ABRONAR.**

INCLUSIVE DENTRO DEL PROPIO APARATO DE LA D.G.I. HAY CAUSAS PROYECTADAS EN RELACION A ESAS GRANDES EMPRESAS, SOLAMENTE REFERIDAS AL PERIODO IMPOSITIVO 67, 68, POR UN MONTO DE IRREGULARIDADES DE VEINTE MIL MILLONES DE PESOS MÍNIMA NACIONAL. Pero estas vistas están actualmente paralizadas y es posible que se desarticule el equipo técnico que ha realizado esta importante tarea dentro de la D.G.I. Debe consignarse que será imprescindible corregir esta deficiencia si realmente quiera cumplirse con lo previsto para la recaudación impositiva, incentivándose e incrementándose el plan de fiscalización sobre las grandes empresas multinacionales, laboratorios de medicamentos y cosméticos, empresas petroleras, de automotores, petroquímicas y también los trust cereales y sus empresas subsidiarias. Es importante el control fiscal de la facturación y subfacturación e subfacturación de los insumos importados, ya que conforme al sistema en cadena predecho para el impuesto al valor agregado, no solo deben fiscalizarse las bases, sino fundamentalmente la cadena, donde se produce el gran fraude.

Alvarez Guerrero, luego de ocuparse del problema de la evasión impositiva, del blanqueo de capitales y de las maniobras de las empresas multinacionales en materia tributaria, finalizó con estos párrafos: **Este proyecto de presupuesto no sirve a la tarea revolucionaria; seamos las autoridades en su timidez, pero es peor que los anteriores en su ambigüedad. Intenciones de recordar una estructura que ya no da para más. -- SI SE NOS DEN LOS TRABAJOS Y PRODUCTIVIDAD, SE NOS DEBEN OTORGAR LAS CONDICIONES DE CONVIVENCIA Y ARMONIA POLITICAS QUE ADMITAN EL CLIMA IMPRESCINDIBLE PARA LA CONSTRUCCION DE UNA PLATAFORMA DE DESARROLLO. ESTAS CONDICIONES SOLO LAS DA LA VIGENCIA INTEGRAL DE UN ESTADO DE DERECHO QUE ELIMINE LA ARBITRARIEDAD, LA REPRISION INDISCRIMINADA, LA PERSECUCION DE LAS IDEAS, LA BURLA DE LOS DERECHOS HUMANOS Y QUE PERMITA EN EL DIALOGO AMIGO Y SIN REPERCUCIONES DE LAS LIBERTADES CIVILES CONSTITUCIONALES. ESE LATIDO QUE CARACTERIZA EL EMPUJE DE LAS SOCIEDADES LIBRES Y PROGRESISTAS, NO SANCCIONEMOS UN PRESUPUESTO PARA LA REPRISION, SINO UN PRESUPUESTO PARA LA LIBERACION. ESTA EN JUEGO LA SUBSISTENCIA MISMA DE LA REPUBLICA QUE VOTO LIBERACION Y NO DEPENDENCIA; QUE VOTO CONSTITUCION Y NO DE PAGO; QUE VOTO PAZ Y NO VIOLENCIA; QUE VOTO CAMBIO Y NO ESTAN-CAMIENTO.**

P
13

**MARIO BENEDETTI ANALIZA
LAS ELECCIONES URUGUAYAS
(EXCLUSIVO)**

UNIVERSIDAD 71

**política
y
políticas**



EL DESAFIO DE SITRAC-SITRAM

INTRODUCCION A LINCOLN SILVA

**uno
por
uno**

un cambio necesario

A partir de este número UNO POR UNO transita por su tercer año de vida. En este caso el inicio de una nueva etapa está más lejos que nunca de ser una metafora o una marca en el calendario. Por lo pronto los lectores advertirán cambios notorios que es preciso explicar, puesto que hay una relación entre ellos.

En la portada de esta edición se anuncian dos temas que, de alguna manera, exceden el espectro cubierto por la revista hasta hoy: Universidad y los sindicatos clasistas Sitrac y Sitram. Esa presencia no es casual ni ocasional. Si bien UNO POR UNO inició su vida como revista cultural hoy es claro que esa sola categorización explica poco. No hay en la sociedad entidades autónomas de los modos y relaciones de producción y de las relaciones sociales dominantes. Toda conciencia es social, la interrelación entre infraestructura y superestructura es permanente y la cultura —ubicada en la superestructura ideológica de la sociedad— no puede plantearse con intenciones autónomas por encima de la concreta formación social en que se da. Si eso estuvo claro de partida en los responsables de la revista, la propia dinámica de la misma, y la decisión de llevar adelante una práctica acorde a los presupuestos planteados tuvo su producto. Los lectores no ignoran el paulatino pero acentuado cambio sufrido por UNO POR UNO número a número. De la crítica y la información acerca de los productos, y los protagonistas de la cultura se pasó a los análisis, críticas y propuestas en torno a las relaciones que, en el campo de la cultura, se dan entre lo ideológico y lo político.

Acentuada en el último año —concretamente, en los seis últimos números— esa tendencia se concretará, a partir de esta edición, en una incursión más permanente y profunda en temas decididamente políticos. Seguimos entendiendo la necesidad y la importancia de una revista cultural que profundice en lo ideológico y sobre ese eje gira la confección de UNO POR UNO. Pero también entendemos que toda profundización ideológica que no contemple y contenga resoluciones políticas deriva en un mero ideologismo, actitud estéril que no siempre los intelectuales argentinos saben sortear y por la que muchos de ellos suelen verse extrañadamente fascinados.

La revista que hacemos y la revista que nos proponemos exige un contacto más permanente con los lectores. Todos los días hay necesidad de respuestas y propuestas, de críticas y análisis, de alternativas e iniciativas. Por eso nos vemos precisados a abreviar la periodicidad bimestral de nuestras apariciones. Eso, que en la prensa comercial no implicaría ningún problema, en nuestro caso, provoca delicados equilibrios económicos.

Cómo aumentar la periodicidad manteniendo nuestro esforzado presupuesto económico. Esa es la cuestión. Y hemos decidido resolverla de la siguiente manera: a partir de hoy reducimos la cantidad de páginas y —en lugar de aparecer cada dos meses— estaremos en la calle mensualmente. La fórmula no es ideal, por supuesto, pero es la que, a partir de nuestra situación, mejor nos permite garantizar la efectividad de nuestra tarea, de la que entendemos partícipes a los lectores, en buena medida responsables de la existencia de este tercer año en marcha.

Un último apunte. Hemos sido siempre ramisos a modificar el precio de la revista —incluso lo hemos mantenido aún cuando los costos subían y las publicaciones comerciales elevaban su precio—, pero, en un país sin salidas económicas, donde la faz monopolista del capitalismo se asienta día a día, los costos en nuestro caso de papel se han elevado a límites que nos obligan a una modificación. Desde hoy UNO POR UNO cuesta 200 pesos.

Es todo. Huelga decir que, más que nunca, esperamos la intercomunicación con nuestros lectores.

UNO POR UNO

**uno
por
uno**

AÑO III - N° 13 - ENERO 1972

CONSEJO DE DIRECCION: Osvaldo Fuentes, Raquel Orellana, Norma Osajanski, Ernesto Puentes, Sergio Sinay, Laura Vitelongo.
COLABORADORES: Carlos Brocato, Mario Benedetti, Eduardo D'Anna, Antonio Negro, María Santiago, Carmen Tiziani, Ubaldo Pablo Ugarte.
Registro de la propiedad intelectual: 1.069.202. Precio del ejemplar: \$ 2.— Atrasados (1, 2, 3, 4, 5, 6, 7 y 11 agotados): \$ 2,50.
SUSCRIPCIONES: 3 números: \$ 5,50 (2 dólares para el extranjero); 6 números: \$ 11.— (3 dólares); 9 números: \$ 16.— (4 dólares); 12 números: \$ 21.— (5 dólares).
CORRESPONDENCIA: Casilla de Correo (central) 3149, Buenos Aires.
SE PERMITE LA REPRODUCCION DEL MATERIAL Y SE RUEGA CITAR LA FUENTE.
LAS NOTAS FIRMADAS NO REFLEJAN NECESARIAMENTE LA OPINION DE LA REVISTA.

universidad: política de un año de decisivos

POR CARMEN TIZIANI Y
ANTONIO NEGRO



A lo largo de 1971, varios procesos que se dieron en el ámbito del movimiento estudiantil de todo el país —y de los cuales Filosofía y Letras y Arquitectura de Córdoba son los ejemplos más claros— vinieron a demostrar que éste no era un año más en el último lustro vivido por los universitarios. Y esto por varias razones: por su mesividad, por la participación protagónica de vastos sectores del estudiantado, porque se desarrollaron al margen de las formas ya penadas de representación y al margen también de las iniciativas de las agrupaciones o tendencias existentes —que resultaron incapaces de liberarlos—, porque estos procesos suponen fundamentalmente un importante nivel de cuestionamiento práctico de la Universidad del régimen, también sirvieron para ratificar a la dictadura que sus distintos elencos gubernamentales no se equivocaban ni se equivocaron al identificar en la Universidad una de las áreas más convulsivas.

Por supuesto, resultaría imposible, además de incorrecto, enfocar lo acontecido en el movimiento estudiantil sin advertir que resulta el correlato en este campo, de todo un proceso de transformación y reorganización de la izquierda revolucionaria, cuya base social son las luchas obreras y populares que tienen su expresión más elevada en los Cordobazos y su síntesis más concentrada en los sindicatos clasistas Sitrac-Sitram (ver páginas 11 y 12 de este mismo número).

EL CON

Ya
implementa
quiere la e
pública por
laría apare
Las dificu
en su inte
Universitari
ca totalme
cias en los
vas respue
a la llama
le muy difi
zar sus obje

Tod
verticalista
Luis Botet
tivo. Por u
no hace mu
de dirección
de izquierda
mento, tam
panorama,
izquierda
en un estu
Es una s
productores

d: política y políticas

de cisivo

Desde La noche de los bastones largos, hace ya 5 años, la universidad argentina no había vivido un año políticamente tan activo como 1971. La superación de ejes falsos y líneas ineficaces, los cuestionamientos efectivos de los contenidos y las formas de la enseñanza, la aparición de nuevas prácticas políticas fueron los emergentes principales de una actividad signada por el protagonismo de masas. La facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires concentró, en buena medida, esos elementos y sobre ella se centra el siguiente análisis.



EL CONSENSO NO APARECE

Ya en 1966, cuando las clases dominantes deciden implementar el nuevo proyecto político integral que requiere la etapa de concentración y centralización monopólica por la que atraviesa el país, la política universitaria aparece como una de sus preocupaciones claves. Las dificultades con que tropezó el gobierno de Onganía en su intento de imponer las orientaciones de la Ley Universitaria, la crisis de los planteles profesionales —nunca totalmente superada—, las contradicciones y divergencias en los estratos universitarios dirigentes y las sucesivas respuestas del movimiento estudiantil probaron que a la llamada "Revolución Argentina" habría de resultarle muy difícil articular el consenso necesario para realizar sus objetivos en este ámbito.

Todo este proceso de resistencia a la política verticalista de Onganía cuyo vocero fue el rector Luis Botet se produce, a su vez, en un marco significativo. Por una parte, el reformismo liberal —que hasta no hace mucho tiempo lideraba organismos estudiantiles de dirección— entra en crisis, al igual que el reformismo de izquierda, representado por el P. C. y hasta ese momento, también, hegemónico en la FUA. Completan el panorama, la aparición y relativo afianzamiento de la izquierda revolucionaria y el crecimiento del peronismo en un estudiantado que no deja de reflejar la ausencia de una sólida alternativa de izquierda arraigada en el proletariado.

De todos modos, y esto es lo que importa, aunque la política verticalista es resistida, aunque se da una radicalización genérica de sectores considerables del movimiento estudiantil, la izquierda revolucionaria —así como las distintas expresiones del peronismo— no logra articular una línea política que permita al estudiantado en su conjunto protagonizar en enfrentamiento exitoso al verticalismo, que sea fuente de una firme acumulación revolucionaria —política y organizativa— en el seno de la capa estudiantil.

Por su parte, las clases dominantes, tras su fracaso en imponer el verticalismo en la Universidad, y fieles a la recomposición de su proyecto político en el "Gran Acuerdo Nacional", arriban a 1971 desde la perspectiva de la variante participacionista. Cristalizado ahora en el rector Bernabe Quartino, el ensayo no es, sin embargo, inédito y había tenido ya crochentes esbozos durante los rectorados de Devoto y Santas. Torpemente, sin un modelo coherente y unificado, sin contar —incluso— con la necesaria homogeneidad interna, la dictadura —participacionista mediante— procura lograr el consenso necesario para avanzar en la implementación del proyecto de reestructuración de la Universidad, en el que ésta se convierta en el apéndice técnico-cultural de los monopolios.

FIN Y PRINCIPIO

Es en este marco en el que, a comienzos del pri-

LIBROS PARA LEER

César Vallejo:
"CARTAS A PABLO ABRIL"

Birgitta Linnér:
"LA REVOLUCION SEXUAL EN SUECIA"

Daniel Defoe, Robert Louis Stevenson y otros:
"LOS GRANDES NARRADORES DE INGLATERRA"

Marqués de Sade:
"DIARIO INEDITO"

Rodolfo Izaguirre:
"HISTORIA SENTIMENTAL DEL CINE NORTEAMERICANO"

Herbert Marcuse y otros:
"LA NUEVA IMAGEN DEL HOMBRE"

Bram Stoker:
"DRACULA"
(primera versión completa)

Pierre Broué, Maximilien Rubel y otros:
"PARTIDO Y REVOLUCION"

Edgar Morin y otros:
"PSICOLOGIA SOCIAL Y COMPROMISO POLITICO"

Ernesto Sábato:
"CLAVES POLITICAS"

Angel Garma y otros:
"PSICOLOGIA DEL FUMADOR"

Pierre Naville y otros:
"CHINA SIN MITOS"

Roman Jakobson, Roland Barthes y otros:
"EL LENGUAJE Y LOS PROBLEMAS DEL CONOCIMIENTO"

Norman Mailer y otros:
"¿SOCIEDAD DE CONSUMO O CIVILIZACION DEL BIENESTAR?"

Ambrose Bierce, Alfred Jarry y otros:
"EL HUMOR MAS SERIO DEL MUNDO"

Son títulos de:

RODOLFO ALONSO EDITOR S.R.L.

Florida 671, Buenos Aires

T.E. 392-9189

mer cuatrimestre de 1971, el ex-decano de la Facultad de Filosofía y Letras -Ángel Castellan- lanza el plan de separar a las carreras de Psicología y Sociología, mediante el traslado de sus aulas a otro edificio. El objetivo, una vez más, era doblemente claro: si por una parte se intentaba neutralizar políticamente a este sector del estudiantado, segregando a las carreras más numerosas y politizadas de la facultad, por la otra se daba el primer paso en el proyecto de reestructuración universitaria: entre las nuevas materias que se incluirían figuraban Psicología del Confort y Sociología de la Empresa.

Y es a partir de aquí, precisamente, que el proceso de Filosofía y Letras se convierte en la síntesis que mejor ejemplifica lo nuevo que comienza a recortarse en el movimiento estudiantil. El intento de dividir la facultad es el detonante de una irrupción espontánea de masas que arranca con una primera concentración de la que participan alrededor de 2.000 estudiantes, y que más tarde se condensará en formas superiores: la aparición de una instancia como el Cuerpo de Delegados, la Asamblea estudiantil-docente, las expresiones concretas del cuestionamiento de la Universidad del régimen, como los juicios políticos a profesores de derecha, las cátedras paralelas, los programas de alternativa, y la imposición de nuevas formas de evaluación que definen una nueva concepción de la relación docente-alumno.

Nítidamente, esta irrupción masiva se produce al margen de la dirección del CEFYL, y pone de manifiesto que ese organismo, adherido a la FUA de Varsky resulta ya una dirección más nominal que efectiva. De un modo más explícito aún, el reformismo de izquierda -hegemónico en esa instancia presuntamente de masas- es repudiado en una asamblea: golpe de furca para una línea que se veía beneficiada por los procesos antiimperialistas de América Latina (Chile, Perú, Uruguay), y reconquista sus fuerzas luego de la crisis sufrida durante el 67 y 68. En este sentido, el repudio contuvo y contiene, en gran medida, la comprensión consciente del papel que el reformismo académicista y la metodología liberal desempeñan en la Universidad y el marco político nacional. De un modo similar, las ondas expansivas alcanzaron al reformismo nacionalista y recortaron sensiblemente el modo en que las fuerzas estudiantiles influenciadas por el peronismo, se vieron sometidas a las consecuencias de las maniobras del GAN y la Hora del Pueblo.

Hay, de todos modos, un hecho más distintivo, y quizás el de mayor trascendencia: la irrupción espon-

tánea del estudiantado de Filosofía tampoco pudo ser canalizado por las tendencias de la izquierda revolucionaria. O sea, si por una parte resultó evidente que estas luchas no se orientaron a la fusión con ninguna política existente en el ámbito de la facultad, por la otra, no es extraño que así haya ocurrido con el economismo reformista del CEFYL y con el reformismo populista del FEN. Lo sorprendente, en todo caso, consistió en la necesidad de autocreación en el mismo desarrollo de los combates, de metodologías y políticas revolucionarias de nuevo tipo. Metodologías y políticas que -implícita o explícitamente- cuestionaron la línea a través de la cual las tendencias de la izquierda revolucionaria, viabilizan sus formulaciones generales, partidarias del socialismo y la lucha armada. Por supuesto, no se trató en este caso del repudio, pero sí venía a quedar en claro, y con la contundencia de los hechos, que la propaganda y la agitación de contenidos revolucionarios generales o estratégicos (por encima de su "rigurosidad científica"), no alcanzaba para influenciar a las masas y acumular revolucionariamente. De este modo fue que la evidente, inculcable falencia de dirección comenzó a ser suplida por estudiantes no agrupados, generalmente llamados independientes.

APRENDER A GANAR

Frente al academismo reformista y el agitativismo doctrinario en el que oscilaban las agrupaciones estudiantiles, los núcleos independientes esgrimieron una práctica de distinto signo: elaborar y ofrecer alternativas reales a la política de la dictadura en el ámbito específico de la facultad, alternativas construidas mediante la intensa participación de los estudiantes en sus cursos y desde una perspectiva política -aunque no coherente- indudablemente revolucionaria.

Desde esta perspectiva, se inicia el proceso de constitución del Cuerpo de Delegados y de elaboración del programa del movimiento en gestación, cuyos puntos son discutidos en los prácticos en una serie de debates que culminan en una Asamblea estudiantil-docente. Ahí se aprueba el llamado "programa de los 9 puntos", acertado resumen para la articulación de las contradicciones específicas (pedagógicas, ideológicas y democráticas) de la capa estudiantil, con los contenidos político-ideológicos revolucionarios imprescindibles para la modificación efectiva de la correlación de fuerzas.

No es éste, desde ya, el único logro, y el accionar estudiantil en Filosofía comienza a caracterizarse por una fuerza capaz de ir imponiendo en el combate contra la dictadura en la Universidad, sus propias reivindicaciones. Así, se logra garantizar el libre accionar del movimiento estudiantil, tras expulsar a la policía de la facultad, y se refuerzan los juicios políticos a algunos profesores. Entre ellos, uno de los de mayor resonancia es indudablemente el realizado a Cevallos, director del Departamento de Sociología, ex-asesor de Onganía y de los servicios de informaciones y uno de los artífices del participacionismo, que se vio obligado a renunciar a su puesto en la facultad. Se produce también el enfrentamiento a los docentes más reaccionarios, se imponen programas de alternativa elaborados por los estudiantes en colaboración con los docentes antiimperialistas revolucionarios (agrupación 29 de mayo), y se arriba, en fin, a una situación que agudiza la crisis de "autoridad" hasta un punto tal en el que se desdibuja el mando del decano y éste desaparece como factor de decisión.

De esta forma, el primer cuatrimestre termina con un considerable balance positivo. Para advertirlo, resulta imprescindible tomar en cuenta lo que posiblemente sea su componente esencial: el enfrentamiento ganador de un importante sector de las masas estudiantiles, que implica un paso destacado en la lucha por derrotar en los hechos al GAN, a la par que se logra superar en la misma práctica el "insulto" antidictatorial, como manifestación accede a la resolución de una de las cuestiones cardinales de la lucha revolucionaria: no solo son las masas las que en forma protagónica participan en la elaboración, decisión y ejecución de los programas y de las medidas de lucha, sino que -aunque con rasgos contradictorios- también se va desarrollando la impostergable orientación y educación de los estudiantes y su unificación para la lucha. Y es esta línea, en definitiva, la que comienza a avanzar en insertar las luchas estudiantiles en el escenario principal de la lucha de clases: las batallas obreras y populares antidictatoriales, antiimperialistas y anticapitalistas, y el surgimiento del sindicalismo clasista.

LOS EJES FALSOS

Cuando en el segundo cuatrimestre comienzan a visualizarse signos de desorientación en los núcleos dirigentes, y no se alcanza a recomponer -con un programa de lucha específico- la situación de masas del período anterior, cuando ante la falta de medidas irritativas por parte de la intervención, no se profundiza en la metodología capaz de detectar eslabones concretos a partir de los cuales se pudiese recrear la movilización contra la política del régimen en la Universidad, algo empieza a hacerse evidente. Q ues tenían el mérito de interpretar y liberar la irrupción de masas -los llamados independientes- no habían alcanzado a elaborar un proyecto político global, que asegurara la continuidad y

profundidad del proceso iniciado.

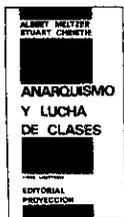
Sobre la base de esta factura -relativa y en el marco de un desarrollo ascendente, si se considera la extensión de estos fenómenos en el plano nacional- las tendencias que habían sido desbordadas al comienzo y en el desenvolvimiento de la lucha, vuelven a la carga. Y la polémica tiene dos puntos críticos. Por un lado, se llega a polarizar entre elementos estratégicos aislados de la práctica concreta (por ejemplo, insurrección vs. guerra prolongada). Por el otro, cuando SITRAC-SITRAM son disueltos, y el estudiantado decide salir a la calle, se polariza entre "acto único" o "actos descentralizados". En el primer caso, resulta difícil no calificar de doctrinaria una polarización que se produce paralelamente a la incapacidad de superar en la práctica los elementos espontáneos verificados en el enfrentamiento masivo con las fuerzas represivas. Igualmente, en el segundo, ni la instrumentación agitativista ni el clandestinismo técnico alcanzaron a resolver los problemas de organización y garantizar la eficacia de la violencia cuando los estudiantes chocaron con los elementos policiales del GAN y del sistema. En ambos casos, también, fue posible advertir un elemento que no por secundario resulta menos revelador. La desesperación por el fracaso reiterado llevó a ciertas agrupaciones de la izquierda revolucionaria a polemizar groseramente con los independientes, a acusarlos de una "hipocresía política" que, en su singular evaluación caracterizaría a quienes realizan una práctica revolucionaria sin estar agrupados organizativamente en partidos o en corrientes estudiantiles.

UNA PRACTICA EN DANZA

Construir la fuerza universitaria -estudiantil docente- que impida la integración que le ofrece la universidad del régimen y se oriente al fortalecimiento de la dualidad de poder popular hegemónico por la clase obrera, aparece ahora como una tarea cercana. Y resulta claro que esta tarea -en la que la dualidad de poder apunta hacia la conquista del poder, para cambiar el contenido de clase del Estado, del conjunto superestructural y por lo tanto de la universidad- no puede viabilizarse al margen de ese proyecto político global cuya ausencia interrumpió la continuidad y profundidad del proceso en Filosofía. Encarar su resolución implica, por supuesto, la necesidad de que la capa estudiantil universitaria se subordine políticamente a la conducción de la clase obrera, pero esto sin perder en lo más mínimo sus intereses específicos, sin interpretar esta subordinación en términos ideológicos, que llevarían al estudiantado a iniciar desde ya su auto-desorganización como tal, diluyendo, en suma, el eje político como principal expresión de la alianza obrera estudiantil.

En este contexto, se expresa la necesidad de que el proletariado cuente con el concurso político de la capa estudiantil para asegurar su tránsito victorioso hacia la conquista del poder estatal, en una revolución que resuelva las tareas antiimperialistas e inicie el socialismo. De este modo, se preparan las condiciones que permitan la hegemonía del proletariado en el ámbito estudiantil-docente de la Universidad de la revolución. Una Universidad, que, a su vez, emerge como la única capaz de resolver las contradicciones que la formación social argentina produce en las aulas superiores. Es en este punto, entonces donde se manifiesta el imperativo de ir construyendo la fuerza universitaria que no desaproveche las contradicciones secundarias entre la Universidad y el Estado del actual sistema, pero que tampoco las contemple -ni mucho menos- como objetivos programáticos. La aclaración importa, en tanto se dirige a rechazar de plano la meta de la lista, democrática o "revolucionaria". Si en cambio, surge la tarea concreta de ir ofreciendo ante cada coyuntura alternativas tácticas que simultáneamente a desbaratar las maniobras de las clases dominantes, permitan articular efectivamente la acumulación revolucionaria con la perspectiva de un gobierno estudiantil-docente en una nueva universidad de una nueva sociedad. Y solo en ese marco parece posible que se vayan creando, manteniendo y fortaleciendo los Cuerpos de Delegados con programas que actualicen los contenidos de la revolución, a la vez que se profundiza la alianza con los docentes por medio de las asambleas conjuntas y otras formas organizativas más estables. Un camino en el que no aparece desdeñable, para los escuantes, avanzar en la creación de una central revolucionaria y de masas, haciendo real el repudio a las dos FUA y la llamada Federación Nacional de Estudiantes.

Finalmente, y más allá de que el sentimiento antiendencial que animó a la gran mayoría de los estudiantes de Filosofía durante 1971 expresa -en gran medida- el rechazo a la instrumentación agitativista de ciertas agrupaciones, en esencia vendría a comprobar algo más importante: la ausencia nacional (y por lo tanto en la facultad) de una organización partidaria representativa de los intereses históricos del proletariado; y en la izquierda revolucionaria, al menos, por ahora, no aparecen indicios demostrativos que alienten la superación del aislamiento en que se encuentran los partidarios del socialismo y la lucha armada. De ahí que, con miras a 1972, sigue resultando más que válido, impostergable, la práctica de una línea cuyo eje sea, también en el ámbito universitario, la forma principal de la lucha de clases: la política.



editorial proyección

presenta dos novedades

ANARQUISMO Y LUCHA DE CLASES

Por Albert Meltzer y Stuart Christie - \$ 9,00
(Distribución exclusiva Editorial Paidós)

SOCIOLOGIA DE PROUDHON

Por Pierre Ansart \$ 11,00

DE LA MISMA COLECCION:

- DICTADURA Y REVOLUCION, Luigi Fabbrì \$ 7,50
- VIAJE A TRAVES DE UTOPIA, María Luisa Berneri \$ 6,00
- REBELDE EN EL PARAISO YANQUIL, Richard Drinnon \$ 6,00
- EL ANARQUISMO, Daniel Guérin \$ 5,50
- PROBLEMATICA DE LA AUTORIDAD EN PROUDHON, Peter Heintz \$ 4,00
- LA REVOLUCION, Gustav Landauer \$ 4,00

Pídalos en las Librerías



LINCOLN SILVA

intencional, tendencioso

por OSVALDO FUENTES

En su N°9 UNO POR UNO señaló la importancia de una "novelesca decisiva para poner en marcha una narrativa necesaria y urgente". Se refería a *Rebelión después*, la pequeña novela de un paraguayo de 25 años casi desconocido para los lectores argentinos: Lincoln Silva. Alejada de falsos mesianismos literarios, de pirotécnicas formales vacías, de pretendidos ejercicios de "conciencia crítica" y también de recaídas en el menesajismo, la narrativa de Silva es una de las pocas que, realmente, transita por una valiosa conjunción fondo-forma en la tan polemizada relación que une a la literatura y la política. Lo que sigue es un análisis de esa narrativa y un exhaustivo reportaje al autor.

Hasta hace no mucho tiempo, cualquier acercamiento que intentara detectar en la literatura paraguaya la confluencia de valores estéticos con aquellos que testimonian la específica realidad que vive el pueblo paraguayo — es decir, la presencia de un arte superador que sintético dialécticamente ambas realidades — debía recaer inludible, casi exclusivamente en los logros, y las limitaciones, de la obra de Augusto Roa Bastos. Ahora, esa aproximación arriba a un panorama enriquecido con la rotunda irrupción de Lincoln Silva y su *Rebelión Después*, irrupción no sólo capitalizable por la literatura paraguaya, sino también por ese arte que debe responder a exigencias inesquivables en toda América latina.

En cuanto al ámbito que se localiza específicamente en Paraguay, si bien Roa Bastos expresó con cierta intensidad el drama paraguayo, solo parcialmente logró sedimentar en su obra la situación de su pueblo, identificándolo directamente en esa obra. Lincoln Silva ha ido más allá, ha tomado el drama del pueblo, la opresión, la explotación, el despiadado reino del terror, y lo ha fundido mediante un quehacer dialéctico que dio como producto a su obra. *Rebelión Después* no es una historia, la vida de Lázaro López habitante del Paraguay; es la historia del Paraguay enmarcada en la vida de un personaje fundamentalmente político como elemento, que a su vez es producto de las concepciones precisamente políticas —valga la redundancia— del autor.

Desde el punto de vista del personaje, Lincoln Silva da una lección a sus compatriotas, tan adictos al oscurantismo literario, ya que ese personaje de su invención no es el medio del cual se vale para descubrir ciertos caracteres psicológicos de su pueblo. Este aspecto solo es aportado como elemento secundario en el todo de la narración. Ese personaje que recorre el itinerario de la concientización, es asimismo deliberado, producido totalmente a partir de una profunda convicción política. Por eso la vida de Lázaro, su nacimiento mezcla de alucinación y fantasía en el Valle Natalicio, el enigma posterior de su origen, su abandono, su vida errante, marcan el verdadero carácter del personaje y la búsqueda a la que se aviene el narrador.

La vida de Lázaro es un poco la historia del Paraguay, pero también es el pretexto del cual se vale Silva para montar su propio espectáculo, regido por sus concepciones, por su visión de los problemas que afectan a su pueblo y por su posición ante ellos. Y eso no se contradice de ninguna manera, por el contrario, se integra. El relato intemporal es una demostración de ello: "Lázaro López que andaba de casa en casa, protegido y despreciado a la vez por los habitantes, se fugó una noche sin memoria, yendo a vivir a Barrero Grande, donde comenzó el camino de un hombre y de muchos a la vez, de un país que existe, zozobrando sobre el tremendo de su historia increíble." (página 12).

El camino de Lázaro es también el rumbo a recorrer hacia la conciencia total. La conciencia de existir sobre la tierra, de hallar sobre ella la ternura maternal de Carmencita, de conocer la vida a grandes trancos. Ese recorrido del mundo en un marco referencial histórico, produce relámpagos de luz que hacen vibrar repentinamente el cuerpo y la mente del protagonista. "Tengo ganas de irme adonde nadie me parió, hacerme barro por allí cerca, total esta vida es lo mismo que igual, igual a esa cosa que dejamos en la letrina, digo." (página 18).

Pero esa claridad se pierde, es tan sólo un instante, entonces un continente de enigmas se posa inquietante en su mente. "¿Pero quien soy yo? Un pobre hombre desarmado hasta las encías. ¿Acaso soy un burgués? ¿Qué tengo yo? Ni lo que llevo encima. ¿Por qué sería enemigo

de las guerrillas? ¿Tengo cara de rehén, espía o cualquier cosa parecida?", se pregunta Lázaro, tratando de hallarse sobre la tierra, buscando por imperio de las circunstancias su lugar. (página 23) Esas preguntas hallan de pronto breves respuestas, también inquietantes. No obstante, el andar de Lázaro continúa siendo impreciso, él es tan sólo un hombre a la deriva de la historia en medio de esa realidad acachante e inflexible.

Para Lázaro López, cada golpe resuena más duramente debido a su existencia circunstancial y desprendida de todo, y sin embargo, aunque escasa, su posibilidad de comprender lo que sucede a su alrededor no es imposible.

De esa manera se transforma en un experto de la vida, conoce las artimañas para subsistir, la condición de los oprimidos, siente en carne propia la tortura salvaje del régimen, y eso es real, se escapa del marco referencial de la narración, es la realidad paraguaya misma, el terror exacto que se agita como un fuego sobre su territorio, es la lucha del pueblo por su liberación. Y Lincoln Silva ha logrado conciliar perfectamente esos aspectos, dando lugar a lo que él mismo define como una "realidad autónoma", evitando derrumbarse en aras de una narración de caracteres psicológicos y yendo hacia la formulación de un género profundamente político. Por eso se revelan en *Rebelión Después*, conflictos de existencia real como la muerte del Mariscal Solano López a través del cuadro, la rebelión de los sacerdotes, el drama desolador de la tortura, la visita de Mister Roberson, (sin lugar a dudas referido al viaje del emisario yanqui Nelson Rockefeller). De todo ello se vale para politizar lenta, deliberadamente a su personaje, inmerso en un aludido juego dialéctico. Para ello no hay tiempo lineal que sirva, los encasillamientos se derrumban y la historia de Lázaro López pasa a ser una sucesión de hechos intercalados como narraciones independientes que convergen en un punto y se establecen definitivamente allí. O sea que el narrador se traza un objetivo concreto a realizar, y se desenvuelve en la búsqueda del mismo, sin planear mecánicamente las rutas que lo conducirán a ese logro.

Mientras tanto Lázaro López anda como tropezando y aprendiendo, sintiendo en carne propia la ruina de su patria ocupada. Su notorio y negativo individualismo se contradice entonces repentinamente al profundizar su situación. "Ahora entre la vida y la muerte, descubro finalmente las raíces de mi ruina. Ya no cabrán oscuridades insalvables que hicieron de mi historia, una especie de crimen perfecto. Tampoco habrá claridades alucinantes que convirtieron a mis verdugos en un conjunto sin pi: ni cabeza. ¡Son ellos! Nadie más que ellos. Yo los veo. Ahí vienen. ¡Son ellos! Nadie más que ellos", reconoce Lázaro en la sala de torturas. La muerte se le acerca acachante entre las miradas de los policías y del asesor yanqui, pero su muerte no es total ya que es el final del hombre sin clase —sin su conciencia— que andaba en la vida a la deriva y es también, una nueva etapa en la historia del Paraguay. La muerte del individuo desclasado da paso a la conciencia y el hombre se encuentra, inmerso por propio sentimiento, en la honda problemática de su pueblo. Entonces el dolor es más profundo, ataca como un cuchillo afilado y preciso. "Es lo último que alcanzo a gritar —dice finalmente Lázaro— y me voy zambullendo, chupado por el barro nebuloso y espeso". (página 127). Y ese barro nebuloso y espeso no es otra cosa que la realidad misma, con su cara descubierta por Lázaro López que se introduce de lleno en ella.

Rebelión Después, al margen de lo meramente narrativo en el sentido argumental, intenta replantear totalmente la estructura estético-formal

de la novela. Lincoln Silva no escoge el análisis psicológico de un personaje extractado de la realidad; pretende por el contrario, abrir paso a un tipo de personaje político que, por una parte, está creado partiendo de esa realidad y la refleja profundamente en los problemas que afectan a las masas explotadas, (en este caso del Paraguay), pero que al mismo tiempo debe servir como vehículo de conciencia en el sero de ellas.

Por otra parte, la economía verbal, el uso de diferentes formas de narración, desde la simple crónica periodística hasta la poesía misma, denotan la intención de destruir la estructura de la novela clásica.

Subyace, en última instancia, la apertura hacia el planteo de una nueva estética consustanciada con los problemas histórico-sociales de Latinoamérica. En este sentido, *Rebelión Después* es en cierto sentido más útil que un ensayo; significa la puesta en práctica de una concepción que intenta derrotar las formas imperantes, derivadas directamente de modelos que mucho tienen que ver con la colonización cultural. Esa concepción intenta abrir el camino a un arte político, que conmueva estética y lingüísticamente el derruido arte despolitizado que aún impera.

Cuando los primeros poemas de Lincoln Silva eran publicados en periódicos universitarios o en revistas literarias como *Criterio*, los críticos oficiales como Roque Vallejos (premio J.F. Kennedy) y de crítica otorgado por el Centro Cultural Paraguayo Norteamericano, colaborador de la revista *Mundo Nuevo* financiada por la CIA) comenzaron a observar minuciosamente su obra, Vallejos, médico especialista en angustias metafísicas, profetizó en su libro "Antología de la Poesía Paraguaya Contemporánea" (Edit. Don Bosco, Asunción 1968): "Lincoln Silva tiene hondura, angustia metafísica y maneja el verso como un puñal filoso, dejando heridas profundas en todos los lectores". Idéntica actitud oscurantista exhibieron gallardamente los críticos cuando sus ojos aterrados leyeron *Rebelión Después*. Entonces se vieron obligados a practicar todo tipo de ensayos confusionistas, encontraron metafísica, incluso dejos de humor negro, delirios y otros hallazgos. Alguno de los sesudos analistas, parapetado tras los escritorios del matutino ABC, sostuvo que la narración de Lincoln Silva no reflejaba la realidad del Paraguay y que todo era producto de los raptos de locura producidos por los delirios de su autor. Sin embargo, todos estos personajes no hacían otra cosa que cumplir con las leyes del juego. En un país ocupado, como es el Paraguay, con un pueblo explotado y oprimido por un régimen de terror, la función del crítico oficial consiste en confundir para sostener el estado de cosas imperante. En ese sentido los críticos de ABC sobre todo, cumplieron bien su función de agentes de la colonización cultural, expresando una vez más su odio a todo lo nacional, amantes de la cultura invasora.

En otro sentido, Lincoln Silva también cumplió con su pueblo al narrar una historia íntimamente ligada a las masas, criticada a su vez, dialécticamente, por ellas (ver reportaje). Lincoln Silva cumplió al escribir su obra en un proyecto ideológico-estético que tiende a destruir los lastres de la cultura europeizante que impera en su país y fundamentalmente, ligando ese proyecto al plano concreto de la lucha de clases. ♣



últimas ediciones

NOVELISTAS DE NUESTRA EPOCA

Syria Poletti: *Extraño oficio*

Jorge Amado: *Tienda de los milagros*

Mario Sexer: *La perinola*

POETAS DE AYER Y DE HOY

Augusto Tamayo Vargas: *Arco en el tiempo*

Nicomedes Santa Cruz: *Ritmos negros del Perú*

BIBLIOTECA CIENCIAS DEL HOMBRE

Emmanuel Terray: *El marxismo ante las sociedades "primitivas"*

LOS FUNDAMENTOS DE LA CULTURA

Guido Morpurgo-Tagliabue: *La estética contemporánea*

Y todas las obras de PABLO NERUDA, Premio Nobel de Literatura, 1971.

EDITORIAL LOSADA S.A. Av. Santa Fe 1131 - Buenos Aires

Montevideo - Santiago de Chile - Lima - Bogotá

Cada frase

UNO POR UNO: Paraguay tiene hoy en día la dura realidad de una dictadura proimperialista con su secuela de explotación y represión sin contemplaciones. El papel de intelectual, el escritor en este caso, es concreto. ¿Cómo relacionan los escritores paraguayos esa realidad con su obra?

LINCOLN SILVA: El intelectual paraguayo, generalmente, y en especial el que proviene de la clase media alta, una clase complicada con el actual estado de cosas, trata conciente e inconcientemente de fugarse de la realidad. Los literatos acuden a la metafísica, al psicologismo, al arte abstracto, sin importarles un comino de nuestro pueblo que desde hace 100 años vive en una tumba. Nuestros grandes escritores, los que tienen que ver con el proceso histórico provienen casi todos de la clase rural, pobre o de la clase trabajadora. Este es el caso de Elvio Romero, Herib Campos Cervera, por ejemplo. Conveniría incluir también a Ros Bastos que si bien últimamente, ha demostrado una inclinación política conservadora, en sus libros ha reflejado el drama nacional y en algún momento de su historia fue un revolucionario.

UNO POR UNO: ¿El fue en un momento el punto más alto, el elemento más trascendente de la literatura paraguaya?

LINCOLN SILVA: Yo creo que Hijo de Hombre es el libro más importante de nuestra literatura, el mayor libro de ficción Paraguayo.

UNO POR UNO: Al parecer, quedarían polarizadas las actitudes, pero de pronto existen fluctuaciones como las de un Casaccia en cuya obra, en medio de relatos evasivos, aparecen otros que intentan reflejar un momento histórico. ¿Cómo explicarías esto?

LINCOLN SILVA: En el Paraguay, la realidad es tan tremenda que, hasta describir una mesa, puede resultar a ciertas alturas, detonante. Casaccia, que es de ideología reaccionaria, al captar ciertos aspectos de la realidad pareciera a veces fluctuar en sus relatos, pero al examinarlo en conjunto prima lo antipopular. No es este el caso de Rivarola Matto, por ejemplo, quien en su libro *Yvypora* introduce al pueblo como protagonista, a partir de una actitud de clase completamente opuesta.

UNO POR UNO: Vos hablaste de escritor revolucionario. ¿En torno a que ejes hacés girar la definición?

LINCOLN SILVA: Yo no creo que la literatura sea una realidad soberana. Una obra de arte, una obra literaria o lo que sea, depende en primera y última instancia de la realidad general de la vida del hombre, de la historia, de las luchas sociales. Con valores estéticos, indiscutibles, por supuesto. La literatura no es otra realidad, como pretenden hacernos creer Vargas Llosa y demás. Tampoco creo en esa historia de los demonios. El escritor tiene talento, conciencia, necesidad imperiosa de escribir, etc. Los demonios del escritor son el imperialismo, los generales traidores, los monopolios, las clases opresoras.

UNO POR UNO: Es decir que no existe la literatura inocente.

LINCOLN SILVA: No, de ninguna manera, yo creo que soy un escritor tendencioso e intencional.

UNO POR UNO: Entonces, si no hay literatura inocente, toda literatura es tendenciosa e intencional con un concreto sentido de clase. A partir de esa definición, ¿Qué es lo que la literatura puede hacer, a través de su intencionalidad, dentro de la realidad en la que está inmersa? En el Paraguay más concretamente.

LINCOLN SILVA: El papel de la literatura es muy importante. La literatura revolucionaria es un instrumento de nuestra lucha y puede convertirse en una de las formas para tomar el poder. Es una forma de conciencia cuando despeja la nebulosa dejada por los escritores fantásticos, psiaibrístas, todos aquellos que se alejan del ser humano en sí, que es un hombre ubicado en una clase, que sufre, que está oprimido. La literatura es un vehículo de conciencia, del cual no se puede prescindir. La estética, si no es revolucionaria, es la policía, y la belleza, sin lucha popular, es la ocupación extranjera, no hay vuelta que darle.

UNO POR UNO: Eso en la práctica ofrece algunos problemas: primero lograr que la literatura llegue a la clase trabajadora. Cómo hacer para que llegue con su intencionalidad, que trascienda el círculo cerrado en que siempre la ha tenido la burguesía. Ese es un problema técnico en principio, pero además está el problema estético. Porque hacer circular la literatura en esa clase, destruir el elitismo, significa también modificar el lenguaje, modificar la estética. Es decir, que además de llegar al campesinado (digo campesinado porque hablamos específicamente de Paraguay) sea del campesinado, se convierta, como vos decís en vehículo de conciencia. Un problema es de circulación; el otro es de estética revolucionaria.

LINCOLN SILVA: El sistema ya no puede controlar todas las cosas. De lo contrario sería invencible, y no hubiera sido posible llevar adelante nuestra lucha, cuyo avance incontenible se demuestra. Por ejemplo, la edición de 10.000 ejemplares de *Rebelión Después* es muy importante para el Paraguay. He recibido cartas de estudiantes, carpinteros, maestros, por ejemplo, donde me cuentan que leyeron mi libro y que les interesó muchísimo, por ser la primera vez que alguien encara como tema central el problema de las torturas, sin ser por eso un panfleto, sin dejar de ser una leyenda.

Al principio fue llevado por algunos libreros de Asunción pero la censura se encargó de que no circulara, no obstante fue distribuido entre los estudiantes y los trabajadores, por otras vías.

UNO POR UNO: En la revista no creemos que se pueda hablar de masificar la literatura sin ligarla concretamente a las luchas que está llevando a cabo el pueblo...

LINCOLN SILVA: Eso depende a su vez de otro problema: los hombres

del pueblo no tienen interés. Yo creo que el problema es que nosotros estamos escritos contra los problemas, la burocracia, el cambio —sin ser una obra de arte— trata el problema es terrible allá, y fue leído por nosotros, por presos... Lo del tatarado; el proletariado no toque su problema, porque caer como un machetazo.

UNO POR UNO: ¿Vos creés que una estética revolucionaria puede darse?

LINCOLN SILVA: Pienso que la ruptura de ciertos esquemas viene en cuenta el pueblo popular. Existe un problema de escritura que encare el panfleto, sin ningún valor estético, grandemente, gran parte de él. El Llano en llamas para mí pienso apartarme del problema de la abstracción y la dimensión creada una nueva forma, una manera de encarar la realidad y lo digo por las reacciones que me ha dado que se dice "este era el libro de las torturas". La gente vivió el menos indicado para el dueño del mismo, que ya la gente que sufría me dio solo el dactilógrafo de él.

UNO POR UNO: Decís que el problema de las torturas. ¿Cuánto es ese problema u otros ademas?

LINCOLN SILVA: *Rebelión* sino tuviera los reportajes presentaría no solo una obra de arte, un universo literario, es

Yo me he propuesto algo que no se pareciera a un tipo lineal, a los choques de los hartos. El lector, en la novela está en coacción por esas formas, al público se lo llama. Yo creo que los escritores, al salir de las formas, están alejando de su realidad. En el Paraguay, sino —además— a un mundo autónomo con ciertos

UNO POR UNO: Obviamente definirías?

LINCOLN SILVA: Lázaro es un personaje de ese tipo y yo quisiera demostrar que todo está amenazado. En las cosas. Y ahí viene la vagamente asoma en la novela lo único que queda es re-

UNO POR UNO: De alguna manera Paraguay a grandes trazos y eso se ve claramente en

LINCOLN SILVA: En el alejarse nunca de la historia de Solano López significó un revolucionario asesinado por una especie de Viet-Nam me indigna mucho que el de Valle Pirritá, aparezca en la Revolución Americana y Solano aparezca citado así nombrado a tal año", escriben, sin

En cuanto a la crítica con algo que me dijero como andando a caballo los caminos del Paraguay, las pensadas en guaraní, caminado, pensado y he profunda de la pobreza cuando tomó conciencia. Ahora ya sé el camino, estoy dispuesto a dar por

UNO POR UNO: Eso que en castellano es importante porque es muy probable

cada frase, un machetazo

... la dura realidad de una explotación y represión sin consueño en este caso, es concretar esa realidad con su obra?

... yo, generalmente, y en especial a la clase complicada con el actual eficientemente de fugarse de la política, al psicologismo, al arte nuestro pueblo que desde hace grandes escritores, los que tienen en casi todos de la clase rural, el caso de Elvio Romero, Heriberto, incluir también a Rca Bastos una inclinación política conservadora nacional y en algún momento

... el punto) más alto, el elemento? ... el libro más importante de la ficción Paraguaya.

... las actitudes, pero de una Casaccia en cuya obra, en que intentan reflejar un mo-

... es tan tremenda que, hasta las alturas, detonante. Casaccia, ciertos aspectos de la realidad no al examinario en conjunto Rivarola Matto, por ejemplo, solo como protagonista, a par-

... revolucionario. ¿En torno a que

... una realidad soberana que sea, depende en primera a vida del hombre, de la historia, indiscutibles, por supuesto, pretendemos hacernos creer Varistoria de los demonios. El estereotipo de escribir, etc. Los los generales traidores, los

... literatura inocente.

... yo creo que soy un escritor

... una inocente, toda literatura sentido de clase. A partir de puede hacer, a través de su in- que está inmersa? En el

... es muy importante. La literatura lucha y puede convertir. Es una forma de conciencia escritores fantásticos, palabriso en sí, que es un hombre primido. La literatura es un prescindir. La estética, si se, sin lucha popular, es la

... algunos problemas; primero yadora. Cómo hacer para que el círculo cerrado en que problema técnico en principio hacer circular la literatura también modificar el lenguaje de llegar al campesinado (mente de Paraguay) : en un vehículo de conciencia. estética revolucionaria.

... controlar todas las cosas. posible llevar adelante nuestra. Por ejemplo, la edición es muy importante para carpinteros, maestros, por bro y que les intereso muerca como tema central panfleto, sin dejar de ser

... los libreros de Asunción no obstante fue distribuir otras vías.

... se pueda hablar de mas- luchas que está llevando a

... problema: los hombres

del pueblo no tienen interés en la literatura porque casi todo lo que conocemos está escrito contra el pueblo y, aunque a veces toquen de refilón sus problemas, la burguesía lo digiere con cierta facilidad. Mi libro, en cambio —sin ser una obra magnífica, siendo un primer libro mal escrito incluso— trata el problema del Paraguay, el problema de las torturas, que es terrible allá, y fue leído, como ya te dije, por carpinteros, por campesinos, por presos. . . . Lo bello para la burguesía es lo horrible para el proletariado: el proletariado tiene repulsa hacia una frase muy bella que no toque su problema, porque ve en eso también la opresión. Cada frase debe caer como un machetazo sobre el espacio podrido de la literatura burguesa.

UNO POR UNO: ¿Vos considerás a tu libro como un intento de formular una estética revolucionaria, que rompa con los esquemas estéticos burgueses?

LINCOLN SILVA: Pienso que mi libro es un desafío, un paso hacia la ruptura de ciertos esquemas literarios. Es una especie de anti-forma, teniendo en cuenta el prejuicio que existe hacia las obras que desarrollan lo popular. Existe un prejuicio muy en boga, en el sentido de que toda escritura que encare el problema popular, tiene que ser necesariamente panfletaria, sin ningún valor literario. A esta infamia se prestan, desgraciadamente, gran parte de escritores y críticos renombrados. Basta leer El Llano en Llamas para que estos embustas queden sin efecto. Yo no pienso apartarme del problema social y humano y desde allí, lanzarme a las abiertas dimensiones del mito y la alucinación. Yo no creo haber creado una nueva forma, pero sí desafío a la vieja forma. Es una nueva manera de encarar la realidad, una nueva forma de arte en el Paraguay y lo digo por las reacciones suscitadas en la gente, que decía que el libro era muy feble o que se encontraba en él. A mí, hay gente que me ha dicho "éste era el libro que yo quería escribir sobre el problema de las torturas". La gente vivió el libro, es un poco dueña de él. Creo que soy el menos indicado para haber escrito ese libro y que ya soy el menos dueño del mismo, que ya no me pertenece para nada, siento como si toda la gente que sufrió me hubiera tocado su historia y yo hubiera sido solo el dactilógrafo de ellos, de esa parte del pueblo paraguayo.

UNO POR UNO: Decís que la gente que lo leyó hizo incapie en el problema de las torturas. ¿Cuándo vos lo escribiste tenías como eje solamente ese problema u otros además?

LINCOLN SILVA: Rebelión Después no hubiera sido una obra de ficción, sino tuviera los resortes propios de esta clase de trabajos. He pretendido presentar no solo una parte del drama paraguayo, sino también crear un universo literario, es decir una obra con valores estéticos.

Yo me he propuesto, desde el punto de vista de la forma, hacer algo que no se pareciera a las cosas que ya conocemos: el suspenso de tipo lineal, a los choques directos, a todas esas cosas de las que ya estamos hartos. El lector, en la novela en general, está muy manoseado; la novela está en decadencia por eso: ya no plantea más nada. Hay un juego de formas, el público se lo lleva de aquí para allá sin plantearse su problema. Yo creo que los escritores latinoamericanos se están preocupando demasiado de las formas, están siendo unos simbolistas, unos tipos que se están alejando de su realidad. Yo he pretendido no solo mostrar el drama paraguayo, sino —además— a partir de esa imagen que yo tenía, crear un mundo autónomo con ciertos valores estéticos, pero recién a partir de aquello

UNO POR UNO: Obviamente, Lázaro López es un pretexto, ¿cómo lo definirías?

LINCOLN SILVA: Lázaro López es más bien un invento político; al crear a un personaje de ese tipo, sin ninguna conciencia y muy individualista, yo quise demostrar que en la vida, allí, existe absoluta inseguridad, que todo está amenazado. El al borde de la muerte, recién se da cuenta de las cosas. Y ahí viene la cuestión del título. Es algo que, en ese momento, vagamente asoma en la mente del personaje: después de todo ese desastre lo único que queda es rebelarse, hacer la revolución.

UNO POR UNO: De alguna manera vos tratás de reflejar la historia del Paraguay a grandes trazos intercalando relatos sin ningún orden aparente y eso se ve claramente en la descripción de la muerte de Solano López.

LINCOLN SILVA: En efecto. Nadie que se sienta revolucionario debe alejarse nunca de la historia. Además, todos ustedes saben lo que la muerte de Solano López significó para nuestro continente. López fue un revolucionario asesinado por el colonialismo inglés. El Paraguay de entonces era una especie de Viet-Nam, donde se jugaba la suerte de América. A mí me indigna mucho que cualquier bandolerito que asaltó alguna panadería de Valle Piririta, aparezca en la historia de América como prócer de la revolución Americana y Solano López, cuyo tamaño es como el de Bolívar aparezca citado así nomás de refilón; "fue presidente del Paraguay de tal a tal año", escriben, sin otro particular.

En cuanto a la composición de que me hablaste, podría responderle con algo que me dijeron en guaraní la vez pasada: "Tu libro está escrito como andando a caballo, entre página y página vos subís y bajás", como los caminos del Paraguay, sobre todo por las sendas campesinas. Hay partes pensadas en guaraní, por ejemplo, y escritas en castellano. Es un libro caminado, pensado y hecho con rabia. Desde mi niñez tengo una imagen profunda de la pobreza y el terror, pero todo esto se agravó mucho más cuando tomé conciencia de ello, y me sentí impotente para transformarlo. Ahora ya sé el camino, y aunque no me sienta feliz ni tranquilo por eso, estoy dispuesto a dar por lo menos mi vida, para que el Paraguay se libere.

UNO POR UNO: Eso de que hay partes pensadas en guaraní y escritas en castellano es importante en cuanto a la receptividad popular del libro porque es muy probable que mucha gente lo haya leído en castellano

y lo haya entendido en guaraní. Es decir, se cumpliría un proceso dialéctico. . .

LINCOLN SILVA: Es exacto. Algo tiene que ver con el marxismo, con esa dialéctica permanente entre la acción y la teoría, entre el hacer y el decir, porque este libro no solo está escrito, repito, está hecho, en ese sentido es un libro de acción.

UNO POR UNO: Yo creo que tu novela no tiene nada de las habituales influencias europeas, ni de realismo mágico, ni siquiera estilísticamente pertenece a esos dominios. La única influencia aparente es de Rulfo en algunos de sus primeros tramos.

LINCOLN SILVA: Creo que estoy influido por todo lo que leí, luché y viví durante estos veinte y cinco años que tengo. Espero que valga para algo. De cualquier manera me preocupa mucho la especie de colonialismo cultural acentuado que hay en Paraguay y que viene a veces a través de la Argentina; ahí se nos contrabandean cosas como el estructuralismo del cual, si bien nadie desconoce su aporte al lenguaje, no podemos aceptar que sea toda la literatura, que el lenguaje es autónomo, que depende de sí mismo, que toda la obra gira sobre sí misma, que el pensamiento no es sino un fenómeno del propio pensar. Y como éste, otros productos europeos.

UNO POR UNO: ¿Cómo opera en Paraguay la dominación ideológica?

LINCOLN SILVA: El oscurecimiento es total; libros que ustedes todavía pueden leer aquí allá no se leen, no llegan. La censura, sin embargo, no opera sobre lo pornográfico (las películas y libros más escabrosos circulan libremente); lo terrible es la política. No se abre ninguna luz, respecto a ningún pronunciamiento que no venga de los EE. UU. directamente.

UNO POR UNO: ¿Qué obras escogerías para ubicarla dentro de la cultura latinoamericana a la que tu novela viene a constituir un aporte para nosotros muy importante?

LINCOLN SILVA: El mundo es ancho y ajeno, de Ciro Alegría. Pedro Páramo y El Llano en Llamas, de Juan Rulfo; Raza de Bronca, de Alcides Arguedas; Los dueños de la tierra, de David Viñas, Lima, la horrible, de Selazar Bondy y Vidas Secas de Graciliano Ramos, todo está por hacerse todavía y muy pocos son los que han podido no escribir para los europeos.

UNO POR UNO: ¿La crítica literaria y la prensa del Paraguay se ocuparon de tu libro?

LINCOLN SILVA: Han tratado de distorsionarlo. Han dicho que es un aporte importante a la literatura latinoamericana, pero insistieron en que de ninguna manera refleja la situación actual del Paraguay. Que es un delirio, imaginación pura, una locura de 100 y pico de páginas.

UNO POR UNO: Esto trae a colación la famosa dicotomía escritor-hombre, que defienden algunos conocidos de siempre. ¿Vos creés que el aporte político de un escritor acaba en su literatura?

LINCOLN SILVA: Yo quiero que se vayan un poco al carajo los que piensan eso. Nadie bien nacido puede pensarlo. Un escritor revolucionario es solamente un revolucionario que además escribe. &

UNO POR UNO

NUMEROS NO AGOTADOS EN
KIOSCO TEATRO SAN MARTIN
CORRIENTES 1530



granica
editor **NOVEDADES**
CUESTIONAMOS

Compilado por MARIE LANGER

Un grupo de psicoanalistas rioplatenses examina críticamente las bases mismas de su praxis profesional.

LA IZQUIERDA FREUDIANA

Por PAUL R. ROBINSON

Estudio crítico sobre tres hombres claves del freudismo marxista: Wilhelm Reich, Geza Roheim y Herbert Marcuse.

LA SEMANA TRAGICA DE ENERO DE 1919

Por JULIO GODIO

Los hechos y su interpretación. Informe sólidamente documentado, junto con un análisis de las fuerzas actuantes en el ámbito sociopolítico de la época.

URUGUAY LAS ELECCIONES Y LAS ELECCIONES

POR MARIO BENEDETTI
ESPECIAL PARA "UNO POR UNO"

"Celebra Uruguay el triunfo de la democracia sobre la subversión", se regocijó, por ejemplo, La Razón apelando a su más demotrativa dosis de hipocresía. Sin embargo, pese a que esa alegría (tras la que apenas se disimulaba el miedo) fue compartida por las derechas de todo el continente, la argentina en especial, los resultados de las elecciones uruguayas no son tan simples. Quienes creyeron que la derrota conyuntural del Frente Amplio implicó la derrota final de los tupamaros no solo olvidan en que términos se dio el apoyo del MLN al Frente —un apoyo crítico que no identificaba ambas tácticas y estrategias y dejaba bien claro que se trata de dos instancias— sino que, además, demuestran una miopía política nada sorprendente. Si el resultado electoral no contradice el análisis previo hecho público por los Tupamaros, tampoco se evidencia claramente como una derrota del Frente Amplio (basta averiguar cuántos votos obtenía antes la izquierda). En todo caso queda por ver cuáles son los caminos por recorrer y cómo se debe hacerlo sobre todo ahora que —amortajada en un fraude escandaloso y con una sucia campaña de calumnias e intimidación como cortejo— la "democracia" parece muerta en Uruguay.

El informe siguiente fue redactado por Mario Benedetti inmediatamente después de las elecciones y, junto al mismo, UNO POR UNO incluye un poema acerca de la "marcha de la democracia", la última mascarada de la derecha en las horas previas de las elecciones.



"No se arrepienta el lunes", advertía juiciosamente, y a todo página, la propaganda del Partido Colorado, en las horas previas a las elecciones uruguayas. Sin embargo, es probable que a esta altura los arrepentidos formen legión. Lástima que, en materia de democracia representativa, cinco minutos de error se paguen a veces con cinco años de terror. Por otra parte, poco después de finalizados los comicios, ya fue posible aquilatar un anticipo de esa probable perspectiva: en los festejos pachecojujistas que duraron toda la jornada, hubo numerosos forajidos que atacaron (fierro o garrote en mano) a transeuntes desprevenidos, o expresaron a distintos niveles, a cual más soez, esa carga de odio y menosprecio que sólo el fascismo puede acumular. Este es pues, el sombrío futuro, que ha empezado a convertirse en presente.

¿Cómo hemos llegado a esta realidad, que para muchos puede ser profundamente desalentadora? ¿Acaso hubo fraude, y eso todo lo justifica? Es claro que abundaron las irregularidades en unas elecciones tan sucias que acabaron para siempre con la tradicional imagen de comicios ímpolutos. Estas elecciones fueron fraudulentas mucho antes de que se habilitaran las mesas de votación. El fraude empezó con la clausura de órganos periodísticos, con el establecimiento de campos de concentración, con el apoyo policial a la JUP (Juventud Uruguaya de Piel); y con otras tantas medidas destinadas a enrarecer el clima preelectoral. Semejante prólogo fue en realidad bastante más grave que las irregularidades habidas en el acto mismo. Con todo, las transgresiones incluyeron desde el robo de urnas hasta la no admisión o la expulsión de delegados frentistas; desde la detención y el maltrato de esos mismos delegados, hasta la existencia de sobres de votación que —acaso para ahorrarle preocupación al votante— ya traían el SI de la reforma pachecojujista: desde una insólita lentitud en la habilitación de las mesas, y posteriormente, en el procesamiento de los datos oficiales, hasta la más organizada desorganización de que se tenga memoria en la vida electoral del país. Sin embargo, justo es reconocer que tales irregularidades no llegaron a modificar sustancialmente las posibilidades de triunfo del Frente Amplio. No es cosa de buscar ahora desesperadamente justificativos que de algún modo expliquen el hecho de que el Frente no haya alcanzado la votación que sus militantes y (hasta sus enemigos) esperaban. Con transgresiones o sin ellas, y sin perjuicio de señalar la anomalía que

NOCHE DE SABADO

No sé por qué este sábado veintisiete toda la democracia salió a la calle
democracia la buena
la dulce troglodita
la melosa del crimen
la humilde del garrote

con todos sus odios salió

con sus cóleras y coleritas
con la carraspera de sus mustangs
con el escote que huele a chanel
y la almita que huele a podrido

con todas sus certezas salió

fuerte de hallarse debilucha
linda de encontrarse monstruosa
inermes de saberse armada
desde el esfinter hasta los dientes

con sus mejores armas salió

con su calumnia calibre 38
sus soplonos de mira telescópica
su padrenuestro de repetición
sus vituperios de aire comprimido

con sus miedos blindados salió

con su frágil coraje del carajo
su temblor hecho lata
su mirada de fugitivo asomándose
su alarido de poder o perpetuo socorro

toda la democracia salió a la calle

hasta dónde dónde irá
hasta la mitad de la muerte en que se mata
o hasta la otra mitad en que se muere
hasta el fin hasta el vértigo hasta el fin
o reculando traicionados
reculando traidores
policías si tupamaros no
reculando hasta yí y san josé
reculando hasta allí

de dónde dónde vienen
será acaso de inteligencia
y enlace

será acaso de panamá
será tal vez de la embajada
de dónde vienen tan encantadora-
mente foráneos

de dónde vienen tan inquisidora-
mente foráneos

de dónde vienen tan matadoramente foráneos
de dónde con ese fascismo triste
policías si tupamaros no

de dónde midios con ese pánico agresivo
de dónde midios con esa mueca
de donde mierda

toda la democracia salió a la calle

los verdugos salieron
policías si tupamaros no
con su cadalso de bolsillo
su guillotina de acero inoxidable
su carabina de ambrosio y sus obuses
sus helicópteros bisabuelos
que democráticamente explotan

los verdugos salieron a verduguear
naturalmente es una clase teórica
porque en las clases teóricoprácticas
los verdugos pueden ser verdugueados

los verdugos salieron a abrazarse
los gallinaláceos jorjean
los vasconcellos aguerrondizan
los pacheconos echegonizan
los alrunates son tan tímidos
que cuando abrazan miran a la izquierda

la caravana es un largo ruido
autorizado por el gobierno
quizá el único sepelio estrepitoso
porque el muerto no llegó todavía
pero los carcamales pichonos miran
a los carcamales gordos y padrisimos
con un tibio rencor de huertanitos

nadie vio juntos tantos demócratas
desde que atila asoló las galias
también el pueblo jura futuro

significa el n...
rio se haya...
(un virtual...
sus resulta...
sus aspiraci...
cia de Mont...
previo, una

No ob...
significado...
de las elec...
hubiera alca...
resultado ha...
singular. En...
bargo, no co...
falismo, sino...
Convertirse...
la segunda...
el frentista...
te más vota...
nada despre...
que se fractu...

Pero...
logro. Para...
quista de est...
ciencia de e...
no retroced...
sobre la que...
que aspiran...
ple charla...
vilizaciones...
los riesgos)...
En este sent...
—esas co...
inmediatam...
charon filas...
cualitativo...
Por otra par...
sión de alg...
de alguien...
lar comput...
por el chant...
cel, el maca...
oligarquia...
tradicional...
voto bland...
na militanc...
o por el af...
ta persona...
el deseo de...
mejor de los...
mitivo, dist...
niosa propa...
Todav...

consigna ind...
de los bien...
sino de las...
ése que cita...
aguerrondo...

toda la dem...
con sus adic...
con sus bor...
sus bagayer...
sus foraster...

los patriotas...
que por su...
o senhor bo...
nosotros esc...
aquí el que...

georgy spee...
herr danico

democracia...
la dulce tro...
la melosa...
la humildad...

aquí el que...
policías...
no otro...



significa el mero hecho de que el acto electoral se haya realizado bajo medidas de seguridad (un virtual estado de sitio), es evidente que en sus resultados, el Frente estuvo por debajo de sus aspiraciones, ya que por lo menos la Intendencia de Montevideo parecía en cualquier cálculo previo, una meta alcanzable.

No obstante, tampoco hay que exagerar el significado de esa postergación. Si en cualquiera de las elecciones pasadas, la izquierda uruguaya hubiera alcanzado las cifras de estos comicios, el resultado habría sido considerado como un éxito singular. En una situación como la actual, sin embargo, no corresponde ni el derrotismo ni el triunfalismo, sino una evaluación objetiva y realista. Convertirse, nada menos que en Montevideo, en la segunda fuerza departamental (por otra parte, el frentista Villar fue el candidato individualmente más votado) significa un resultado por cierto nada despreciable, y además, otro viejo esquema que se fractura.

Pero éste no es de ningún modo el mayor logro. Para el Frente Amplio, la verdadera conquista de este período decisivo es la toma de conciencia de esos trescientos mil ciudadanos que ya no retrocederán, que pisan firme en una realidad sobre la que tienen una opinión clara y tajante, y que aspiran (y en este caso la aspiración no es simple charla de café sino un rumbo definido en movilizaciones populares y en la asunción de todos los riesgos) a un futuro más justo y más libre. En este sentido, la reacción de los comités de base —esas células vivas del Frente Amplio— que inmediatamente después de las elecciones estrecharon filas y se aprestaron a dar un nuevo salto cualitativo, es el mejor síntoma de esa actitud. Por otra parte, cada voto por el F. A. fue la expresión de alguien que no era fanático del voto: de alguien que sabía hasta que punto esta irregular compulsión de opiniones estaba condicionada por el chantaje, las presiones, las amenazas, el cárcel, el macartismo, la tortura y las mordazas de la oligarquía. El voto que apoyó a los partidos tradicionales fue en cambio, como siempre, un voto blando, superficial, por lo común sin ninguna militancia detrás, sólo movido por el temor, o por el afán egoísta de no perder alguna ventajita personal obtenida al margen de la ley, o por el deseo de lograrla en un próximo futuro; en el mejor de los casos, fue un voto desinformado, primitivo, distorsionado por la canallesca y columnista propaganda.

Todavía existe una gran incertidumbre acer-

ca del resultado final de las elecciones. Los blancos denuncian enérgicamente que el gobierno los ha perjudicado en los cómputos, y le han retirado la confianza al ministro del Interior, el muy fascista brigadier Danilo Sena. Con esta novedad, se ha puesto en evidencia una contradicción curiosa. Pocas horas antes de las elecciones, blancos y colorados organizaron una caravana "por la democracia", dirigida fundamentalmente contra el Frente y que constituyó una asquerosa presencia (hasta ahora inédita en el país) del fascismo en la calle. Ahí se abrazaron quincistas y aguerrondistas, partidarios de Pacheco y de Vasconcellos, y también de Ferreira Aldunate, pese a que el senador blanco se desgajó tratando de que sus partidarios abandonaran la demostración. Cuarenta y ocho horas después, los mismos blancos y colorados que tan cálidamente se habían unido en su pánico y que tan entusiastamente habían enarbolado en la avenida 18 de julio la bandera brasileña! como símbolo de democracia, esos mismos blancos y colorados se enfrentaron en la calle sosteniendo sus respectivos y todavía no probados triunfos. Los mismos blancos que habían unido sus voces al coro "policías sí, tupamaros no", cuarenta y ocho horas después

eran gaseados y maltratados por los "policías sí".

Pero aún en medio de esa incertidumbre hay varias consecuencias dignas de ser destacadas. Por lo pronto, las cifras obtenidas por el Frente Amplio están lejos de representar una derrota; simplemente, no estuvieron a la altura de un optimismo algo desenfundado y de una oratoria triunfalista que en mayor o menor grado, y por explicables razones, abarcó a casi todos los sectores del Frente. Esa sí es una lección a aprender; una lección que debe definitivamente incorporarse al acervo y al estilo de la izquierda: nuestros pasos deben ser dados en la tierra y no en las nubes. Sin embargo, una votación que problemáticamente llegue en el escrutinio final a los 300 mil sufragios, convierte al Frente en una fuerza significativa que, de ninguna manera, podrá ser obviada en las contradictorias circunstancias que se darán en un cercano futuro. La lucha es desigual, ya lo sabemos. Nuestra única ventaja es que la verdad, cuando penetra, ya no retrocede. Pero en conjunto la operación es lenta, dificultosa. Sabemos que la victoria final será nuestra, porque no hay montaña de dólares o de columnias, no hay organización represiva o instrumentación de tortura, capaces de destruir o desvirtuar, a largo plazo, una verdad revolucionaria que lentamente se va abriendo paso en las filas del pueblo.

Además, si bien un aparente triunfador es el fascismo, simbolizado por el mediocre Bordaberry y el grupo fiel a Pacheco, también debe señalarse que ese sector está sostenido solo por la quinta parte de los electores. Pero si ese triunfo es solo relativo (y los últimos datos parecen confirmar la posibilidad de que Ferreira Aldunate se lo arrabate) hay en cambio varios seguros derrotados. Pienso por ejemplo en los doctores Gallinal y Echegoyen, pachequistas vergonzantes, desembalzados sostenes de la JUP, hoy afortunadamente hundidos con la barca de Aguerondo. Pienso también en los señadores Vasconcellos y Flores Mora, sobre todo en éste último, que a esta altura estará por fin convencido de que sus votos (menos numerosos que los logrados por candidatos tan insignificantes como Rivas y Pintos) estaban obligatoriamente destinados, gracias a la absurda ley de lemas, a engrasar el caudal pachequista y a desvirtuar para siempre su prédica aparentemente opositora. Pienso por último en Unidad y Reforma (con su líder Jorge Batlle, probablemente el más nefasto y deshonesto personaje político de la escena uruguaya, hombre de un anticommunismo cerril, sobrecargado de resentimientos y recelos, todo ello metido en una imagen kannadiana, hogareña, familiar, sonriente, cursi e hipócrita, que en definitiva no le rindió dividendos) que en todo el país no llegó a lograr un número de votos como el que dijo haber obtenido, sólo en Montevideo, en ocasión de sus elecciones internas. Pienso asimismo en el publicitado Poder Joven, liberado por Squadroni, que pese al displicencia que significó la compacta propaganda en televisión, no alcanzó siquiera los mil votos. Todos esos son los verdaderos derrotados, y no precisamente el Frente Amplio, que después del primer impacto, ha salido fortalecido y entero. Los tiempos que se vienen serán difíciles y riesgosos, pero la lección que la izquierda parece haber extraído de esta experiencia singular, es que lo esencial es la transformación revolucionaria, y que para llegar a ella ningún camino es obligatorio, pero también que ningún camino está vedado.

Unos días antes de las elecciones, precisamente en un mensaje que enviara al Movimiento de Independientes "26 de Marzo", el general Segregni, puntualizó: "A partir del 28 de noviembre comienza la etapa más difícil. Si ganamos las elecciones (...) será la hora de articular minuciosamente la participación popular en el gobierno. Si no las ganamos, para seguir creciendo como pueblo organizado, al que ningún gobierno podrá desconocer o avasallar". A organizarse y crecer, entonces.

degluillo pc: experiencia salvajes tengan paciencia

consigna indolora que no viene precisamente de los bieneducados guerrilleros de hogafío sino de las huestes del mismísimo aparicio ese que citan wilson y titito aguerrondo no porque es tan callado

toda la democracia salió a la calle con sus adictos y drogadicto con sus borrachos y ex-ministros sus bagayeros y sus tiras sus forasteros y forajidos

los patriotas agitan banderas que por supuesto son brasileñas o señor bordaberry fala portugués nosotros escuchamos a la orientala aquí el que calla no otorga

georgy spaaks english herr danilo spricht deutsch

democracia la buena la dulce troglodita la melosa del crimen la humilde del garrote

aquí el que calla policías sí no otorga

MARIO BENEDETTI

cristianismo y revolución

Tirar más de 20 mil ejemplares y tener más de 100 mil lectores no le está prohibido a ninguna publicación que enviara en la Argentina, siempre que cuente con los capitalistas necesarios, que cumpla con las reglas de explotación a sus trabajadores y que sea fiel vehículo para transmitir los contenidos de la ideología y la desinformación (o deformación) burguesa. Para garantizarlo existe la "libertad de prensa".

Pero si una revista se llama CRISTIANISMO Y REVOLUCION, tira más de 20 mil ejemplares, tiene más de 100 mil lectores y es vehículo de comunicación, información, análisis y educación de sectores revolucionarios, el globo de la "libertad de prensa" se desinfla groseramente y toma las formas de la clausura y la represión.

Sin embargo, no es descabellado suponer que el número secuestrado el 8 de octubre (secuestro que significó su clausura) no será el último número de CRISTIANISMO Y REVOLUCION. La "libertad de prensa" no será, seguro, más fuerte que las razones que hicieron necesaria a la revista. Entre tanto UNO POR UNO hace llegar a CRISTIANISMO Y REVOLUCION su más absoluta solidaridad.

análisis especial



EL DESAFIO

DE SITRAC-SITRAM



por RAQUEL ORELLANA

Al retomar las mejores tradiciones de lucha de la clase obrera argentina —reflejadas en la semana trágica, las movilizaciones de la década del 20 y el 30 y las posteriores luchas— y elevarlas a una resolución efectiva y de permanente avance sobre la patronal, los dirigentes de Sitrac y Sitram elevaron el clasismo hasta su más alto escalón alcanzado hasta hoy en la Argentina. De esa manera no es casual que hayan sido golpeados mientras las distintas variantes del participacionismo propatronal y proestatal y del reformismo (lídmense Rucci, Atilio López, MUCS, Intersindical, etc.) no cesan en su reacomodamiento permanente.

La disolución de Sitrac y Sitram no cierra, por supuesto, la experiencia del sindicalismo clasista ni implica que éste ha tocado sus límites, su "techo". Pero impone en cambio la necesidad de un análisis a fondo del cual devengan las más efectivas formas de seguirlo practicando y fortaleciendo. El trabajo que hoy publica UNO POR UNO es un aporte en ese sentido. Si bien el mismo no se inscribe dentro de la temática habitual de la revista, su publicación obedece a una certeza: ideología y política (con ser instancias distintas) no están en compartimientos estancos, menos aún cuando —como en este caso— se ponen sobre el tapete problemas tácticos y estratégicos de la revolución.

El 25 de octubre de III Cuerpo de Ejército lanzaba un comunicado en el que, antes de que se difundiera oficialmente la noticia, anunciaba la disolución de los sindicatos clasistas Sitrac y Sitram. Acto seguido, efectivos de ese cuerpo ocupaban las plantas de Fiat y reprimían ferozmente a los obreros que se encontraban en su interior; el saldo: decenas de contusos, algunos heridos, varios casos de asfixia. De esa manera, ametralladora en mano, apuntando hacia los obreros para obligarlos a seguir trabajando, las fuerzas represivas —el Ejército en este caso— ofrecían una imagen gráfica y elocuente de la función que cumplen en esta sociedad: fieles y celosos custodios del "orden" de los explotadores. Pero la ocupación de las plantas

y el posterior copamiento de la ciudad de Córdoba eran un índice igualmente inequívoco de las condiciones en que se desenvuelve hoy la lucha de clases, un índice de las condiciones en que los obreros deben luchar contra los explotadores, en una guerra en la que el enemigo apela a todos los recursos y armas a su alcance, una guerra larga, dura y sin cuartel: la guerra de la empresa.

Síntesis condensada del proceso de luchas obreras y populares que culmina en los Córdobaos, Sitrac—Sitram, nacido a comienzos de este año, no surgió bajo la hegemonía de ninguna de las opciones conocidas que integran el espectro de la izquierda revolucionaria. Un grupo de obre-

ros combativos y clasistas, decididos a jugarse hasta las últimas consecuencias en la defensa de sus intereses y los de sus hermanos de clase, logra dirigir a los obreros de Fiat en un proceso en el que con medidas de lucha eficaces y contundentes, derrotan a la dirección sindical traidora de Lozano y Cazanova, golpean duramente a la patronal y obtienen una efectiva victoria.

SIN RESPUESTA AL DESAFIO

Sin duda alguna, es ésta una experiencia nueva para el proletariado argentino. Por primera vez, la clase obrera hace retroceder a la superexplotación y al poder concentrado que las clases dominantes, con la ayuda del sindicalismo propatronal y proestatal, montan en la empresa; por primera vez, una política y una metodología revolucionaria se enraizan en un sector de las masas obreras.

Si de algo dió muestras la dictadora granacuerdista al disolver Sitrac—Sitram es de una indudable lucidez política: los sindicatos cordobeses configuran una realidad en la que el clasismo se eleva a alturas superiores y se articula en opciones prácticas acordes a los requerimientos que plantea hoy lo que hemos llamado la guerra de la empresa, y son también una perspectiva y un camino; el que deberá recorrer la izquierda revolucionaria si aspira a constituir el Partido proletario que hoy se revela más necesario que nunca. El Sitrac—Sitram en cuya disolución el gobierno no vaciló en arriesgar su imagen de "centro—izquierda", había alojado efectivamente la "subversión" en un sector del proletariado industrial.

Y esta nueva experiencia es en primer término una línea, un conjunto de alternativas prácticas que permitió a la clase obrera de Fiat protagonizar un decidido y victorioso enfrentamiento con el régimen de explotación y represión. Esta afirmación que quizá parezca obvia no lo es tanto. No todas las fuerzas de la izquierda revolucionaria comprendieron —lamentablemente— que reproducir Sitrac—Sitram era el verdadero desafío que la realidad política planteaba a todo el que aspirara a ser un militante del proletariado, y que para ello era necesario detectar, generalizar y practicar las leyes que permitirían producirlo. La polémica y la solidaridad se centró, en cambio, en la agitación doctrinaria del programa de los sindicatos cordobeses, en una pugna por introducir en él las propias postulaciones políticas, en una carrera desenfrenada por hacer que lo asumieran los distintos organismos políticos (especialmente estudiantiles). En síntesis, no se entendió —o al menos un sector de la izquierda no entendió— que los dirigentes de Sitrac—Sitram ofrecieron a los obreros de Fiat opciones, caminos de lucha que, claro está, contenían y expresaban ideas políticas que les permitieran salir ganadores, cuestionar prácticamente el poder de las clases dominantes e ir gestando de esa manera su propio poder como clase, única garantía para proyectarse hacia sus objetivos históricos, para "tomar el cielo por asalto".

Una prueba de lo que decimos es el desarrollo del Plenario en Córdoba el 28 de agosto de este año. Allí el debate giró también en torno del programa, como si en éste residiera la clave para reproducir Sitrac—Sitram; en nuestra opinión, éste —cómo repetir Sitrac—Sitram en las diversas condiciones de cada empresa— debía ser precisamente el eje de la discusión.

Así, en un marco de relativo aislamiento, en una situación en que la correlación entre las clases es desfavorable para el proletariado, se produce la disolución de Sitrac—Sitram. Un golpe al que sin duda no era fácil responder, una derrota que para "transformar en victoria", es decir, para que sea una fuente de acumulación revolucionaria, exigía una respuesta efectiva y contundente, una respuesta como la

que hizo posible el triunfo de Sitrac-Sitram. Esa propuesta estuvo ausente; en cambio, las alternativas se polarizaron. Una de las opciones planteadas fue la huelga general por tiempo indeterminado; quienes la propusieron —en un intento de oponerse a las propuestas que señalaban el "repliegue táctico" como única alternativa posible en ese momento— la fundamentaron alegando que esa medida no necesariamente ocasiona un desgaste en la disposición al combate y el estado de ánimo de los trabajadores

(recordaron en ese sentido otras huelgas generales como la de la Construcción de 1936, la de Ferroviarios de 1963, etc.) y adujeron que esa era la única manera de golpear a la patronal de Fiat en un flanco en el que de nada podría valerle la ayuda del gobierno: la producción.

Sin embargo, creemos que no era ese el camino por el que los obreros de Materfer y Concord podían asestar un verdadero golpe a los patrones y retomar la senda que les había permitido convertirse en la vanguardia del movimiento obrero. Ninguna medida de lucha es, por supuesto, universal y atemporalmente válida; solo un enfoque doctrinario de la política puede desconocer el hecho de que la coyuntura histórica de hoy no se parece ni remotamente a la de 1936. Sólo un enfoque doctrinario —y una línea política que subestime en sus propuestas al poder de las clases dominantes y la necesidad de un enfrentamiento efectivo— puede olvidar que, como señalara reiteradamente Lenin, "la médula del marxismo y de la táctica marxista" reside en una correcta evaluación de la correlación de fuerzas. Sólo una línea doctrinaria puede ignorar, en fin, que Sitrac-Sitram no "ganó" con una huelga larga—lo cual no significa que esta medida, que indudablemente forma parte del arsenal del proletariado, no pueda resultar válida en el marco de otra correlación de fuerzas—, y puede silenciar el hecho de que si los obreros de Fiat no recogieron y pusieron en práctica esa propuesta se hace imprescindible reconsiderar el problema de su validez —validez "histórica—concreta", repetimos— y no buscar afanosamente presuntos "culpables".

LA OBSESION DEL TECHO

Hemos dicho que las alternativas se polarizaron: huelga general por tiempo indeterminado versus repliegue táctico. Esta última propuesta —la que, al parecer, logró imponerse— se apoyaba en la idea de que, en un momento en que la correlación de fuerzas es desfavorable al campo de la revolución, y en una etapa cuyo signo principal es el de la acumulación de fuerzas, no era posible dar otra respuesta que la organización clandestina, la "clandestinización" de los dirigentes y el repliegue temporario. Reiteradamente se habían referido a las limitaciones que Sitrac-Sitram tenía como instancia sindical y la imposibilidad de modificar esa situación en tanto no existiera un Partido. Tratemos de desglosar las proposiciones implícitas en ese argumento. Que la organización sindical de la clase obrera no puede proyectarse por sí misma hacia la conquista revolucionaria del poder es una verdad elemental del marxismo. Otro tanto puede decirse respecto de la necesidad del Partido del Proletariado: incuestionablemente uno de los pilares del marxismo, y además una urgencia impostergable de la clase obrera argentina. Pero Sitrac-Sitram no había alcanzado ese límite —ese "techo" como suele decirse— en cambio, después de haber obtenido un triunfo de indudable proyección para el proletariado, después de haber mostrado claramente cuál era el camino que la izquierda revolucionaria debía transitar hoy para ganar a la clase obrera y comenzar así a modificar la actual correlación de

fuerzas, había ingresado en un proceso de desgaste, un proceso que impidió su propia consolidación interna y que no permitió que esa experiencia se extendiera al resto del movimiento obrero. Como dijimos, la polémica y la solidaridad de las fuerzas de izquierda se concentraron en el programa —un programa de definiciones estratégicas y no de las tareas necesarias hoy para viabilizar esa estrategia—, y la propia dirección de Sitrac-Sitram no pudo o no supo revertir ese proceso y fortalecer lo ya creado, contribuyendo al mismo tiempo a reproducirlo. El eje puesto en la discusión "teórica", la dirección se aleja en parte de las bases, y de la tarea de profundizar en ellas un proceso de activa participación y protagonismo que hiciera posible desarrollar en extensión y profundidad el enfrentamiento a la patronal y a la dictadura y que permitiera a los obreros de Fiat comprender la necesidad de proyectar su experiencia al resto del proletariado argentino.

El "techo", pues, se había "bajado" varios metros, se lo había hecho descender antes de alcanzarlo efectivamente. Quizá antes de pensar en un límite artificialmente impuesto a la izquierda revolucionaria debería concentrar todas sus fuerzas en hacer realidad la consigna "Crear dos, tres, muchos Sitrac-Sitram", y cuando en el movimiento obrero argentino se hayan creado dos, tres, cien Sitrac-Sitram, y de esa manera —la única— se haya ido forjando el Partido; se estará más cerca de un "límite": el de la conquista del poder por el proletariado y sus aliados.

Pensar que para acumular fuerzas, hay que "guardar" la propia fuerza, hay que preservarla mediante el repliegue, supone distorsionar y entender en términos mecánicos el concepto de acumulación de fuerzas. Y supone olvidar también que el Partido no es una entelequia, que no se crea merced a un paciente trabajo de hormiga y a una labor de reclutamiento alejada de las coyunturas concretas que plantea la lucha de clases, que se crea, en cambio, luchando por conquistar la dirección del proletariado dirigiéndolo exitosamente en un enfrentamiento con el poder de las clases dominantes.

Sin duda el proceso de desgaste al que hicimos referencia impidió, en el momento de la disolución de Sitrac-Sitram que la clase obrera de Fiat diera una respuesta que golpeará realmente a la patronal y no dejara impune al atropello.

Es cierto que en el contexto de la correlación de fuerzas existente hoy, la medida era difícilmente reversible; el aislamiento real de los sindicatos cordobeses —la ausencia de otros Sitrac-Sitram— hacía que en esta coyuntura fueran las clases dominantes las que jugaban con ventaja. Ninguna fuerza política pudo en ese momento garantizar en Córdoba o en otros lugares, del país, la presencia activa y combatiente de la clase en la calle. Y precisamente de eso se trataba.

LAS FALSAS OPCIONES

Una respuesta de esa naturaleza por parte de los obreros de Fiat —la ocupación de la planta, por ejemplo— enmarcada, claro está, en un proceso previo cuyo signo no fuera el desgaste sino la consolidación y proyección hacia niveles superiores, hubiera sido una importante fuente de acumulación cualitativa, hubiera permitido —si no evitar la disolución— mostrar prácticamente al resto de la clase obrera argentina cuál es el camino para realizar el clasismo y la única manera de hacer retroceder a la represión y a la superexplotación capitalista. En suma, ni ofensiva agitativista —ineficiente— ni repliegue "activo": ofensiva efectiva. El clasismo y la izquierda revolucionaria hubieran acumulado de esa manera cien veces más que con miles de volantes con consignas "estratégicas" cien veces más que con enojados análisis y extensas fundamentaciones, cien veces más que con un repliegue que en definitiva, al igual que las iniciativas ineficientes, viene a probar una vez más que el gran problema que requiere una impostergable resolución es descubrir —y practicar— una política y una metodología revolucionaria que permitan que el proletariado, recorriendo un camino de enfrentamientos victoriosos con el poder estatal y sus expresiones concretas en la empresa, vaya gestando su propio poder como clase y acudillando a sus aliados. Tarea que ineludiblemente requiere la creación de un Partido capaz de resolver todas las tareas necesarias para comenzar a modificar la correlación de fuerzas entre las clases y de dirigir efectivamente al proletariado hacia la conquista del poder. ☪

 editorial
NOVA
S.A.C.I.
En la
Cultura de
América

Grandes ensayistas argentinos

Angel J. Battistessa EL POETA EN SU POEMA 512 págs.	\$ 15.-
Angel J. Battistessa EL PROSISTA EN SU PROSA 272 págs.	\$ 12.-
Emitio Carilla EL BARROCO LITERARIO HISPANICO 180 págs.	\$ 8.-
Raúl H. Castagnino EL ANALISIS LITERARIO 344 págs.	\$ 17.-
Raúl H. Castagnino Escritores HISPANOAMERICANOS DESDE OTROS ANGULOS DE SIMPATIA	\$ 15.-
Angel O. Nesi TECNICAS DE INVESTIGACION EN LA HISTORIA DEL ARTE 184 págs.	\$ 15.-

Perú 858 - tel. 34-8698
Buenos Aires
Argentina

PAIDOS

Ideologías políticas y sociedad

H. Arvon

El Anarquismo

Obra objetiva que examina los siguientes temas: Fundamentos históricos del anarquismo, Estado y Sociedad, socialismo y anarquismo, fundamentos filosóficos: racionalismo, idealismo, cristianismo. Los teóricos del anarquismo; concepciones generales: anarquismo individualista y movimiento anarquista: la Primera Internacional, la propaganda por la acción, el sindicalismo revolucionario.

M. Rubel

K. Marx: Ensayo de biografía intelectual

Uno de los libros más importantes que se ha consagrado a Karl Marx, ya clásico y de lectura imprescindible. "Algunas palabras —del autor— que precisen el método seguido en este trabajo permitirán captar su intención de fondo sin riesgos de equívocos. En lugar de limitarnos a hacer la exégesis de algunos aforismos, sobre los que se ha construido el comunmente llamado "materialismo histórico" y que vinieron a ser los ejes de interminables controversias, hemos preferido seguir lo que el mismo Marx, modesto, denominara el "hilo conductor" de su investigación, a través de aquellos escritos que tienen un alcance sociológico y ético, separando encontrar al término de esta empresa toda la fisonomía original de su obra." Maximilien Rubel es director de investigaciones en el Centre National de la Recherche Scientifique, de París.

W. Desan

El marxismo de Jean-Paul Sartre

Una introducción a la filosofía de Sartre, un esbozo biográfico y un estudio de historia de las ideas, en el que se sigue detalladamente el proceso que llevó a Sartre del existencialismo preocupado por el individuo y la metafísica de la libertad (La Nausea) a la funcionalización del marxismo como único fundamento posible del conocimiento empírico de los fenómenos económico-sociales. Sartre se sitúa entre lo que condena como un cientificismo empirista que, por carecer de un fundamento filosófico totalizador, es incapaz de descubrir sus propias raíces ideológicas claristas, y un marxismo que no ha logrado desarrollar una metodología adecuada para la comprensión del hecho histórico individual y concreto y, en última instancia, se muestra incapacitado para una auténtica praxis transformadora.

A. Balinky

La economía política de Marx

Exposición destinada a servir de texto para cursos universitarios o para los lectores interesados en un estudio sistemático de la economía marxista. El autor ha tenido un propósito esencialmente didáctico, de allí su exposición llana, que paso a paso va llevando al lector a través de las complejidades técnicas de El capital, y la copiosa información bibliográfica que brinda de los trabajos publicados sobre el tema.

K. W. Deutsch

El nacionalismo y sus alternativas

Condensa una historia del surgimiento del nacionalismo en Europa occidental, los países socialistas, los países en desarrollo y la experiencia de las federaciones regionales; y desarrolla su posición acerca de las posibles actitudes políticas frente al nacionalismo en los próximos años. Muestra asimismo las contribuciones realizadas en los últimos adelantos por las ciencias del hombre para un mejor análisis de las opciones políticas frente al nacionalismo.

K. W. Deutsch

Análisis de las relaciones internacionales

"Una introducción al estudio de las relaciones internacionales de nuestra época", esto es —dice el autor— una introducción al arte y la ciencia de la supervivencia de la humanidad. Si se destruye la civilización dentro de los próximos treinta años, no será por causas del hambre y las plagas, sino por obra de la política exterior y de las relaciones internacionales. Podemos enfrentar el hambre y las plagas, pero aún no somos capaces de controlar el poder de nuestras propias armas y de nuestra conducta como Estados nacionales.

En su librería y en

LIBRERÍA PAIDOS

Buenos Aires: Galería Las Heras, Local 30 (Las Heras y Canning)

Mar del Plata: Galería Rivadavia, Local 19 (San Luis 1838)

Universidad y sociedad

L. S. Feuer

El cuestionamiento estudiantil del establishment.

Permite al lector interiorizarse de la insurrección de los estudiantes franceses en mayo de 1968, la resistencia portuguesa y española, la revolución húngara de 1956, la situación de los estudiantes polacos y soviéticos, la Nueva Izquierda en Estados Unidos, los alzamientos de Berkeley, Columbia (Feuer, fue testigo presencial de los episodios más trascendentes de este alzamiento) y del renacimiento de la ideología marxista en los movimientos juveniles, su explosiva difusión y las reinterpretaciones de que esta siendo objeto por los agrupamientos estudiantiles.

L. S. Feuer

Los movimientos estudiantiles

Informa y analiza los movimientos estudiantiles en los países capitalistas, socialistas y del "tercer mundo", desde el siglo pasado hasta el presente. Interpreta estos hechos desde el punto de vista económico, social y político, a la luz de sus relaciones dinámicas recíprocas con los grandes procesos sociales. Trata, entre otros, los temas siguientes: efectos de los movimientos estudiantiles sobre la evolución social, la tendencia populista, conciencia y lucha generacional. El movimiento estudiantil ruso y su voluntad de "martirio"; el anhelo de fusionarse con el pueblo, terrorismo y tendencias suicidas; el impulso de los estudiantes hacia la autodestrucción; composición social del movimiento estudiantil; factores determinantes de las protestas estudiantiles; el desequilibrio generacional de la sociedad rusa; los estudiantes de origen judío. La "Gran revolución cultural del proletariado". El elitismo estudiantil en América latina: sindicalismo estudiantil, la élite militar y guerra de guerrillas.

Risieri Frondizi

La universidad en un mundo de tensiones

Su tesis: las universidades latinoamericanas deben convertirse en uno de los principales agentes de cambio de las viejas estructuras económicas, sociales, políticas y culturales de nuestra América. Indica por qué se le debe reformar, en qué dirección y como se puede lograr el objetivo de "ayudar a los estudiantes y profesores que sienten la necesidad de una reforma, a encarar seriamente el cambio radical de rumbo de la universidad y de sus estructuras".

Enfermedad mental y sociedad

R. D. Laing

Experiencia y alienación

Un análisis humano lúcido y veraz, realizado por uno de los grandes psicólogos contemporáneos, que ayuda a comprender la vida masificada, despersonalizada de la humanidad de hoy, producto del engaño y de la violencia que los hombres perpetran contra los hombres. Describe las condiciones de vida del hombre contemporáneo y el camino que lo conduce a la enfermedad mental.

E. Fromm

La crisis del psicoanálisis

Fromm examina en profundidad la crisis del psicoanálisis, con plena confianza de que esa crisis es solo una parte de otra mucho más vasta: la crisis de la sociedad contemporánea, la crisis del hombre. Una crítica a las objeciones que Marcuse opone a Freud.

D. Cooper

Psiquiatría y antipsiquiatría

David Cooper describe en este libro los fundamentos y realización de su primer y famoso experimento "Villa 21", que consistió en la creación de una comunidad terapéutica para esquizofrénicos (en una localidad cercana a Londres) que quebraba la tradición psiquiátrica; una comunidad de absoluta libertad, exenta de restricciones, sin normas, ni imposiciones (ni horarios, ni sexual, ni psicoterapéutica) y sin otro límite que "al no de otro": en suma, un "antihospital", una "experiencia antipsiquiátrica."

Anares. Archiv



CORDOBA
MAYO
1971

CIRCULAR N°6

ACERCA DEL MOVIMIENTO OBRERO
Y DE COMO, PRESCINDIENDO DE LAS DIRECCIONES,
COMIENZA A SER EFECTIVO.

"La emancipación de los trabajadores ha de ser la obra de los trabajadores mismos". Esto, a menos que se quiera hacer un juego de palabras, significa que debemos poner en práctica formas organizativas que permitan, a cada trabajador, decidir directamente sobre su propio destino.

Ya nadie se engaña sobre la verdadera función de las direcciones sindicales. Son las encargadas de encontrar formas de conciliación que permiten que se continúe explotándonos, con la apariencia de que estamos de acuerdo. Porque aunque por excepción sean honestas y revolucionarias, al aceptar el papel de intermediarios, son quienes representan ante los obreros, los intereses de los explotadores de su fuerza de producción.

Padecemos en forma directa una profunda crisis económica. Cada día se hace más imperiosa la satisfacción de nuestros reclamos y más necesaria una solución de fondo para el absurdo político en que vivimos. Y el ahondamiento incontrolado de esta crisis demuestra, cada día más, la ineficacia del dirigismo para resolver los problemas reivindicativos y confirma la imposibilidad de salir de la crisis dentro de los marcos del sistema.

Esto nos conduce a ver que somos los obreros quienes debemos poner en práctica la solución de nuestros propios problemas, tanto en nuestras reivindicaciones inmediatas, como en el terreno político.

Pero los trabajadores todavía no vemos, a pesar de ser el sector más fuerte en el país, a pesar de tener a nuestro lado a los militantes revolucionarios y a las masas estudiantiles, no vemos la posibilidad de tomar en nuestras manos la economía del país. No vemos la posibilidad de reorganizar esa economía, reestructurándola desde la base; administrando las fábricas a través de concejos, nombrando delegados revocables en coordinadoras regionales, nacionales, etc.; y planificar la producción del país de una forma lógica, en beneficio de los intereses de todos y no los de algún sector privilegiado, o una economía imperialista.

Y esta falta de visión, que ya se está superando, surge de la falta de un movimiento obrero organizado desde la base, donde todos y cada uno de nosotros participe (en forma responsable y personal) en la elaboración, decisión y ejecución de las soluciones inmediatas y de fondo que requerimos. La falta de un movimiento donde no nos fuercen a delegar nuestra responsabilidad en representantes que, inevitablemente, elaboran y deciden a nuestras espaldas, traicionando nuestros verdaderos intereses.

Y en la medida en que se ahonda la crisis de que hablamos, en la medida en que no resolvamos la necesidad de autoorganizarnos, el estado, las clases explotadoras y los dirigentes van desarrollando la represión y creando instituciones tramposas.

Estamos pues en una carrera donde toda pérdida de tiempo es aprovechada por la reacción, que nos ofrece "elecciones democráticas" y hasta puede presentarnos una revolución de Morondanga, con tal de mantener sus privilegios.

Urge entonces la creación de un movimiento que encare con autenticidad la lucha obrera. Urge organizarnos y tenemos que utilizar el método adecuado.

LA TRAMPA DE LA REPRESENTATIVIDAD

Todo obrero sabe que para que se pueda lograr cualquier victoria, aún la más mínima, sobre la patronal o sobre el gobierno, es necesario que el conjunto de los obreros esté unido, este dispuesto a la lucha y esté organizado en un movimiento constituido por la asociación voluntaria y libre de los individuos. Todos saben, además, que un gremio necesita de la solidaridad de los demás gremios.

Un verdadero movimiento no lo constituye simplemente un grupo de activistas. Un movimiento no es tampoco una tendencia o un grupo político, que siempre utilizan a los obreros para los fines del partido a que responden. Tampoco es un grupo de dirigentes sindicales o de burócratas, que defienden su posición y los privilegios económicos que su tarea les proporciona, y siempre están dispuestos a delatar y a vender a cualquiera, a tomar demagógicamente posiciones de lucha o a traicionar un movimiento para mantenerse en su puesto.

Un movimiento de obreros es un movimiento de masas y no de minorías. Es un movimiento en el que participan activamente todos los obreros, tanto en las discusiones, en las decisiones como en las acciones. Y no esos aparatos verticales, en donde pequeñas minorías como las comisiones directivas, los cuerpos de delogados, los dirigentes y los secretarios, deciden y actúan como más les place, a nombre y a espaldas de los obreros.

Un movimiento obrero no es un grupo de representantes de los obreros, porque los representantes, el sistema representativo en general, es el sistema que han usado siempre las minorías explotadoras para encaramarse en el poder, argumentando que todos no pueden gobernar al mismo tiempo y que siempre tiene que haber alguien que haga y deshaga por los demás.

En un movimiento obrero no hay representantes, porque la organización consiste en la participación directa de las bases o, dicho de

otro modo, cada obrero es representante de sí mismo. Un delegado puede tener una utilidad práctica momentánea. Pero las funciones prácticas momentáneas no justifican el sistema representativo. No justifican la anulación de la iniciativa de las masas, no justifican el dirigismo, no justifican el verticalismo.

Un movimiento obrero sólo es tal si se constituye en las bases, si su organización es horizontal y su coordinación es también horizontal, si las masas obreras conservan su iniciativa y desarrollan su espontaneidad creadora. Cuando el movimiento se intenta construirlo desde los dirigentes, cuando las masas obreras actúan de acuerdo a lo que otros deciden por ellas, aunque se le dé la posibilidad de optar entre dos decisiones, entonces el movimiento no es más que una ficción. Sólo sirve para frenar y controlar a las masas e impedir el avance independiente de las luchas de la clase obrera por su total emancipación.

ORGANIZACION HORIZONTAL : UNA FUERZA INCONTENIBLE.

El verticalismo es el sistema de poder de las minorías. El sistema horizontal, la organización en las bases, es la forma de organización de la lucha política y de poder de las masas obreras.

La existencia de estos dos métodos y la oposición e incompatibilidad de ambos no es un secreto para ningún obrero. La trayectoria del movimiento sindical en los últimos años, en los que el verticalismo y las minorías dirigentes y burocráticas paralizaron las luchas y los intentos de organización de un movimiento obrero, ha sido y sigue siendo una triste experiencia, repudiada por todo trabajador.

Opuesto a esto, la insurrección popular espontánea de las masas de Córdoba, que pasaron por sobre las direcciones y los organismos sindicales, ha mostrado, en contra del método vertical, la fuerza incontenible de la acción de masas cuando esta se realiza y se organiza desde abajo. Hace temblar un gobierno, hace temblar a los burgueses, estremece a los capitalistas y vulnera a su sistema.

Pero los sucesos de Córdoba no fueron más que esbozo de lo que puede llegar a ser un movimiento que se organiza en la base, horizontalmente, y que intenta desarrollar la conciencia política e ideológica y la iniciativa de las masas, sin anular su energía creadora.

Porque un movimiento sólo actúa, sólo sale a la calle, cuando lo hace por propia iniciativa, cuando conserva su espontaneidad. Y cuando un movimiento es dirigido, deja de tener iniciativa, deja de ser espontáneo y cae en la pasividad.

" BASES " PARA UN MOVIMIENTO

Así, pues, la única posibilidad de organizar un movimiento de masas es haciéndolo horizontalmente y en la base. Practicando la democracia directa, con la participación directa de todos los obreros en la elaboración, decisión y ejecución de todas las medidas. De modo tal que sean las bases las que determinen la lucha a seguir.

Practicando la acción directa, con las acciones que son propias de los obreros: la huelga parcial, la huelga general, el paro activo, el boicot, el sabotaje, la insurrección armada, etc

Practicando la gestión directa y aspirando a la gestión social directa total: económica, política y militar.

Para que esto sea posible es necesario que el movimiento sea amplio y que tengan cabida todos los compañeros de distintas concepciones políticas e ideológicas, pero a título personal y no a nombre de tal o cual grupo político.

Un movimiento amplio debe ser la asociación voluntaria de individuos y gremios y no un frente de tendencias políticas o de partidos. Si alguno de los compañeros de un sindicato pertenece a algún grupo político, deberá integrarse, a pesar de eso, a título personal y no como representante de su grupo. Por lo tanto deberá disciplinarse a las decisiones adoptadas por la elaboración del conjunto.

Es clara, entonces, la necesidad

de que el movimiento sea independiente de todo tipo de sectarización, política o sindical, de dirigentes o de burócratas. Y no debe depender de nadie, que de los obreros que por asociación voluntaria lo componen.

Esta será la base mínima metodológica, el método de lucha y de organización.

De ningún modo la base mínima de este movimiento será un programa político, por más mínimo que sea. Pero no porque el movimiento tenga que ser apolítico, sino porque el programa político debe surgir de la discusión y de la lucha y marcar el avance real de un movimiento obrero. No debe ser de ninguna manera, un instrumento del meloneo político; un papel sin sentido que nadie comprende, que nadie elaboró, que nadie realizó en la práctica, que nadie asume, y que no permite a los trabajadores que se den su propia opción política.

CUANDO SE LOGRA UN AUMENTO....

El objetivo inmediato del movimiento es la lucha por la defensa de los intereses obreros, de sus reivindicaciones económicas y sociales. Pero todos sabemos que las conquistas económicas no solucionan la explotación y la miseria porque lo que se conquista hoy se pierde al día siguiente. Cuando se logra un aumento salarial, al poco tiempo se pierde por el aumento de los precios. Y así eternamente.

La solución definitiva se logra con la emancipación integral de los trabajadores. Y esto sólo se consigue terminando con la explotación del hombre por el hombre, de una clase por otra.

Porque todos sabemos perfectamente en qué consiste esa explotación. Sabemos que la cantidad de horas que trabajamos produce más de lo que el patrón necesita para pagarnos, más de lo que nosotros necesitamos para vivir. Y sabemos que el resto del fruto de nuestro trabajo, el resto del valor de ese trabajo, el plus del valor, eso que los técnicos llaman la plusvalía,

se la apropia el patrón, el capitalista.

Todos sabemos que el patrón explota al obrero apropiándose del fruto de su trabajo. Y, también sabemos que la emancipación definitiva de los obreros consiste en los obreros sean los únicos beneficiarios de su trabajo. Por consiguiente, deben ser ellos los únicos poseedores de los medios de producción que les pertenecen por derecho propio. Y el único modo de lograr esto es expropiando a la burguesía, a los patronos. Realizando eso que siempre se llamó revolución social.

Por eso, si bien la organización del movimiento tiene como objetivo luchar por los problemas concretos, inmediatos, su análisis y su acción debe realizarse sobre las causas que lo producen y no solamente sobre sus efectos.

En consecuencia, el movimiento tiene que ser revolucionario. Su fin es lograr la emancipación definitiva e integral de la clase obrera, mediante la expropiación revolucionaria de los medios de producción.

Las luchas por las reivindicaciones inmediatas conducen a obtener ventajas económicas, que permitan intensificar la lucha contra el capitalismo. Además, irán consolidando la organización y capacitándola progresivamente para el enfrentamiento definitivo con el sistema.

Este enfrentamiento definitivo será posible tan pronto como el movimiento se considere lo bastante fuerte numéricamente, lo bastante preparado ideológicamente y con la suficiente organización revolucionaria. Entonces podrá efectivizar el poder social a través de la gestión directa de los trabajadores y la eliminación de las clases.

PARA COMENZAR : POR EL PRINCIPIO.

Nos hemos referido muy brevemente a los problemas del movimiento sindical actual, sus fallas organizativas y su falta de efectividad. Vimos que sólo se puede construir un mo-

vimiento con unidad y fuerza practicando un método de organización y lucha horizontal, que ponga en práctica la democracia directa, la acción directa y la gestión directa o autogestión. Comprobamos que el movimiento debe ser independiente de toda tendencia o grupo de cualquier índole, sea político o social y que debe depender exclusivamente de los obreros que componen el movimiento y que le dan su propia perspectiva. Sabemos que los objetivos del movimiento son los de realizar una lucha de emancipación social de los trabajadores, proyectando las luchas económicas y sociales inmediatas a un objetivo revolucionario.

Finalmente debemos decir que un movimiento no se construye pronunciando palabras mágicas, no se puede decretar su constitución. Hay que sentar las bases para que pueda surgir.

La tarea inicial será crear grupos de discusión y de acción directa, en cada taller, fábrica, etc. En los que se consideren los problemas laborales, las horas extras, los convenios, el trabajo insalubre, los contratistas, la desocupación, la evasión del pago de beneficios sociales, la situación de los supernumerarios, la falta de ropa, la falta de instrumentos de trabajo, costo de la vida, etc.. En donde se discuta la situación del movimiento obrero en el país, la situación gremial, la situación política general, los objetivos obreros. En donde se tomen medidas inmediatas de acción que surjan de la discusión en donde se trace en conjunto un programa de luchas.

De este modo se irá dando forma a un movimiento que, desde su misma acción irá formulando sus propios objetivos, no como abstracción teórica, sino como expresión real de sus necesidades y su conciencia política. Es de la libre discusión y del acuerdo de donde sale la lucha y es de la lucha de donde sale la teoría y la práctica de la emancipación social de los obreros.

Los grupos deberán, asimismo, ir

coordinándose a medida que vayan surgiendo y discutir en común por medio de asambleas libres. Primero fuera de los lugares de trabajo y, cuando se haya logrado la suficiente masividad, en los mismos lugares de trabajo. Asambleas en donde todos puedan expresar sus ideas y participar en las decisiones.

Con o al margen de las organizaciones existentes, la masa obrera del país está en pie de lucha. Ha llegado la hora de deshacerse del paternalismo de los dirigentes y

asumir cada uno la responsabilidad de la lucha social. Sin delegar nada a nadie, sin dejarse usar por nadie. Sin que nadie piense por uno, sin que nadie actúe por uno, sin que nadie legisle por uno.

Organicómos, pues, un movimiento de los trabajadores comenzando por la formación de grupos de acción y discusión.

--- oo ---

Esta publicación tiene un tiraje limitado; colabore con nuestra tarea de difusión haciéndola circular una vez leída.

Redacción

ALGUNOS ENTRETRELONES DEL PERONAZO

EL TRIUNFO DE LOS MILITARES

**ESTA EN MARCHA LA SEGUNDA
ETAPA DEL "GRAN ACUERDO"**

POR QUE DISCUTEN LOS RADICALES • LA BUSQUEDA IDEOLOGICA DEL PERONISMO • EL VIEJO SUEÑO IMPERIALISTA DEL BRASIL • LA INFLACION Y LA "MAQUINITA" • CESAR BRUTO Y SUS 15 DECALOGOS PARA GOBERNANTES • EN QUE ANDA KELLY



SEIS MESES DE REDACCION

- Usted ya conoce nuestra revista. Ha tenido oportunidad de verificar que no se trata del órgano de difusión de ningún movimiento político ni de ningún grupo empresario ni sindical, sino de una publicación independiente—elaborada por un equipo de periodistas profesionales que conocen su oficio—, en donde colaboran las mejores firmas, sin distinción de ideologías.
- Tal vez le interesa saber ahora que con esta edición N° 6 estamos en condiciones de solicitar la afiliación al Instituto Verificador de Circulaciones. Y lo vamos a hacer porque nos importa que se tenga una cifra certificada de nuestro caudal de lectores.
- Sabemos que el éxito de nuestras ventas se debe al equilibrio conservado en el tratamiento de la información, tomando la misma distancia con todos los sectores pero sin escaparnos de la realidad.
- Con la solidez de ese respaldo, nuestra puntualidad en las ediciones y el ciclo de permanencia transcurrido—que necesitan los lectores, los anunciantes y las agencias de publicidad para calibrar la seriedad de un medio nuevo— es que podemos celebrar con satisfacción nuestro primero: seis meses de vida.

REDACCION

N° 1 - Marzo, 1973

Por qué los militares dieron las elecciones
 Pro y contra de cada candidato a Presidente
 Programas electorales de todos los partidos
 Cómo se vende un Presidente, por Joe McGinnies
 Barómetro de las tendencias políticas
 Texto completo del Código Electoral Nacional (Ley 19.945).

N° 2 - Abril, 1973

El carisma de Perón, por José Luis Romero
 Cómo se votó en todos los distritos
 Los documentos del 12 de marzo
 Origen de nuestro déficit histórico, por Julio Irazusta
 El viejo duelo entre izquierdas y derechas
 Comportamiento electoral de las clases sociales, por Seymour M. Lipset

N° 3 - Mayo, 1973

La composición del nuevo Parlamento
 Las inversiones extranjeras, por León Schwartzman
 Qué hay detrás del Mercado Común Europeo, por J. J. Servan-Schreiber
 Picasso, más allá de la paradoja, por Rafael Squirru
 La historia seria del humor político
 Los documentos secretos de la ITT

N° 4 - Junio, 1973

El cambio de poder político en la Casa de Gobierno
 El plan que trae Perón; los Montoneros y el ERP
 Cómo se define el delito político, por Raúl Rascowsky
 Los estudiantes y el nuevo Gobierno
 Para qué sirvió la Revolución Argentina

N° 5 - Julio, 1973

Perón y su regreso a las fuentes, por Rodolfo Pandolfi
 El Pacto Andino no es la ruptura con la ALALC
 Watergate: se abrió la compuerta, por Osiris Troiani
 El país que edificaron los liberales (I), por Federico F. Ortíz
 Borgés se jubila de Borges, por Marta Lynch
 El exilio de Perón

N° 6 - Agosto, 1973

El triunfo de los militares
 Los problemas ideológicos del peronismo, por Salvador Ferla
 El viejo sueño imperial del Brasil, por Osiris Troiani
 El país que edificaron los liberales (II, final), por Federico F. Ortíz
 15 decálogos para un gobernante, por César Bruto

Los números atrasados de Redacción contienen un valioso material de consulta, que será indispensable para su archivo personal y su biblioteca. Usted puede conseguirlos con sólo enviar un cheque a nombre del Director, a 25 de Mayo 489 (7° piso), Capital Federal. Cada ejemplar atrasado cuesta \$ 6.- (seis pesos) y lo recibirá por correo.



Casasbellas



Bruto



Díaz



Böhmer



Ferla



Brihúega

Al cumplir seis meses de vida, Redacción va a solicitar ahora su afiliación al IVC. Esto es algo no muy usual entre las publicaciones de información política —siempre aprensivas a que se les controle el tiraje—, pero necesario para una revista que no recibe subsidios de ninguna clase y cuyos ingresos provienen únicamente de la venta de ejemplares y de la publicación de avisos.

Con esta edición N° 6, además, se amplía el círculo de colaboradores especiales. Dos de ellos, Ramiro de Casasbellas y Fanor Díaz, tienen sobrada experiencia como comentaristas políticos, pues ambos ejercieron durante años el periodismo profesional en el diario La Razón primero y en el semanario Primera Plana después. El otro es Carlos Warnes, creador de César Bruto. Por su parte, el escritor Salvador Ferla también inicia su aporte analítico, mientras que el abogado Pedro Böhmer vuelve a abordar temas judiciales y el investigador Miguel Brihúega los problemas científicos.

El sumario contiene las siguientes notas:

Los efectos del "peronazo"	7
Transiciones	8
Cartas	10
De cómo los militares recuperaron el poder	12/16
El cuento del tío	13
Por qué discuten los radicales	18/19
¿En qué anda Patricio Kelly?	23/24
El frente ideológico	24/25
El viejo sueño imperial del Brasil	28/31
El país que edificaron los liberales (II)	32/55
Libros	57/60
15 decálogos para gobernantes	62/66
El bruto creador	63
Para qué sirve un auditorio	67/70
Raquel Fomer y las furias	69
La clausura de Primera Plana	70/71
La muerte de Natalio Botana	72/73
Así nació Crónica	73
Presos: Políticos y comunes	74
La verdad, esa enemiga	75
Canto a la "vida" en los obrajes	76/77
También el sol debe liberar al país	78/80
Premios: Esta vez fue un veterinario	79
Novedades	81
La inflación y la "maquinita"	82
Suplemento especial:	
Qué es el análisis político	35/50

REDACCION

Redacción

LA REVISTA DE ACTUALIDAD
MEJOR INFORMADA

Vol. I - N° 6

Agosto, 1973

Director
HUGO GAMBINI
Asesor de la Dirección
PEDRO JOSE DANDLEN
Coordinación General
BEBÁ LOPEZ SAAVEDRA
Jefe de la Redacción
CARLOS RUSSO
Jefe de Arte
CARLOS M. RODRIGUEZ

Redactores
OSCAR A. TRONCOSO, RODOLFO
AUDI, HORACIO V. LURO,
GABRIEL LUCIUS, PABLO
MENDELEVICH, HECTOR GIL,
MIGUEL BRIHUEGA

Colaboradores Especiales:
JORGE ARAOZ BADI, PEDRO
BÖHMER, ANTONIO CASTAGNO,
JULIO IRAZUSTA, ALBERTO LAYA,
IGNACIO PALACIOS VIDELA,
RODOLFO PANDOLFI, RAUL
RASCOWSKY, JOSE LUIS ROMERO,
LEON SCHWARTZMAN, RAFAEL
SQUIRRU, OSIRIS TRIANI.

Departamento de Desarrollo
CARLOS E. GIULIANI,
HECTOR VILA PLA

Corresponsales
JORGE NEDER (Córdoba)
RODOLFO VINACÚA (Rosario)

Corrección
ALBERTO ORTIZ

Fotografía
JUAN CARLOS PIGNATA

Archivo
ALBERTO ROJAS, ANALIA ROFFO

La revista Redacción se edita mensualmente en Buenos Aires, publicada por la Editorial Réplica S.R.L. (en formación) con domicilio comercial en 25 de Mayo 489, 7° piso - T.E. 31-8084.

Es prohibida su reproducción total o parcial, sin autorización de los editores. Registro de Propiedad Intelectual N° 1.185.781.

Precio del ejemplar en todo el país: \$ 5.-. Ejemplar atrasado: \$ 6.-. Suscripción por 12 números: \$ 50.—; por 24 números: \$ 80.—

Dist. ibuidor en Capital y Gran Buenos Aires: Juan Vidal e Hijo, Honorio Pueyrredón 2057, 2° piso (II), Capital. Distribuidor en Interior y Exterior: Distribuidora Cóndor S.R.L., Avenida Independencia 2744, Capital.

Composición mecánica y armado: Linotipia Montes de Oca - Av. Montes de Oca 1742 - T.E. 28-4196.

Impresión: Talleres Huecoprint S.A., Bouchard 722 - 32-9127

Francisco a Pagar
Cuenta N° 726
Túrice, Reduella
N° 1.106
Correo Central
Argentina



LOS EFECTOS DEL PERONAZO

Por HUGO GAMBINI

EL mes pasado, cuando colocamos en la tapa de nuestra revista un titular que decía "El giro a la derecha", no imaginamos —con toda sinceridad— que estábamos tan adelantados a los acontecimientos. Sin embargo el olfato periodístico resultó bueno, pues en un par de semanas más tarde la renuncia de Cárpora y Lima, y la misión africana de Díaz Bialek, vinieron a certificar esa presunción. Los corresponsales extranjeros que enviaron sus crónicas de los episodios del 13 de julio coincidieron, en su gran mayoría, en una observación semejante: "En su clásico juego pendular, Perón va ahora de izquierda a derecha"; "El viraje hacia la derecha produjo la cesantía de Cárpora"; "Perón abandona a sus aliados de izquierda para negociar con los de derecha". En mayor o menor grado, estuvieron de acuerdo tanto las agencias norteamericanas como las europeas. El corolario fue un editorial del New York Times: "Estados Unidos ve muy favorablemente un eventual retorno al poder de Juan Domingo Perón, según los testimonios recogidos entre los más altos funcionarios del Departamento de Estado".

A los buenos lectores de historia política el giro de Perón no puede sorprenderlos. Basta con revisar pacientemente sus escritos y sus discursos, recomponer los episodios de sus 10 años de Gobierno y sus 17 de exilio para darse cuenta que no estamos en presencia de un ideólogo de la política sino de un excelente estratega del poder, de un profesional de la conducción. De un militar antes que nada. Su mayor virtud ha sido siempre la paciencia, lo que le da muy buenos resultados en un país de ansiosos como el nuestro. Y si pudo esperar hasta los 50 años una oportunidad para lanzarse a la carrera política, ¿por qué no habría de resignar otros 17 para recuperar el poder? Perón cree como los chinos que una hormiga no puede matar a un elefante, pero sí comérselo. Lo ha repetido más de una vez.

El 13 de julio Perón recibió la renuncia de Cárpora y con ella la puerta abierta de par en par hacia el trono presidencial. El episodio estuvo cargado de intrigas palaciegas, mag-

nificadas por la ola de rumores que desató el propio Gobierno cuando puso todas las radios y canales en cadena, creyendo que así eludía la información. Según como se mire, para algunos fue una maniobra apurada de Cárpora en un último esfuerzo por salvarse del deterioro político; para otros fue un empujón de Carcagno para rescatar el prestigio y la seguridad de las Fuerzas Armadas. Tal vez unos y otros tengan razón, aunque no hay duda que el eje central del episodio volvió a ser Perón. En la calle, donde la filosofía popular suele simplificar todo a extremos inimaginables, alguien se atrevió a llamar a ese episodio "el peronazo", porque era un golpe de Estado dentro del propio Gobierno.

De nada valieron a partir de entonces los intentos de la juventud por reconquistar al líder que recitaba en el exilio las frases de Mao, o al que enseñaba que cuando los pueblos marchan contentos hacia el socialismo no hay que contradecirlos. El operativo juvenil para romper "el cerco del brujo" (como llaman ellos a López Rega) se estrelló contra una realidad tangible: Perón sólo recibió a cuatro, se fotografió con ellos, les mandó saludos a los que estaban afuera, les prometió tenerlos en cuenta y después lo nombró agente de enlace al propio López Rega. Pocos días después recibió a una delegación juvenil que no representaba a nadie y aprovechó la reestructuración del movimiento para cambiar a sus dirigentes. Fue el segundo "peronazo"; esta vez dentro su partido.

Lo coronó al día siguiente en la CGT, cuando salió en defensa de los dirigentes sindicales y acusó a "los apurados que se quejan si no se rompe o no se mata gente". Era una clara alusión a los sectores juveniles, de los que parece querer prescindir en esta etapa de alianzas electorales con miras al 23 de setiembre, sin enemigos a la vista.

Es posible que todo esto sea computado por los más severos analistas como una anécdota, y ya sabemos que las anécdotas no cambian la Historia. Pero no hay duda que pueden atrasarla. O adelantarla. ♦

Copyright: Redacción, 1973.

Transiciones

MUERTES. — En Cornwell (Estados Unidos) de Laurens Hammond (78), inventor del órgano eléctrico, del barómetro diferencial y del cine estereoscópico. Ocurrió el 2-VII, de un paro cardíaco.

En Santa Mónica, California (3-VII), de Betty Grable (56), que en los años 40 asumió en la pantalla el prototipo de la mujer tonta. Entre sus películas más recordadas figuran "Cómo pescar un millonario", "Cómo usar las curvas", "Sobra un marido", y otras.

En Orly, Francia (4-VII), del presidente de IKA-Renault, Yvon Lavaud (49), cuando el avión de Varig en el que viajaba se precipitó a tierra. En la Argentina había sido presidente de la Asociación de Empresas Fabricantes de Automotores (1968-69).

En ese avión de José Joe Baxter (32), uno de los precursores de la guerrilla urbana argentina. Primero lideró la agrupación derechista "Tacuara"; luego participó del asalto al Policlínico Bancario (1963); y volvió a aparecer vinculado al asesinato de Oberdan Salustro y a una célula cordobesa del ERP. Actualmente vivía en Chile y viajaba a París con documentos falsos.

En el mismo avión, del cantante brasileño Agostinho Dos Santos. El famoso intérprete de Bossa Nova iba a participar en la Sexta Olimpiada Musical en Grecia.

También en el desastre aéreo de Orly, del senador brasileño derechista Filinto Muller. Ex militar y legislador por el Estado de Mato Grosso desde 1950, Muller participó en casi todos los golpes militares de su país. También fue Ministro de Guerra (1930) y jefe de la Policía del Distrito Federal. El 25 de mayo último representó a Brasil en nuestro país.

En Buenos Aires (5-VII) del general de división (RE) Nicolás C. Hure. Entre los cargos que ocupó se destaca el de jefe de la comisión especial para la reestructuración del Ejército (1963) y Comandante del III Cuerpo de Ejército, con asiento en Córdoba (1965).

En Zurich (6-VII) del director y compositor alemán Otto Klemperer. Había tenido a su cargo la

Orquesta Filarmonica de Londres, la Opera Kroll y la Opera de Budapest, entre otras.

En Los Angeles (6-VII), de Joe E. Brown, que llegó a ser en su época uno de los actores más populares de los Estados Unidos.

En Buenos Aires (6-VII), del doctor Erwin Leuchter, uno de los más destacados investigadores en el campo de la música.

En Buenos Aires (7-VII), de Pedro V. Jofre, periodista y cuentista, que se destacó como director de los noticiosos de Radio El Mundo, del Servicio Internacional Radiofónico Argentino y del Canal 9.

En Burlington, Estados Unidos (7-VII), de Constance Keane, más conocida por su seudónimo Verónica Lake, la del mechón rubio que a menudo le cubría uno de sus ojos.

En Belo Horizonte (10-VII), de Israel Pinheiro (77), ingeniero responsable de la construcción de Brasilia y ex gobernador del Estado de Minas Gerais.

En Francia (11-VII), de Pablito Picasso, nieto del desaparecido pintor. Su deceso se produjo como consecuencia de un intento de suicidio luego de no ser admitido en el velorio de su abuelo, el pasado mes de abril.

En California (13-VII), de Lon Chaney (h.) a los 66 años. Al hijo de "El hombre de las milcaras" se lo recuerda por su participación en "El hombre lobo" y en "El jorobado de Notre Dame".

En Nueva York (14-VII) de la pianista argentina Marisa Regules.

En Buenos Aires (19-VII), del periodista Arturo Romay que se desempeñó en los diarios La Prensa y El Mundo y en las revistas Caras y Caretas, El Hogar, y especialmente en Mundo Argentino.

En Buenos Aires (21-VII), de Alfredo Laya (61), periodista del diario La Nación, en el que ocupó los cargos de jefe de la sección informaciones, y prosecretario de redacción.

En San Nicolás (22-VII), de Benito Sphan, miembro de la Juventud Peronista, asesinado por Tomás Roberto Cardoso, custodio del actual secretario general de la CGT. Sphan fue velado en el local

del Partido Justicialista de San Nicolás.

En Santiago (27-VII) del jefe de la Casa Militar y edecán del presidente Salvador Allende, el capitán de navío Arturo Araya, asesinado por un comando que se identificó. La derecha y la izquierda se acusaron mutuamente.

En Madrid (29-VII), de Henri Charrière, Papillón, título de la autobiografía que fue el best-seller más cuestionado por sus propios consumidores.

DESMENTIDAS. — De los dirigentes de la Juventud Peronista que entrevistaron a Perón el 21-VII. Gullo, Oñon, Lizazo y Ahumada negaron la veracidad de un comunicado de prensa de la Presidencia que mencionaba al Ministro de Bienestar Social como intermediario entre el líder justicialista y la JP.

ANIVERSARIOS. — Del Asalto al Cuartel Moncada (26-VII). Hace 20 años el ahora Primer Ministro de Cuba encabezó el intento de toma de la guarnición militar. Tras su fracaso, Fidel Castro fue capturado. Asumió su propia defensa como abogado y lanzó su famoso alegato: "La Historia me absolverá".

De la muerte de Eva Perón (26-VII). En la Catedral metropolitana se ofició una misa a la que asistieron el General Perón, el presidente Lastiri y otras autoridades. En el barrio de Saavedra, sacerdotes tercermundistas celebraron otra misa auspiciada por la Juventud Peronista. La CGT realizó, por su parte, otro homenaje.

QUEMAZONES. — De 25.000 ejemplares de "El Marxismo", de Henri Lafebvre, cuya reedición había ordenado Eudeba. Los libros se hallaban apilados listos para ser distribuidos.

RENUNCIAS. — De Héctor J. Cámpora y Vicente S. Lima a la Presidencia y Vicepresidencia de la Nación respectivamente (13-VII).

ASCENSOS. — Del presidente de la Cámara de Diputados a la presidencia provisional de la Nación (13-VII). De acuerdo con la Ley de Acefalia vigente debía asumir la primera magistratura el presidente del Senado, pero, lamentablemente, el doctor Alejandro Díaz Bialet había pedido licencia la noche anterior. ♦

Cartas

Juicios

Es tan difícil negar la universalidad literaria de Borges como imposible desmentir su posición ultraderechista en cuanto a sus ideas políticas. En ese sentido creo que Marta Lynch ha expuesto con absoluta crudeza las bondades y mezquindades de un gran creador. Que el autor de "Historia Universal de la Infamia" sea o no peronista es cosa que sólo a él le compete porque sólo a él están dirigidas las respuestas que obtiene cuando se deleita juzgando al pueblo argentino y al peronismo con las refinadas frases extraídas de los textos ingleses, franceses o alemanes.

Ernesto Daurte
Olivos (Bs. As.)

Objetividad

Me pareció excelente el Nº 5, pues todo su contenido es realmente interesante. Claro que ustedes corren con una gran ventaja, porque han desaparecido las buenas revistas; y lo que queda es tan pero tan conformista que ya limita con la obscurencia. Si la virtud de Redacción estriba en saber explotar esa falta de objetividad de sus

competidores, me alegro que así ocurra. De los coros oficialistas nunca se puede esperar nada.

Francisco Galarce
Adrogué (Bs. As.)

Error

En el número 5 de Redacción se publica una nota de valiente criterio, entre otras igualmente interesantes, puesto que expresa algo que todos sabemos y que las diferentes publicaciones sólo deslizan entre líneas. Me refiero al racconto de lo sucedido durante el dramático mes de junio: "A los 30 días, el giro a la derecha".

Se explica allí cómo Perón retoma los hilos de la situación argentina y cómo "la tónica izquierdizante de la campaña fue reemplazada por un lenguaje más realista y que se diferencia menos de los gobiernos anteriores". Esto es muy cierto, pero también proponería que la revista se encargue de analizar si será posible hacer la Revolución tan anunciada, con el solo esfuerzo de Perón. No se puede dudar lo que el líder justicialista significa, pero no se ve la dinámica del peronismo luego de tantos años de proscripción, ni el trabajo de sus nuevos cuadros.

Con respecto a la nota que fue motivo de mi carta, debo advertirle que se ha deslizado un error bastante serio. En uno de sus párrafos expresa, acerca del regreso de Perón: "Con el grado de teniente general, que le fuera devuelto por decreto del Gobierno el día 14". Esta información es absolutamente incorrecta. El hecho recién se produjo el día 11 de julio. Que el redactor no se confunda, lo que el Gobierno hizo fue dar a Perón el título de ilustre ciudadano, y si la información oficial lo denominaba teniente general desde aquella fecha, era sólo como expresión de deseos. Prueba de esto: la información suministrada por todos los diarios y proveniente del Comando en Jefe del Ejército —sólo un día antes de que el Poder Ejecutivo firmara el correspondiente decreto— con respecto a la entrevista entre Perón y el Comandante en Jefe del Ejército, omitía dar grado militar y definía simplemente "con el Jefe del Movimiento Nacional Justicialista".

Ah, el color de la tapa no me gusta. La revista es buena y "pinta lindo".

Andrés Jorge Garro
Capital Federal

A MARTA LYNCH

Señora:

Como escritor joven, como miembro de una generación que sigue tras la suya, me permite escribirle con relación al ácido libelo que usted le dedica al poeta y narrador Borges. Se encuentra usted asombrada por el hecho de que éste decida jubilarse como funcionario de la Biblioteca Nacional. Falso asombro, pues pregunta usted de qué se jubila. Para ponerlo en rolfa, apela al esguince verbal que está de moda, y dice que se autojubila, palabra compuesta que no viene al caso.

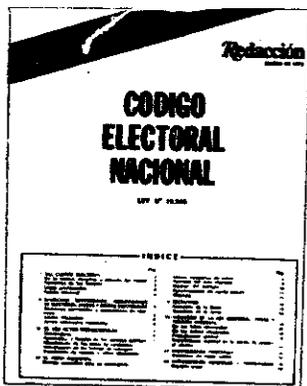
Descuento que conoce la distinción que hace Parménides entre ideas y meras opiniones. Usted no juzga al hombre que posee imaginación creadora: sólo juzga opiniones, como dijo el fino crítico Noe Jitrik. No lo dude: sus hijos se muestran más "avanzados" que usted. El pueblo es la nueva invención: deja buenos dividendos. ¿Quiere usted ser bibliotecaria?

Si el escritor vapuleado resuena en espíritus jóvenes, ya tiene cumplida con holgura su misión. No mire escarapelas ni banderines. No busque divisas. ¿Resentimiento, quizá? No entre en menudas cuestiones de familia, no aluda a su madre, como dijo el poeta E. Molina, distinguido surrealista. De entrar en lo íntimo, yo podría recordar que usted por TV confesó haber consultado a 17 psiquiatras, víctima de periódicas neurosis de angustia. ¿No dieron en la tecla? Si el pueblo leerá a Borges, como usted lo pide, tanto mejor: su destino influirá sobre las masas. Por lo pronto, ya lo leen profusamente en la Polonia marxista, como me consta. Ninguna frustración, salvo en su imaginación febril, torturada señora. La realidad de Borges está en sus libros. ¿No le gusta el ensueño? ¿Prefiere el volumen físico? Así parece. ¿Por qué usted no firma con su italiano y popular Frigggerio? ¿Snobismo?

La saludo, pero muy de lejos.

Mario Funes Arzeno
Capital

EL 23 DE SETIEMBRE Usted puede volver a necesitar el texto completo de la ley en vigencia.



Pida el Nº 1 de Redacción a 25 de Mayo 489, 7º, enviando cheque a nombre del director por valor de \$ 6.—



Entre Perón y Carcagno se produce el traspaso del poder. Otra vez las Fuerzas Armadas en primera fila.

DE COMO LOS MILITARES RECUPERARON EL PODER

NADIE ignora que las Fuerzas Armadas habían alcanzado el tope de su desgaste, tras un lento pero implacable proceso que ellas mismas pusieron en marcha en junio de 1966. Les había caído encima no sólo la acusación pública por incapacidad en siete años de falencias políticas y administrativas, sino también —y esto es más grave históricamente— el peso de la responsabilidad de tres golpes de Estado contra gobiernos elegidos democráticamente en comicios que ellas mismas garantizaban.

Pero bastó que cedieran el paso al poder constitucional para que ellas recuperaran el poder real, en un sistema que inevitablemente siempre las cuenta como un factor decisivo de apoyo. Es en ese orden donde los militares cuenta, son escuchados y respetados.

Las relaciones del peronismo con las Fuerzas Armadas se habían que-

La vieja idea del Gran Acuerdo Nacional vuelve a ser editada por el Ejército, a través de un nuevo caudillo militar capaz de promover todo lo necesario para hacer coincidir a peronistas, radicales, cegetistas y empresarios, con la colaboración del resto de los partidos y la vigilia de las Fuerzas Armadas. Carcagno retomó la iniciativa de Lanusse, y se lanza a la segunda etapa del famoso GAN.

brado abruptamente en setiembre de 1955, cuando 21 generales decidieron aceptar el ofrecimiento de alejarse del poder que Perón hizo en medio de la sublevación. Aquella oferta tenía un sentido negociador —no era un renuncia inclinable a la Presidencia—, para ganar tiempo. Les ofrecía el poder momentáneamente, en una de sus clásicas salidas (“Cuando viene tormenta, hay que desensillar hasta que aclare”, suele repetir Perón); pero los militares le dijeron que no. Prefirieron sacárselo de encima y negociar con los sublevados antes que otorgarle una nueva carta de crédito. Lo que sucedió después podrá tener infinidad de interpretaciones, pero siempre habrá que tomar en cuenta esta clave: en el 55 la gran mayoría de los militares no quiso saber más nada con él.

A pesar de haber sido uno de los más brillantes oficiales del

EL CUENTO DEL TÍO

Ejército que reestructuró el general Manuel Rodríguez, de quien fuera uno de sus más fieles discípulos, y haber cumplido disciplinadamente todas las misiones encomendadas dentro y fuera del país. Perón debió resignar la condición militar, el grado y el uniforme, cuando sus pares entendieron que como gobernante había sobrepasado los límites de lo tolerable, principalmente por su enfrentamiento hacia la Iglesia. El equívoco de creerse individualmente más fuerte que el sistema que lo sostenía lo llevó a cometer el error de serruchar la misma rama del árbol donde estaba sentado. Y cayó estrepitosamente. Pero —militar al fin— supo cubrir su retirada a tiempo, trazar una estrategia de combate y esperar las debilidades de su enemigo para volver a librar batalla. Esperó 18 años; el resultado está a la vista.

Se reanuda el diálogo

Hace 24 meses del diálogo del peronismo con las Fuerzas Armadas fue reanudado oficialmente, con la misión en Madrid del coronel Francisco Cornicelli. La idea fue puesta en marcha por otro militar, el general Alejandro Agustín Lanusse, quien decidió tender los puentes de acercamiento para resanar las heridas del 55. Es cierto que en ese momento el caudillo de la Caballería sintió la picazón de convertirse en Presidente constitucional a través de un proceso aparentemente favorable; pero no es menos cierto que el operativo encerraba una audacia aún inédita: era el tránsito por una cornisa que nadie se había atrevido a recorrer hasta ese momento.

La misión fracasó, entre otras cosas, por la gran ingenuidad de Lanusse al creer que se podía negociar con Perón, dueño absoluto de los votos. El resultado le fue tan adverso que a pesar de haberle permitido el regreso al país y la libre concurrencia a los comicios de su partido —cosa que ocurría por primera vez en el orden presidencial—, Lanusse debió cargar con todo el peso del sentimiento antimilitarista que se desató furiosamente el 25 de mayo, dentro y fuera de la Casa de Gobierno.

El cambio de Gobierno trajo aparejado, desde luego, un viraje inevitable y largamente esperado en el Ejército: la comandancia en jefe pasó de la Caballería a la In-

EL de Héctor J. Cámpora resultó un Gobierno curioso: fue posible gracias al voto de seis millones de electores y terminó siendo el Presidente constitucional más breve de la Historia Argentina. Duró apenas 48 días porque de pronto se esfumó como en un cuento, pero no de hadas precisamente.

Cámpora es un personaje singular dentro de la raza de los hombres políticos. Lo sucedido el 13 de julio revela claramente su personalidad: no tuvo nada más coherente consigo mismo que su renuncia, pues siempre se consideró electo gracias a Perón, a quien tarde o temprano iba a tener que entregarle el Gobierno. Más de una vez ofreció esa renuncia, hasta que se la aceptaron. Es cierto que supo mantenerse a nivel de las circunstancias y aparentar un grado de dignidad elogiabile.

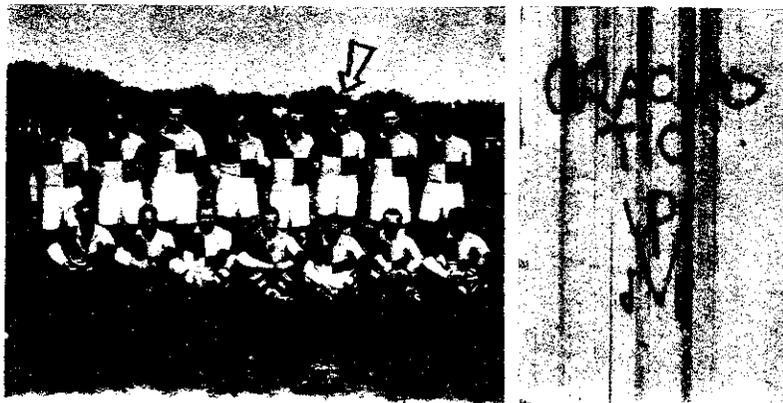
El episodio también viene a cuento porque Cámpora siempre hizo un culto de la palabra **dignidad**, tal vez para atemperar un poco sus excesivas demostraciones de lealtad hacia la verticalidad. En él parece ser una costumbre que arrastra desde la juventud, cuando era estudiante de odontología y tenía tiempo y energías para practicar varios deportes (pelota a paleta, fútbol, ciclismo, rugby, básquet). "Jugábamos con una gran dignidad", recordó la última vez que estuvo de visita en el barrio Clínicas, de Córdoba, para re-

unirse con sus viejos compañeros del equipo de rugby del Club Atlético Universitario.

El temor al ridículo —que Cámpora trató por todos los medios de evitar el 13 de julio— tiene relación con una historia suya de aquellos tiempos: "El día que debuté en el equipo de Universitario —contó a Jorge Neder durante esa visita a Córdoba— no sabía ni llevar la pelota de rugby en la mano. Lo hice porque faltaba uno y me pidieron que me cambiara. Corrí toda la tarde, pero no recuerdo haber tocado la pelota en ningún momento. Eso sí, recibí unos cuantos golpes. Al término del partido pensé en el papelón que había hecho, pero resulta que todos me felicitaban por lo bien que me había desplazado en la cancha...". De su gestión en el Gobierno también hubo muestras de agradecimiento, pero solamente en las paredes.

Cámpora estuvo cuatro años en el rugby, "hasta que aprendí a jugar". En el Gobierno le correspondía un lapso similar, pero se tuvo que ir en el primer tiempo a pesar de su contribución a la victoria, del mismo modo en que había ayudado a Universitario a ascender a primera. Esta vez no lo dejaron aprender.

Sin rencores, con ceremoniosa actitud, el muy digno odontólogo de Giles se fue a su casa. Para él, la lealtad, la verticalidad y la dignidad estaban a salvo. ♦



Cámpora en el equipo campeón y en las paredes de los barrios.

fantería —el arma de Perón— a través de la designación del general Jorge Raúl Carcagno. Por otra parte, Perón acababa de descalificar al líder de la juventud peronista Rodolfo Galimberti, por haber intentado reflotar la vieja idea de las milicias populares, que sólo sirve para irritar al Ejército. Esta garantía que el peronismo otorgaba a los militares tenía una clara explicación: el proceso se haría con ellos, no contra ellos como supusieron algunos jóvenes.

Sólo que en vez del equipo de Lanusse ahora había que dialogar con la gente de Carcagno (con Cesio en lugar de Cornicelli).

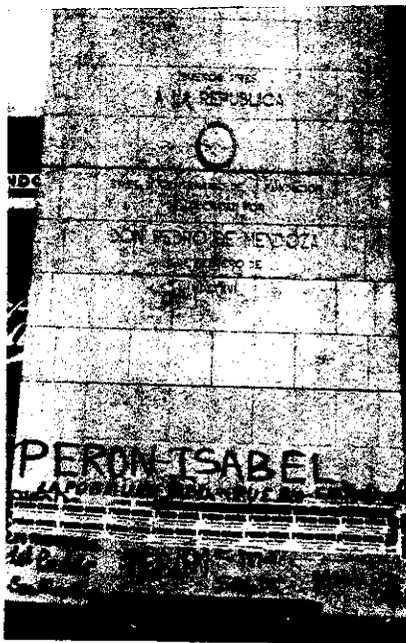
Serenamente, los militares derrotados el 11 de marzo —y que parecían rendirse el 25 de mayo—, se fueron dando cuenta que nadie les había quitado las armas. Por el contrario, el proceso parecía revertirse, pues si antes había sido uno de ellos quien buscaba negociar con Perón, ahora era Perón quien les tendía la mano. ¿Y por qué no estrecharla?

El libreto que no servía

Con ese espíritu se llevó a cabo la cena de camaradería de las Fuerzas Armadas, en la que habló Cámpora. Sin embargo, el Presidente sacó un libreto viejo y se puso a entrosar a los militares haber enfrentado a la juventud, haber actuado como fuerza de represión, haber permitido que se las utilizara para colaborar con la penetración imperialista y haber aceptado la "división internacional del trabajo militar" impuesto por otros países. Si ese discurso —escasamente aplaudido por los comensales, pero muy atentamente escuchado— tenía el propósito de "poner en vereda" a los militares, logró un efecto totalmente contrario. Algo parecido le había ocurrido al ministro Righi con la policía cuando la reunió para amonestarla públicamente. Después no pudo hacerla funcionar y se tuvo que ir él.

Cámpora corrió la misma suerte. Acosado por los sectores antimilitaristas —principalmente juveniles— que no veían con agrado la reincorporación de su líder al Ejército, el Presidente se demoró en el trámite de la devolución del grado militar a Perón y fue ese el momento que buscaba el Ejército para desquitarse de tantas acusaciones. Cuando Carcagno logró su an-

siada entrevista con Perón —hasta ese momento jaqueada por la Casa de Gobierno— en la tarde del martes 10 de julio, logró sensibilizarle una de las fibras más íntimas: le habló "de soldado a soldado". Y a pesar de la información distorsionada que dejó escurrir el Comando en Jefe para desviar la atención del verdadero tema tratado, finalmente se supo que Carcagno le había advertido a Perón en esa entrevista que la devolución de su grado se demoraba pura y exclusivamente por culpa de la Presidencia y no del Ejército, el que estaba de acuerdo en liquidar de una vez por todas ese trámite. Significativamente, al otro día Cámpora firmó en presencia de Carcagno los



En medio de la confusión, el Obelisco sigue parado. Y el país también.

decretos (503 y 504) que "anulaban las disposiciones dictadas en 1955 por las que se daba de baja del Ejército al entonces general Perón". La noticia fue difundida a las 10 y cuarto de la noche del miércoles 11. A la mañana siguiente, Cámpora fue a la casa de Perón a llevarle dos cosas: el texto de los decretos y su renuncia a la Presidencia de la Nación.

La ofensiva de Carcagno

Aparentemente la crisis la había desatado el vicegobernador bonaerense Victorio Calabró, cuando algunas horas antes dijera en Corrientes a los periodistas que "Cám-

pora puede agradecer la Presidencia a Perón y sentirse muy satisfecho con haber estado desde el 25 de mayo hasta ahora, pero dándole al general Perón el sillón que le corresponde". Sin embargo, esto no hizo más que acelerar el operativo en marcha: Cámpora debía irse, sólo que antes de tiempo porque se hallaba arrinconado.

La ofensiva de Carcagno había contado, además, con un brazo derecho: la valiosa asesoría del coronel Juan Jaime Cesio, jefe de Política y Estrategia del Ejército. Cesio —"el Cornicelli de Carcagno" como lo llaman los periodistas acreditados en la Presidencia— proporcionó al Comando en Jefe la información más completa sobre la actividad subversiva de los grupos guerrilleros que operan con conexiones en el exterior, un cúmulo de datos que Perón evaluó pacientemente cuando revisó los legajos que Carcagno llevaba en su portafolios.

Un trípode político

Producidas las renuncias de Cámpora y Lima, el poder se trasladó directamente al staff de confianza de Perón: el triángulo Isabel-López Rega-Lastiri. La sucesión constitucional debía pasar, es cierto, por el vicepresidente del Senado, Alejandro Díaz Biale, pero una curiosa "misión en Argelia" lo borró sorpresivamente del escenario. La Presidencia interina de la Nación recayó entonces en Raúl Lastiri, titular de la Cámara de Diputados. Perón recibió así todos los hilos de la conducción, y volvió a formar parte del Ejército, lo que significaba una restauración total del poder perdido en 1955.

En esas condiciones, las Fuerzas Armadas —integradas al proceso otra vez como factor de poder— se erigieron en el tercer punto de apoyo de un trípode político inevitable para articular la salida institucional: la conjunción de peronistas, radicales y militares. A nivel personal, la ecuación se llamó Perón-Carcagno-Balbin.

Gracias a la capacidad operativa de su comandante en jefe, el Ejército pudo imponer sus condiciones. Esto es, que el proceso se desarrollara en términos legales, respetando las formas constitucionales aunque hubiera que inventar misiones en el Africa. En ningún mo-

(Continúa en pág. 16)

REDACCION

LIBRERIA DELTA

Av. CORDOBA 811 — T. E. 31-7256
BUENOS AIRES

TODOS LOS LIBROS DE ACTUALIDAD

POLITICA
SOCIOLOGIA
ECONOMIA
LITERATURA
ARTE

PARK LEZICA

LIBROS - REVISTAS
GALERIA DE ARTE

VENTA DE NUMEROS ATRASADOS



PASAJE OBELISCO NORTE
LOCALES 46C - 48 - 55 CERRITO Y LAVALLE

(Viene de pág. 14)

mento los militares pensaron en ocupar el vacío de poder producido por Cámpora —que no empezó el 13 de julio, sino el mismo 25 de mayo—; pues se sienten saturados de desgaste. Quieren, eso sí, evitar, asegurarse que no habrá desviaciones que pongan en peligro su propia existencia.

El GAN en marcha

Para lograr definitivamente el objetivo fue que se reflató la idea del Gran Acuerdo Nacional, para que nadie se animara a volver a llamarlo por su nombre para evitar roces. ¿Pero qué otra cosa sino la nueva convocatoria electoral en la que se trata de hacer coincidir a peronistas y radicales? Los objetivos son los mismos: lograr la síntesis histórica para acabar con las antinomias y las violencias. En este sentido, Carcagno dio también pasos fundamentales. Primero habló con Perón (día 10), después con Balbin (día 11), luego con Manrique (día 13) y finalmente con Alende (día 19). Es decir, con los jefes de los cuatro sectores políticos más importantes del país y en respetuoso orden jerárquico, de acuerdo con los votos obtenidos el 11 de marzo. De concretarse el compromiso formal, la fórmula sería Perón-Balbin con el compromiso de Manrique y Alende de no presentar candidatura.

Los primeros síntomas del triunfo de los militares —a través de las gestiones de Carcagno— fueron rápidamente detectados en las semanas que sucedieron a la renuncia de Cámpora: 1) Alende ratificó que no sería candidato y Manrique se evaporó para evitar declaraciones; 2) La convención radical resolvió ir a elecciones, pero dejó la puerta abierta para una fórmula mixta con Perón; 3) Perón decidió la reestructuración de su movimiento, decapitó a los elementos menos gratos a las Fuerzas Armadas y reiteró su postura de unidad nacional con todos los sectores del país (políticos, sindicales, empresarios y militares).

Para rematar el operativo, se anunció que volvería a regir la misma ley electoral que impusieron Lanusse y Mor Roig, con su fracasado ballottage.

Lo que se dice "un gran acuerdo nacional", aunque después se lo llame con otro nombre. ♦

POR QUE DISCUTEN LOS RADICALES

Por FANOR DIAZ

El duelo de las barras aturdió a los convencionales aunque no impidió que éstos votaran masivamente la propuesta de Balbín, que dejó abierta una puerta para negociar con Perón. El fantasma de la Vicepresidencia volvió a excitar el ambiente radical, pero de no concretarse antes del 11 de agosto, la situación interna podría volcarse abruptamente a favor del alfonsinismo.

GIBBONS, en su Historia de Arabia, no nombró ni una sola vez al camello y los convencionales de la Unión Cívica Radical, en las asambleas del sábado 28 y el domingo 29 de julio último, no mencionaron ni una sola vez la fórmula Perón-Balbín. Sin embargo, el camello es tan obvio en el desierto como la fórmula mixta en la imaginación de los radicales. Fue una martón política, que con ochenta años a la espalda, han repetido muchas veces en su historia. No obstante, desde 1966, cuando Onganía proscribió a los partidos, los radicales empezaron a acostumbrarse a reuniones más o menos regulares, no aptas para insomnes.

La asamblea de fines de julio fue una excepción. Los cabildeos comenzaron el sábado a la mañana y a media tarde, cuando había que empezar a sesionar los convencionales andaban desperdigados en conclave secretos. Todo este trámite se alargó hasta las 3 de la mañana del domingo y a las 10 los militantes de la Juventud Radical, derrotados, seguían con el estribillo: "Borombón, birimbín; se fue Solano y viene Balbín". Los muchachos que secundan al líder Raúl Alfonsín (45) habían tomado con suficiente anticipación la Casa Radical, pero fueron desalojados del salón de deliberaciones por policías de particular contratados por las autoridades del partido. Mientras tanto, los dirigentes máximos, que tenían bloqueados los accesos al salón, desembocaban sobre el estrado desde una especie de montacargas.

Tanto escándalo, tantas preveniciones, tantos conciliabulos, no guardaron relación con los resul-



Después de la renuncia, Balbín va a saludar a Cámpora: "¡Gracias, tío!"

tados. Todo lo que pasó en la convención fue que los delegados aprobaron el libreto que había sido preparado por el jefe del partido, Ricardo Balbín (68), y sus asesores. El guión determinaba que la UCR comisionará a Balbín y a la decena de dirigentes que integran la mesa directiva del comité nacional para emprender un diálogo con los sectores políticos, la CGT, la CGE y representantes de sectores culturales (?) con el objeto de encontrar coincidencias que salven al país de la crisis.

Es curioso: la manifestación más evidente de la crisis se produjo con los renunciamientos de Cámpora y Lima; la acefalia genera un vacío de poder y amenaza con multiplicar las contradicciones que existen en el peronismo. Las consecuencias pueden ser imprevisibles y muy graves, y en todo caso el país seguirá paralizado mientras los peronistas anudan y desanudan sus controversias. Lo extraño es

que los balbinistas, en la reunión ampliada del comité nacional, 48 horas antes de la convención, no se mostraron remisos a dar un documento —lo exigía el alfonsinismo— señalando la gravedad que había asumido el episodio del 13 de julio. Y si ahora, después de esto, el peronismo no accede a dialogar, todo el plan de la UCR se desmoronará y Balbín protagonizará el peor papelón político de su vida.

Cómo presionar a Perón

El problema está en que el diálogo con Perón debe resolverse necesariamente en la fórmula mixta. Luego se convocará a la convención el 11 de agosto y los delegados votarán por el binomio Perón-Balbín (si para entonces hay un ofrecimiento concreto) o por una fórmula con candidatos propios. Esa fórmula propia no podrá competir con Perón, de modo que está destinada a ser derrotada, aunque serviría para demostrar que Perón puede tener en septiembre menos votos de los que tuvo Cámpora en marzo. Desde luego, Balbín no la integraría.

Es fácil advertir entonces que ese potencial binomio radical para el segundo puesto no tiene otro objeto que presionar sobre Perón. El líder justicialista no arriesgará —piensan los radicales— un caudal inferior al de Cámpora, y estará obligado a transar por la fórmula con Balbín.

La estrategia balbinista, en fin, corre serios riesgos, sobre todo si el segundo término de la fórmula justicialista (Perón-Jorge Taiana) es aceptable para el grueso peronista. En ese caso el doctor Taiana es también una figura respetable para sectores no peronistas y potable para los militares, con lo que quedaría así relegada a segundo plano la aspiración del balbinismo.

Frente a esta eventualidad, Balbín, que obtuvo el domingo 29 el apoyo de los dos tercios de los convencionales (144 votos sobre 54 alfonsinistas) porque sólo se trató de emitir un documento dentro de la mejor tradición radical —apertura hacia el diálogo—, puede encontrarse frente a una derrota sin precedentes dentro de su partido. Para buenos observadores políticos el caudillo radical esconde alguna garantía. De lo contrario no arriesgaría tanto en algo que todavía está en el aire.

La fórmula Perón-Balbin había sido el fantasma que recorrió todas las reuniones radicales del mes pasado, hasta llegar al plenario del comité nacional del jueves 26 y la convención nacional del sábado 28.

Ese fantasma no había llegado a corporizarse y aun así tentaba y atemorizaba a aquellos dirigentes que durante los últimos 15 días venían contando las horas, a la espera de que Perón invitara al jefe del partido, Ricardo Balbin, a acompañarlo en la fórmula.

En esas dos largas semanas de expectativas los radicales aguardaron en vano que el líder justicialista ofreciera a Balbin la candidatura a vicepresidente de la Nación, luego de abrazarlo en la puerta de Gaspar Campos o a la entrada de la misma residencia del líder radical, en La Plata, o un domingo por la mañana, en un cruce de caminos hacia la quinta de San Vicente, donde podría demorarse el conciliábulo secreto.

Las hipótesis, presunciones, especulaciones y versiones que se echaron a rodar anticipando la entrevista y el ofrecimiento histórico, fueron múltiples, y se basaron en una cuota de realidad y en otra —mucho mayor— de ficción.

El ingrediente real fue abonado por un proceso de coincidencias que la Unión Cívica Radical y el Justicialismo ejercitaron desde La Hora del Pueblo, creada hacia fines de 1970 para posibilitar la solución electoral tras el Gran Acuerdo Nacional, a la sombra del caudillo militar Alejandro Agustín Lanusse.

Los protagonistas de esas coincidencias, formuladas a través de bases programáticas, fueron desde el comienzo del operativo institucional, Balbin y Perón. El primer delegado justicialista, Jorge Daniel Paladino, fue mucho más permeable que el segundo, Héctor J. Cámpora, al plan de los radicales —y del mismo Lanusse— de fundar el acuerdo sobre el pivote de una fórmula mixta.

Tácticas y estrategias

Lo que fue de Paladino a Cámpora, de un modus operandi más flexible a otro mucho más duro, traducía un cambio de táctica de Perón que iba presionando a los militares para arrancarles primero la convocatoria electoral y luego la inhabilitación de Lanusse para ser candidato. Esa inhabilita-



Lanusse: La primera etapa del Gran Acuerdo fue suya. La segunda ya no.

ción, en aquel célebre decreto del 25 de agosto, fue también para Perón.

El único dirigente del GAN que no quedó inhabilitado fue Balbin, quien presentó su candidatura presidencial en los comicios de marzo y resultó ampliamente derrotado, acumulando un escaso 22 por ciento de votos.

Lanusse y los militares de su staff se fueron de la Casa de Gobierno el 25 de mayo pensando que el culpable del fracaso del GAN era Balbin, que debió autoproscribirse —según ellos— para permitir que el acuerdo funcionara con algún candidato que pudiese expresar la síntesis de las coincidencias. La postulación de Balbin impidió el surgimiento de otro candidato con más plafond en las urnas.



Paladino: El Gran Acuerdo le pasó por encima; pero a Cámpora también.

La estrategia del balbinismo consistió en convencer a los militares que la UCR era el reaseguro para que el peronismo pudiese gobernar dentro de las pautas democráticas. Los radicales actuaron como los garantes del peronismo frente a las Fuerzas Armadas, y el documento estaba firmado por Lanusse.

Esa estrategia de Balbin provocó resistencias en las filas de su partido. El líder fue acusado de oportunista por las huestes de dirigentes de la generación intermedia de la Juventud Radical, quienes se opusieron a un nuevo caudillo, Raúl Alfonsín, tras un programa de reivindicaciones de centro izquierdo.

El balbinismo consintió la política de Lanusse instrumentada por su ex correligionario Arturo Roig, y los alfonsinistas la atacaron y crucificaron al ministro de régimen; Balbin llamó frente a la matanza de Trelew del 22 de agosto y Alfonsín la condenó; Balbin habló de la paz social y la tregua y Alfonsín preguntó si no era preferible favorecer al régimen, a los monopolios y al imperialismo; y así sucesivamente. En el fondo fue creciendo en la UCR una controversia ideológica.

Dos actitudes

Forzosamente la divisoria radical tendió a parecerse a la polémica peronista y de ese modo el balbinismo concilió con Perón y los alfonsinistas con la Juventud Peronista y la izquierda. Mientras unos tramaban acuerdos en el restaurante Nino, de Vicente López y en las tertulias ofrecidas a los comilitones de La Hora del Pueblo por Manuel Rawson Paz, otros se abrazaban en las manifestaciones estudiantiles por la libertad de los presos políticos, en las facultades y en las plazas.

La derrota electoral del radicalismo vino a promover una severa crítica de los alfonsinistas. "El partido -aducian- ofreció una imagen neutra; no se distinguió de Lanusse, no buscó el apoyo de las masas populares, no esclareció suficientemente sobre las reivindicaciones antimperialistas del programa."

La noche del 11 de marzo, cuando los balbinistas asimilaban el fracaso confiando en que Perón los llamaría a ocupar puestos en el Gabinete de acuerdo con la promesa de que, cualquiera fuese la suerte

REDACCION

de las urnas, peronistas y radicales compartirían el gobierno, los alfonsinistas reclamaron la convocatoria de la convención, la defenestración de los dirigentes del partido —el "comando de la derrota"—; y una apertura hacia los sectores populares, en particular el peronismo, basada en las metas de liberación nacional.

Balbín logró entonces sortear esa embestida de sus bases partidarias y aquietar el radicalismo a la espera de lo que haría Cárpora. Mientras tanto se mostraba reticente: "Un acuerdo de coincidencias —afirmaba— no puede expresarse en la toma de cargos públicos por parte de los radicales. Se requiere algo más importante para salvar a la República".

Y lo más importante comenzó a proyectarse después de la entrevista a solas, de una hora, que mantuvieron en el Congreso —en el bloque de diputados radicales— Perón y Balbín el 24 de junio.

El fantasma del viejo GAN

De esa entrevista Balbín salió eufórico como nunca. Un político pragmático como el líder radical había sido ganado por la promesa de Perón, quien le ofrecía el coliderazgo de un gran partido nacional (la coalición radical-peronista), compartir cargos en el Gabinete y en las gobernaciones y llegar así a las elecciones de renovación presidencial, dentro de 4 años, donde la UCR recogería —según esa ilusión— el legado peronista.

En esa entente nada tendrían que ver las alas izquierdas de la UCR y del peronismo. Si querían actuar, que formaran una suerte de Frente Amplio al estilo uruguayo; pero de todas maneras nunca podrían superar en las urnas al flamante partido nacional.

Y era obvio, aunque no se dijera, que el plan no podía funcionar si Perón no se aseguraba el poder desde el Gobierno. Por eso allí también, en ese 24 de junio, quedó sellada la suerte de Cárpora en la Presidencia y de sus ministros más jóvenes.

Según los radicales, Perón no admitía otro interlocutor que Balbín para el plan de cogobierno. Esa interpretación constituyó un error del balbinismo y un principio de frustración, ante la falta de ofrecimiento de Perón, pues entonces comenzó la angustiosa demora en



De Balbín-Frondizi a Balbín contra Frondizi, tras la ruptura de 1956.

definir la famosa fórmula compartida.

La conducción no ignoraba que los días de Cárpora estaban contados, y mientras el balbinismo esperaba una definición, las huestes alfonsinistas, a la par de la Juventud Peronista, exaltaban la "dinámica progresista", impulsada desde el camporismo por los ex ministros Esteban Righi y Juan C. Puig y por los gobernantes de Buenos Aires, Córdoba y Mendoza.

La reunión del comandante en jefe del Ejército, Jorge Raúl Cárugno, con Perón primero y con Balbín 48 horas después, dio evidentemente la pauta de que la fórmula mixta era también el fantasma del viejo GAN.

Para muchos radicales constituía una esperanza: no era solamente la promesa de llegar al Gobierno



Alfonsín, el joven líder de la oposición, quiere heredar sin ruptura.

(Perón convaleciente de su enfermedad o en gira por América Latina dejaría a Balbín dueño de la Casa Rosada) sino de institucionalizar al radicalismo. Para otros suscitaba una enorme desconfianza: Arturo Illia y Francisco Rabanal; los sabattinistas de Córdoba, Santiago del Estero y Tucumán, advertían al líder radical que todo eso era "el abrazo del oso".

Para los alfonsinistas, el juego táctico tramado presuntamente por Perón, la cúpula militar y la partidaria, los precipitaba en una dramática situación, pues oponerse de entrada al acuerdo con Perón podía ser tomado como una actitud típicamente gorila, y plantear la autonomía e individualidad del partido en el espíritu del caudillo Hipólito Yrigoyen, era, cuando menos, un anacronismo político.

El balbinismo en seguida se hizo a la idea de que la fórmula, tarde o temprano, tendría que cristalizar, a despecho de otros binomios tentativos que iban a expresar la lucha por el poder dentro del peronismo: Perón-Cárpora; Perón-López Rega; Perón-Isabel Martínez.

En ese sentido los balbinistas confiaron en que el GAN resucitaría de todas maneras.

Con ese clima, el comité nacional preparó las reuniones del plenario y de la convención nacional. El plenario tendría que decantar las últimas resistencias ante la fórmula mixta y la convención tendría que consagrarla.

Pero como una fórmula donde uno de los términos podía ser extrapartidario (Perón) sólo podía ser elegida por comicio interno, con los votos de los dos tercios de los afiliados, la cosa no pareció tan simple en la práctica. Sobre todo en un partido tan celoso de su personalidad política como es el radicalismo.

Desde los tiempos del cisma radical de 1956 (la convención de Tucumán), los candidatos siempre se eligieron en comicios internos, nunca salieron de las convenciones. Ese fue por ejemplo el quid de la ruptura de Balbín con Arturo Frondizi, quien fuera consagrado candidato por una convención luego desconocida por el balbinismo. Por eso, después del cisma de Tucumán, los balbinistas introdujeron una cláusula que obligaba a consultar siempre a las bases. ♦

¿EN QUE ANDA AHORA PATRICIO KELLY?

Contrariamente a lo que muchos sospechaban, Guillermo Patricio Kelly no se fue del país ni se recluyó en su casa. Anda por la calle, le sigue enviando telegramas a Perón y proponiendo un peronismo revolucionario con la juventud, sin transacciones verticalistas. Está en contra de Rucci, Osinde y López Rega; y acusa a la ALN de querer resucitar el nazismo. Redacción lo reportó.

—El 20 de junio Perón regresó al país, y desde ese día su presencia física gravitó sobre los actos de Gobierno. El 13 de julio, además, se abrió un nuevo periodo, con Perón postulado para Presidente. ¿Y usted qué dice ahora?

—Tal como le dije en un telegrama dirigido a Perón, ya no podrá haber intermediarios entre él y el pueblo. Creo que se acabaron las cartitas y los disquitos tantas veces fraguados y/o vendidos al mejor postor. También creo que a partir de ahora, Perón es el dueño de la verdad y de la mentira, de los triunfos y de las derrotas porque es el líder absoluto, y esta vez con la sumisión de sus más recalitrantes enemigos.

—Pero lo que interesa es el proceso político.

—Miren, la película de ese proceso quedó cortada el 16 de junio de 1965 con el rencoroso bombardeo a Plaza de Mayo; lo más grave es que la película una vez unida con la actualidad sea pasada hacia atrás y muestre los errores y los horrores del pasado.

—En ese corte fílmico que usted supone pegado de manera arbitraria están incluidos 18 años cuajados de hechos muy importantes. Supongamos que la película imaginaria a que usted se refiere continúe proyectándose sin ese corte y que usted deba juzgar en el contexto de casi dos décadas a la Alianza Libertadora Nacionalista y al Ejército Revolucionario del Pueblo, ¿cómo los diferenciaría?

—La ALN es un tacho de basura con un recolector de corte hitleriano. Creo que la televisión, la radio y el periodismo en general de-

berían mostrarla con su pensamiento tal cual es; en cuanto al ERP es necesario comprender que Cuba es una nación y una patria muy distinta a la nación y a la patria argentina, que Juan Domingo Perón no es Fidel Castro y que mientras viva el líder de las masas argentinas, guste o no, todas las siglas de formaciones especiales quedan reducidas a sectas. Y todos sabemos que del sectarismo no sale la vanguardia revolucionaria.

—¿Entonces por usted Perón ya no comete más errores?

—Aún los comete. Por ejemplo el de confundir a los Quisling con el pueblo. Estos, a su vez, con el aval de la verticalidad se dedican a los progrom en vez de hacer la revolución. Creo que Perón tiene la obligación moral de un reconocimiento a la verdadera resistencia civil-obrera-popular que en de-

finitiva fue la que sostuvo a sangre y fugo, el mito en apogeo.

—Usted siempre busca promocionarse a costa de otros. Hace unos años subió al campanario de la Recoleta y provocó a Pedro Eugenio Aramburu.

—Sólo un ególatra o un enajenado mental puede buscar promoción a costa de su vida. Por otra parte, no estaba solo sino en compañía de Humberto Guidi. Estábamos allí para protestar, con la eficacia que proporciona el escándalo, contra la presencia de los responsables de los asesinatos de la Revolución Libertadora y porque el acto que se realizaba constituía un insulto al pueblo y a la dignidad de los argentinos.

—Usted y sus amigos se alinean en una tendencia autotitulada "peronismo revolucionario". ¿Significa eso que no consideran al peronismo revolucionario o que lo hallan contrarrevolucionario?

—No. Cuando nos definimos como peronistas revolucionarios no nos diferenciamos de la mayoría peronista. Somos parte de ella y no podríamos dejar de serlo sin negarnos a nosotros mismos. Somos peronistas y no vamos a dejar de serlo mientras no renunciemos a dejar el papel que nos corresponde en la lucha por destruir las viejas estructuras de la dependencia. Si nos diferenciamos de la burocracia podrida, la que en representación del peronismo habla de revolución y la frena, de la justicia social y la sepulta bajo las frustraciones del statu quo.

—Cuando usted anatematiza esa burocracia, ¿no le parece que lo hace contra un fantasma?



Ayer: Disfrazado de cura para eludir a la policía, y con Cooke en Chile.



Hoy: De la televisión a las proyecciones revolucionarias.

—No es un fantasma, sino un equipo muy articulado y por muchos años activo al servicio de los enemigos del pueblo y del país.

—Es evidente que usted desde hace tiempo discrepa con Perón, y pese a lo que dice, todo indica que niega su liderazgo. ¿Cuáles son realmente las bases de esa discrepancia?

—No niego ni negué nunca el liderazgo de Perón. El es el creador y el jefe del Movimiento. Pero entiendo que en todo movimiento policlasista, como lo es el peronismo, coexisten tendencias que aunque acordes en lo fundamental, como la independencia económica, formulan soluciones diferentes para concretar algunos objetivos. Creo que de acuerdo a esa realidad, además de líder, esas tendencias deben estar representadas en un cuerpo colegiado donde la autocrítica sea permanente. Es la única manera posible de crear revolucionarios. De lo contrario se genera un puñado de rebeldes y una mayoría de felpudos. Osinde, Rega y Rucci, por ejemplo, usan a Perón; y si la juventud transa verticalmente con esa infiltración se van a encontrar negociando la sangre derramada.

—¿Cree que Perón es el responsable de esa situación?

—Perón es el jefe y el sostenedor de la verticalidad, y aunque es también el creador de la consigna que señala que primero está la Patria, después el Movimiento y finalmente los hombres, en la práctica primero está el mito y después todo lo demás. Para un revolucionario, la revolución es lo fundamental. Y la revolución para nosotros es transformar en independencia el estado actual de dependencia, que es progresivo porque cada vez tenemos más necesidades de autodeterminación. Debemos producir aquí, porque tenemos materias primas para hacerlo y porque sólo depende de una política que ponga énfasis en hacer de la reconstrucción y de la liberación el objetivo irrenunciable de todos los argentinos.

—¿Pero es necesaria o no la participación del capital extranjero?

—El capital no tiene patria y su ley fundamental es la ganancia. Sólo pagan precios políticos por él quienes carecen de una política de liberación y del apoyo de las masas. ♦

[Proposiciones]

EL FRENTE IDEOLÓGICO

Por SALVADOR FERLA

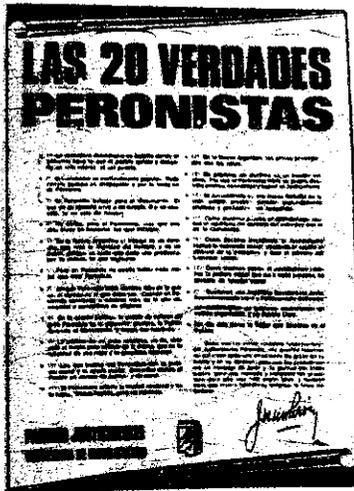
Los peronistas intelectualizados, que llegaron al movimiento por su simpatía con las masas populares, empiezan a plantearse un crudo interrogante: ¿qué pasará cuando Perón no esté? Les preocupa la debilidad ideológica del peronismo frente al futuro.

IDEOLOGIA es la prefiguración de una sociedad futura en pos de la cual se expresa un conjunto de objetivos con los correspondientes medios para alcanzarlos. En el Medioevo, la Sociedad Occidental no elaboraba ideologías porque, segura de vivir en un orden inmutable, no pensaba que las civilizaciones o las culturas pudieran crearse a voluntad. Con el Renacimiento, el intelectualizado Occidente descubrió de pronto algo tan sencillo y fácil de presumir como esto de que la vida no había sido siempre igual, de lo cual dedujo, sin mucho esfuerzo, que si había sido diferente en el pasado también podía serlo en el futuro. Como simultáneamente el desarrollo de su ciencia y su técnica fue creando las bases de una fabulosa transformación, se produce una fuerte incitación a modelar el futuro; surgen entonces las ideologías como propuestas de cambio, verdadera escatología laica basada en una nueva dimensión de la esperanza: la redención social y la felicidad humana en la Tierra. A fines del siglo diecinueve aparece el marxismo con una tesis de cambio que dice estar basada en el descubrimiento de la ciencia de la transformación social. Así como Darwin pretendía haber descubierto las leyes de la evolución biológica de las especies y Freud la de la evolución psicológica del individuo, Marx presumía haber descubierto el mecanismo

científico del desarrollo de las sociedades. No obstante, todas las ideologías, incluso ésta de facturación científica, se han demostrado impotentes para interpretar en forma global, coherente y estable el pasado, presente y futuro de la Humanidad. La realidad del pasado siempre está por encima de sus intérpretes; y el cambio suele burlarse de sus profetas.

El test ideológico

El doctor Arturo Sampay demostró fehacientemente, en un trabajo breve pero erudito, que Juan Manuel de Rosas era ideológicamente un reaccionario, lo cual me resultó a la postre tiempo perdido; en primer lugar, porque ya me lo imaginaba, aun sin tener los datos documentales que esgrimia Sampay, y en segundo término porque ningún apologista ha exaltado a Rosas desde el ángulo de la ideología. Hay otros planos, otras dimensiones para la evaluación, y la ideología es sólo un dato que hay que confrontar con otros de distinta índole. Si tomando como patrón lo que en el siglo pasado y en éste se entiende por "ideología de avanzada" sometiéramos a un test ideológico a Sarmiento y Rosas, Sarmiento aprobaría y Rosas saldría aplazado con nota vergonzante; Perón aprobaría "raspando" y Américo Ghioldi obtendría 10 puntos y medalla de oro. Evidentemente el test ideológico es insuficiente para darnos la dimen-



Las 20 Verdades: "No alcanzan para configurar una ideología".

sión total de un personaje, una política o una época.

El peronismo ha sido reiteradamente acusado, y no siempre con mala voluntad, de debilidad ideológica; y en cada oportunidad, los peronistas nos hemos apresurado a negarlo, un poco por "amor propio partidario", pero principalmente porque no fue la ideología el factor decisivo que nos llevó al peronismo, sino la presencia en él, viva, real y dinámica, de los trabajadores argentinos. Alguna vez he explicado que esa presencia es un factor revolucionario superior al ideológico y que el compromiso que Perón contrajo con la masa es más importante que un programa partidario declamado, invocando a un pueblo que no suele ser más que una metáfora política. No conozco a nadie que se haya hecho peronista por la ideología. Los obreros se hicieron peronistas porque las realizaciones que Perón hizo en su favor, desde la Secretaría de Trabajo, les suscitaron una fe, y de nuestros queridos "cabecitas negras" del interior, porque por primera vez eran destinatarios de una convocatoria política. Los que estamos más o menos intelectualizados nos hicimos peronistas para acompañar a ese pueblo y porque vimos en el peronismo la reencarnación de

los movimientos populares de Artigas e Yrigoyen, y su continuidad histórica.

No obstante estas buenas razones, la acusación de debilidad ideológica sigue en pie ya que no está desprovista de fundamento, y nosotros debemos aceptarla siempre y cuando no se la utilice como una forma camuflada de rechazo a las masas populares, como un recurso de la tilinguía que desdeña al peronismo por ser una expresión política plebeya. El peronismo efectivamente exhibe pobreza ideológica, porque no ha avanzado más allá de expresiones embrionarias extremadamente elementales, lo cual alimenta el prejuicio de que no está en condiciones de superar esta debilidad, esta pobreza, por su óptica de "tercera posición". Perón no ha hecho nunca definiciones ideológicas complejas y precisas supongo que para no crearle fronteras al movimiento y para no subordinar su acción a modelos apriorísticos. Es, como Rosas, pragmático y empírico; lo cual, si bien es hasta cierto punto una virtud, presenta en estos momentos dos problemas concretos, uno mediato y otro inmediato. Qué pasará cuando Perón no goce de la envidiable salud que exhibe en la actualidad, quién dará la tónica del movimiento: Montoneros o la Unión Obrera Metalúrgica; la Juventud Peronista o Solano Lima. Existe el riesgo cierto de no tener unidad de concepción y unidad de propósitos, lo cual, añadido a la falta de un equipo de dirigentes prestigiados y respetados, haga tal vez que sin Perón el peronismo estalle en fracciones inconciliables y se desintegre; o sea adscripto al mundo ideológico del marxismo como una simbología complementaria y un antecedente de la lucha de clases.

El problema inmediato es éste: la juventud estudiantil está asediada por el marxismo, dicho sin connotación peyorativa alguna; fascinada por la revolución cubana, ansiosa de poner fin a la sociedad de consumo y

de crear un hombre nuevo. ¿Qué hacer! ¿Pararla en seco diciéndole que tenemos "un modo tradicional de ser", que es una tesis de Lanusse y López Aufranc a la cual adhieren pintorescamente algunos gremialistas, o explicarle que es y qué pretende ser la "tercera posición" y el socialismo nacional? Honestamente no podemos remitir a los muchachos universitarios a las "20 verdades justicialistas" ni a los adjetivos "nacional, humanista y cristiano" porque estas definiciones son premisas para desarrollar una ideología, pero no alcanzan a configurar una ideología en sí. La presión marxista, que opera por dentro y por fuera del peronismo, requiere una adecuada respuesta ideológica; sería un trágico error enfocarla como problema policial u oponer a la agresividad de algunos grupos de izquierda la agresividad de otros grupos de derecha. Hoy es necesario que la mística del líder se complemente con una mística doctrinaria, para que el líder, que no puede tener un sucesor, tenga una sucesora, la organización, como él mismo dijera una vez. El peronismo debe atender el frente ideológico, sin evasivas, con entusiasmo, con autenticidad, abandonando argumentos arcaicos y espaciosos como aquel "de los dos imperialismos", porque la "tercera posición", en cuya explicitación han avanzado más los generales peruanos, que confiesan inspirarse en nosotros, que nosotros mismos, puede desarrollar argumentos y definiciones sólidas e inteligentes. Hay que elaborar una ideología con un nivel de densidad parejo al de la competencia. Tenemos muchos argumentos para refutar con firmeza cortés y valiente al marxismo, sin necesidad de decir que Agustín Tosco, un respetable luchador, es un instrumento de la "sinarquía internacional"; sin necesidad de caer en una histeria anticomunista. Muchas veces los malos argumentos con que se defiende una verdad terminan por hacerla dudosa. ♦

El país está en g



EL VIEJO SUEÑO IMPERIAL DE LOS BRASILEÑOS

Por OSIRIS TROIANI

Todo el siglo pasado fue para los sudamericanos la historia del obstinado avance brasileño, desde la inabarcable Cuenca amazónica hacia la placentera Cuenca del Plata. En la actualidad aquella expansión parece continuar con presiones sobre Uruguay, Paraguay y Bolivia, a expensas de la influencia argentina. Es que Brasil, cuyo territorio abarca más de la mitad de América del Sur, tiene intereses políticos, económicos y militares que van mucho más lejos de sus fronteras. La erección de la presa de Itaipú —por ejemplo— malograría los proyectos argentinos de Corpus y Yaciretá-Apipé, un espinoso problema comparable a la explotación del hierro del Mutún (en Bolivia).



La superficie del Brasil (8 millones y medio de kilómetros cuadrados) triplica la nuestra; su población (95 millones), pronto nos superará cuatro veces. En el año 2000 habrá 217 millones de brasileños, tal vez 237, y no más de 50 millones de argentinos.

El monto del producto bruto permite comparar aproximadamente el grado de desarrollo económico: Brasil unos 50.000 millones de dólares, la Argentina unos 15.000 millones. La renta por habitante, eso sí, sugiere un estado socio-cultural muy distinto: Brasil 366 dólares, la Argentina casi tres veces más.

Esta relación de fuerzas no ha sido instituida por Dios: es obra de los hombres. Es lo que nosotros y nuestros vecinos hemos querido; o, más bien, lo que ellos quisieron. Nosotros no quisimos nada.

Los brasileros se independizaron tardíamente, en 1822, y sin efusión de sangre; del mismo modo, sin disparar un tiro, sustituyeron el imperio por la República en 1891.

Nosotros rompimos con la Ma-

dre Patria no cuando nos convenía, sino cuando lo ordenó Inglaterra, y ello nos costó una guerra civil de setenta años (1810-80). Logramos la independencia a costa de la integridad territorial. Libramos heroicamente a otros pueblos, Chile, Perú, Ecuador, y entre tanto dejamos que otros "liberasen" nuestras provincias: la Banda Oriental, Paraguay y el Alto Perú.

Cuando la generación de Alberdi, Mitre y Sarmiento proclamó que el mal de la Argentina es su extensión, no hizo sino resumir la filosofía de todo un pueblo, anterior a ellos y que perdura hasta hoy.

Los dirigentes brasileños, a través de 480 años, infundieron otra al suyo, diametralmente opuesta. El dogma nacional es crecer; crecer en superficie y en población. No importa si se carece, por el momento, del capital y la tecnología necesarios para valorizar los recursos humanos y naturales; hay que reservarlos para el futuro.

Los Braganza sirvieron mejor a

su única colonia americana que los Borbones a las suyas. Martín Afonso de Souza, los padres José de Anchieta y Manoel de Nobrega, Men de Sá, formidables colonizadores, no fueron obstinadamente trabados por las rencillas internas, como nuestro magnífico Hernandarias.

Las victorias militares de Pedro de Cevallos, de Lavalleja, Brown y Alvear, de Oribe, devaluadas en las negociaciones de paz y por defecciones internas, no dejaron provecho alguno.

Los bandeirantes paulistas —algo así como corsarios terrestres— no reconocían fronteras ni convenios diplomáticos. La persecución de sus esclavos fugitivos, las matanzas de indios —a la mayor gloria de Dios—, los llevaban a internarse en los países limítrofes.

Si alguien protestaba, hacían mofa de él: "Vá falar a Sua Majestade, vá falar ao senhor Conde de Olivares, vá falar aos senhores do conselho de Portugal. Não há força capaz de conter os paulistas

REDACCION

de São Paulo. Não temem excomuniões, não obedecem cédulas reais, não fazem caso de justiça de Deus nem da dos homens" (Véase Brasil Bandecchi: Anti-Tordesilhas, 2a. edição correta, Editora Obelisco, São Paulo 1965).

Desde que Juan II, rey de Portugal, obtuvo del Papa Alejandro XI la bula que le permitía hacer pie en el continente descubierto por los españoles, luego reclamó el tratado de Tordesillas y por fin repudió bula y tratado, que limitaban e impedían la expansión del Brasil, todos sus gobernantes siguieron su ejemplo. Fresca aún la tinta con que se firma un convenio, se comienza a preparar los hechos consumados que permitirán exigir otro.

El barón de Rio Branco (1845-1912), hombre de paz, consiguió ocupar más territorio hispanoamericano que las incursiones depredatorias de los Estados Unidos en México, el Caribe y el Pacífico. Es él quien trazó el mapa del Brasil contemporáneo y el de todos los países sudamericanos, excepto Chile, único que no tiene frontera común con el suyo.

Los generales zaristas se jactaban: "Nuestras fronteras marchan con nosotros". Rio Branco, nacido como José María da Silva Paranhos, concibió una "geografía en marcha". Había cumplido misiones diplomáticas en los Estados Unidos y Rusia, dos pueblos de honda vocación imperial.

Del Amazonas al Plata

América del Sur, que posee el 12 por ciento de la superficie emergente del planeta y el 4 por ciento de sus habitantes, se presta más que los otros continentes a una empresa de expansión, sobre todo en el siglo pasado, cuando los poderes políticos radicados en el continente eran demasiado débiles y estaban demasiado ocupados en sus convulsiones internas para resistirlas. Por otra parte, Europa había desistido por interposición de los Estados Unidos, que a su vez se aprestaban a volcar sus energías en Europa y Asia, donde se disputaba la hegemonía mundial.

Rio Branco observó que América del Sur consta de una cadena montañosa, los Andes, que la recorre de punta a punta en la costa del

Pacífico, y de tres grandes cuencas hídricas: 1) las del Magdalena y el Orinoco, que bañan territorios de Colombia, Venezuela y las tres Guayanas; 2) la del Amazonas, el sistema fluvial más grande del mundo (6 millones de kilómetros cuadrados), y cuyos afluentes descienden de Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia y Paraguay, y 3) la del Plata (2 millones y medio), a la que pertenecen una cuarta parte de la República Argentina y los tres estados "tapones", Uruguay, Paraguay y Bolivia, escindidos durante la primera mitad del siglo XIX.

Los portugueses se habían instalado en la bahía de Todos los Santos. La ciudad primitiva, que se llamó San Salvador, tomó luego el nombre de Bahía, el de la primera capitania que se lanzó a la colonización.

Como las sierras y el sertão (desierto) les cerraban el paso, subieron hacia la boca del Amazonas para intentar la penetración del continente. Pero esa cuenca es baja, excesivamente húmeda y calurosa, insalubre; las enfermedades tropicales los diezmaron.

Entonces comenzó la marcha hacia el sur, hacia las praderas fértiles y los climas templados de la Cuenca del Plata. En 1679, una expedición a cargo de Manuel Lobo, vino a fundar la colonia del Sacramento, a orillas del Plata, frente a Buenos Aires.

Casi un siglo después, para contener la invasión, la corte de Madrid sitúa en Buenos Aires la capital de un nuevo Virreinato, primera forma política del Estado argentino. Expulsados por las armas, los portugueses regresan una y otra vez, aprovechando las concesiones que Inglaterra impone a España, en Europa, durante las guerras napoleónicas.

Esas guerras sudamericanas continúan después de la independencia argentina y la brasileña. El Brasil consigue —siempre con apoyo inglés—, segregar la provincia oriental, que se llamará Uruguay, y apreciables extensiones de suelo guaraní y alto peruano.

Todo el siglo pasado es, para América del Sur, la historia del obstinado avance brasileño desde la inhabitable cuenca amazónica hacia la placentera cuenca platina. Logrados los objetivos esenciales, y mientras se aplica una creciente

presión política y económica sobre Uruguay, Paraguay y Bolivia, a expensas de la influencia argentina, parten de la desembocadura del Amazonas nuevas expediciones, reanudan la marcha hacia las cuencas Orinoco-Magdalena y, finalmente, a través de los Andes peruanos, hacia el Pacífico. Rio Branco soñaba con hacer de su país una talasocracia; es decir, una potencia interoceánica, como los Estados Unidos.

Buena cosecha

La Argentina perdió las Misiones orientales. Uruguay, las fértiles tierras de Rio Grande, tan dilatadas como su actual extensión territorial. Paraguay, después de la guerra de la Triple Alianza, hubo de ceder al Imperio una buena franja de territorio, hasta el Guairá o Sete Quedas. Bolivia, que ya había sido despojada de 300.000 metros cuadrados, vendió el territorio del Acre (otros 200.000), que ya había sido ocupado, de hecho, por los buscadores de caucho brasileños.

Un arbitraje norteamericano, en 1925, otorgó al Brasil una gran entrante en el Caquetá, que hasta entonces fue íntegramente colombiano. Venezuela, en 1880, había confiado "bona fide" a una comisión brasileña la demarcación de su frontera austral, y en 1929 terminó por aceptar el resultado de esos trabajos. Perú, en 1898, debió aceptar la línea Yavari-Madera, replegándose 1.200 kilómetros más adentro; pero en 1909, por el tratado Rio Branco-Velarde, cedió otros 400.000 kilómetros de selva, por tratarse de "zonas habitadas por brasileños". Rio Branco firmó otro tratado con su colega ecuatoriano Tobar, cuyo país perdió desde entonces su acceso al Amazonas.

El Brasil obtuvo también rectificaciones de fronteras en las Guayanas francesa y holandesa; en cambio, perdió una disputa con el Reino Unido por 33.000 kilómetros cuadrados de la Guayana inglesa (hoy Guyana, república independiente). El árbitro de ese litigio fue Victorio Manuel III, rey de Italia.

En todo caso, ese único repliegue territorial de toda la historia brasileña compensó los constantes servicios británicos a la cancillería de Rio de Janeiro en todos sus

conflictos territoriales con sus vecinos hispanoamericanos.

De las banderías a la geopolítica

Río Branco no conoció la geopolítica. Murió cuatro años antes de que el profesor sueco Rudolf Kjellén, en su obra "Ståten som lifsform" (El Estado como manifestación de la vida) editada en 1916, la definiera como "la influencia de los factores geográficos, en la más amplia acepción de la palabra, sobre el desarrollo político en la vida de los pueblos y los Estados". El astuto brasileño era un empirico. No se sabe cómo, pero en su tiempo "o Brasil sempre saiu vencedor".

Quienes aprendieron rápidamente la nueva disciplina, para enseñarla en la Escuela Superior de Guerra (apodada "la Sorbone"), fueron el teniente coronel Mario Travassos, hacia 1935, y el general Golbery do Couto e Silva treinta años más tarde.

El libro más importante de Travassos "Proyección continental del Brasil", fue traducido en la Argentina, año 1941, para la Biblioteca del Oficial. El de Couto, "Geopolítica do Brasil" (Livraria José Olympio Editora, Río de Janeiro 1967), aún debe ser leído en portugués.

No es éste el lugar apropiado para resumir ambos trabajos. Baste decir que, leyendo los dos, se recibe claramente la impresión de que el Ejército brasileño no ha improvisado, en absoluto, cuando tomó el poder por tiempo indefinido, en 1964. La generación de los "tenentes", que irrumpió en 1930, poniendo fin a un período civilista que perduraba desde principios de siglo, después de gobernar indirectamente por detrás de Vargas, Dutra y Kubitschek, se decidió, ante la incompetencia de Quadros y Goulart, a hacerlo por sí mismo, sin temor a excomuniones democráticas y morales, ni hacer caso de la justicia divina ni humana. Tal como los bandeirantes del siglo pasado.

Travassos diseñó la política seguida por el Brasil en los años 40. La oportunidad se presentó en la segunda mitad de la década: su país apareció entre los países vencedores y la Argentina entre los vencidos de la Segunda Guerra Mundial.

La Argentina intentaba, en aquella época, favorecer la implantación o consolidación de "gobiernos amigos" (Batlle Berres, luego Herrera en el Uruguay; Morínigo en el Paraguay; Villarreal, luego Paz Estenssoro en Bolivia; Ibáñez en Chile). También contempló con júbilo el regreso de Vargas al poder, en el Brasil. Esa política regional debía complementarse con acuerdos bilaterales y ensayos de unión aduanera. Los resultados fueron exigüos: "gobiernos amigos" no lo eran tanto.

Hace poco recordaba el general Perón que, al llegar a Chile para implementar la unión aduanera con Ibáñez, observó una fuerte interferencia del Brasil, a pesar de que Vargas le había asegurado su



Pedro II y su familia (1889): Del Imperio a la República sin disparar un tiro.

comprensión. Añadió que Vargas le había confesado su impotencia ante Itamaraty. En realidad, la cancillería no era sino una máscara del poder militar, que permitía al caudillo gaucho hacer su demagogia paternalista, pero en materia de política exterior postulaba un pensamiento riguroso: sin duda, el de Travassos, que trabajaba silenciosamente.

"Lo que provoca las reflexiones preocupadas del capitán Travassos —comenta el estudioso argentino Carlos Mastroianni (revista "Estrategia", números 19/20)— es la proyección internacional de la red ferroviaria argentina, que según el autor repercute directamente sobre el área del Pacífico e indirectamente sobre la cuenca amazónica".

Esa red ferroviaria, tantas veces vilipendiada por su forma de embudo con salida en Buenos Aires, se ramifica en dirección al Paraguay, a Bolivia y a Chile. Completada con nuevos ramales y con ciertas obras viales, hubiera permitido a esos países conectarse con la economía argentina, bruscamente incrementada por la sabia política de neutralidad que mantuvimos durante la mayor parte del conflicto.

Era lo que temía Travassos: través de los Andes, que la encierran por el este y el norte, la influencia argentina podía llegar al Pacífico y al corazón del continente —donde el Brasil es más "blando"—, en tanto que el Uruguay y el Paraguay podían invertir la presión fronteriza. Por primera vez, la Cuenca del Plata irradiaría sobre los pueblos de la hoya amazónica la evidente superioridad de su desarrollo social y cultural.

Como es sabido, la Argentina interrumpió sus obras camineras y dejó a su red ferroviaria sumirse rápidamente en la obsolescencia. Morínigo fue derrocado, Paz Estenssoro esperó en vano una ayuda argentina importante, en Uruguay y Chile prosperaron estados de opinión violentamente hostiles a la Argentina. Vargas obtuvo créditos norteamericanos —de gobierno a gobierno— para erigir la aceria de Volta Redonda; después creó Petrobras, monopolio estatal de petróleo. La Argentina debió aceptar un contrato con intereses petroleros norteamericanos y su planta siderúrgica integrada de San Nicolás no lanzaría su primer lingote hasta 1960.

Pensar o jugar al polo

Couto profesó en "la Sorbone" junto a sus camaradas Castelo Branco, Garrastazú Medici —primer y tercer presidentes del régimen militar— y a Ernesto Geisel, que será el próximo, mientras el "tropero" Arthur da Costa e Silva, desde una oficina del Ministerio de Guerra, anudaba los hilos de la conspiración, que se adelantaría en dos años y un trimestre a la nefasta Revolución Argentina.

Mientras ésta se agotó en cinco años, hasta provocar dos años más tarde la más enérgica reacción popular de la historia, la del Brasil cumplirá diez años en 1974 y, al

parecer, le queda mucho aire en los pulmones. Aparentemente, los militares de un país pensaron y en el otro jugaron al polo.

La idea básica de Geopolítica de Brasil —“inundar de civilización la Isla amazónica”, según su terminología, adaptada de sir Halford Mackinder—, ya se vislumbraba en la construcción de Brasilia, nuevo núcleo integrador del ecumene brasileño con sus “penínsulas” del noreste (Pernambuco), del sur (Río Grande) y del noroeste (la inexplorada Amazonia).

Couto, llamado popularmente por su nombre de pila, Golbery, ubica a su país en el cuadro estratégico mundial. El noreste, “amplio e inigualable portaaviones que permitiría a los convoyes norteamericanos” abastecer Europa y África, sugiere, de hecho, la alianza con los Estados Unidos, una alianza que “traduzca en esta parte del Océano Atlántico el reconocimiento de la real estatura del Brasil”. Así definido, el lema de las fronteras ideológicas deja de ser estúpidamente desinteresado y sirve a una política de poder, anti-ideológica.

Niega el autor, dogmáticamente, las posibilidades del Pacífico y de los Andes como condicionantes o aglutinantes geopolíticos; el mar de la civilización es el Atlántico, y en él la primacía brasileña está asegurada por su escuadra y la de aliado.

La plataforma central de manobra —el triángulo Río-São Paulo-Belho Horizonte—, emite ondas de energía histórica no solo hacia el postergado noreste brasileño, sino también hacia tres áreas que se articulan naturalmente con los países hispanoamericanos: 1) la amazónica (con las tres Guayanas, Venezuela, Colombia, Ecuador y Perú); 2) la platino-patagónica (con la Argentina, Chile y Uruguay); la continental de soldadura (con Paraguay y Bolivia).

En lo que nos concierne, Golbery divisa “un área geopolítica continental platino-patagónica, que prolonga el área geopolítica del Brasil meridional a través del Uruguay y del territorio argentino hasta los Andes chilenos, que también pertenecen a esta área”.

Obviamente, la eventual aproximación de la Argentina al bloque andino constituiría la soldadura de ese círculo.

REDACCION

La respuesta adecuada, a su juicio, consiste en una acelerada expansión e integración internas, acompañada de una infatigable “proyección pacífica” hacia el exterior, sobre todo en el Paraguay y Bolivia, áreas centrales del arco de confrontación argentino-brasileño.

La primera parte de este programa exigió la construcción acelerada de la Carretera Transamazónica, tendida hacia Bolivia, Perú y Ecuador; después la Transiberiana, que unirá el Estado nordestino de Perú con la frontera uruguaya, y pronto la Perimetral, que orillará las Guayanas, Venezuela y Colombia. El costo humano de estas obras puede ser calificado de “faraónico”: pero la expresión sería



Israel Pinheiro (derecha) el día de la inauguración de Brasilia, su obra.

totalmente desacertada, porque serán inmediatamente retributivas y sus consecuencias políticas son incalculables.

El canciller Mario Gibson Barboza acaba de visitar, uno por uno, todos los países del bloque andino. Ha firmado ambiciosos convenios comerciales y logrado la participación de Petrobras en las actividades petroleras de casi todos ellos.

El nuevo régimen de nuestro país se ha limitado a denunciar el acuerdo Barboza-McLoughlin, que efectivamente no nos aseguraba el derecho a ser consultados a propósito de las obras hidroeléctricas que puedan emprenderse aguas arriba del Paraná.

La urgencia es patente, porque la construcción de Itaipú en las

condiciones previstas malograría los proyectos argentinos de Corpus y Yaciretá-Apipé, que requieren el asentimiento de un Paraguay más y más reacio. Y esa represa, la más grande del mundo, a 17 kilómetros de nuestra frontera, forma parte de un programa de 65 unidades, buena parte del cual está cumplido. Si la Argentina sigue inactiva en esta materia, su Mesopotamia y aun su capital, hacia 1980, deberán comprar energía brasileña.

La gravedad de este problema es comparable a la de otros dos que tampoco admiten dilaciones: la explotación del hierro boliviano del Mutún, indispensable fuente de abastecimiento para la planta de San Nicolás, y la construcción de un puerto de aguas profundas en Río Grande que anularía a Buenos Aires como estación terminal de las corrientes comerciales del Atlántico. Los brasileños, aun sin necesitarlo —porque los yacimientos contiguos de Minas Gerais cubren con exceso sus necesidades—, intentan formar en Bolivia una compañía mixta.

A esto deben agregarse varios proyectos viales y ferroviarios ofrecidos por Brasil al Uruguay, Paraguay y Bolivia; el foco separatista en que se ha convertido Santa Cruz de la Sierra, cada vez más indócil al centralismo pacoño; la frenética adquisición de tierras en los departamentos fronterizos uruguayos y las colonias brasileñas en el Oriente y el Beni (Bolivia), en Guayrá y Cerro Corá (Paraguay), hasta en nuestra provincia de Misiones; la abusiva intrusión pesquera en aguas territoriales de sus vecinos del sur; y, para completar la serie, una misteriosa “expedición científica” destinada a la Antártida.

Nuestro país no puede oponerse, por la razón ni la fuerza, a este formidable despliegue de energías, porque ninguna de las acciones enunciadas constituye, técnicamente, una agresión. No debe lamentarse ni ampararse en el derecho internacional. Lo único que puede y debe hacer es acometer su propia epopeya geopolítica. El momento es propicio: hay un gobierno con fuerte respaldo popular, y las Fuerzas Armadas, por primera vez en muchos años, pueden concentrarse en sus funciones naturales.

Ahora o nunca. ♦



La torre del Molino y el acceso a Retiro: De la extravagancia italiana al esquema inglés del War Office.

Arquitectura

EL PAIS QUE EDIFICARON LOS LIBERALES

(Segunda Parte)

Por FEDERICO F. ORTIZ

ENTRE nosotros la influencia británica fue muy grande. A partir de 1860 Inglaterra llevó a cabo el equipamiento de nuestro país, dotándolo de las obras y los servicios necesarios a la infraestructura del momento. El comercio británico instaló grandes casas y los ingleses, si bien no numerosos, desempeñaron un papel fundamental en casi todos los aspectos del desarrollo argentino. Por lo tanto algunos arquitectos y obras merecen ser citados.

La obra del estudio Conder, luego Conder, Follet & Farmer, es importante. Establecido en 1891, realizó grandes obras para el Ferro-

carril Central Argentino: en 1891 las estaciones entre Peyrano y Rosario y entre Río Segundo y Alta Gracia; en 1892 las estaciones entre Victoria y Capilla del Señor; en 1900 el gran edificio de administración general de este ferrocarril en las calles 25 de Mayo y Bartolomé Mitre y en 1910 su obra más importante, la Estación Terminal Retiro, inaugurada en 1915.

Retiro es una terminal típica de aquella época; la Ingeniería regentaba las partes esencialmente ferroviarias, mientras que el gran hall y anexos, el acceso desde la calle y los locales de la administración quedaban a cargo de la

El liberalismo argentino, a pesar de sus injusticias y desequilibrios sociales, fue un todo orgánico, funcional y productivo. Hoy ha desaparecido y sólo quedan restos no muy funcionales ni productivos, pero lo grave es que no ha sido sustituido por nada que tenga la misma coherencia y dinamismo. El giro hacia nuevas formas ha sido lento, precario y torpe.

Arquitectura. La estación formaba parte de un enorme complejo edilicio que se prolongaba sobre el frente de la Avenida Leandro N. Alem hasta la altura de la calle Esmeralda, que nunca se realizó. Las torrecillas de la fachada sobre el entonces denominado Paseo de Julio y el orden monumental de la misma, están muy cerca del esquema de las del War Office de Londres. El edificio de la oficina de Ajustes de los Ferrocarriles (1914) en Alsina y Paseo Colón —nuestro primer rascacielos— es también del estudio Conder, con la colaboración de Newbery Thomas.

Tienen especial interés los edi-

Libros

EL ZARANDEADO SOCIALISMO NACIONAL

LOS gobiernos reaccionarios intentaron siempre persuadir a la opinión pública de que las luchas políticas son necesariamente egoístas y persiguen únicamente intereses nefastos para el futuro nacional. En todas las oportunidades omitieron agregar que la despolitización está acompañada por una consolidación del orden preestablecido —que no es necesariamente el orden—, y que favorece a la inmovilidad, al conservadurismo y a las clases poderosas en detrimento de los humildes.

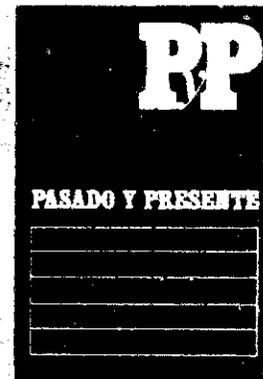
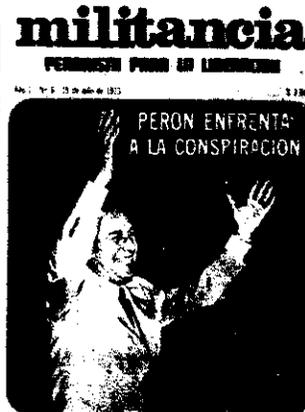
La actualidad argentina ofrece al observador bibliográfico una politización caótica, pero fecunda, que se traduce en una sorprendente proliferación de libros y revistas en los que predomina un tema: el Socialismo Nacional.

Dentro de esa línea reapareció, después de ocho años, la revista "Pasado y Presente", dirigida por José Aricó, en la que colabora un grupo muy capacitado de estudiosos del marxismo. Los análisis que publica no son estereotipadas repeticiones de fórmulas europeas o soviéticas, sino que, tomando como base la realidad latinoamericana, pueden afirmar, con fundamento, que algunas tesis de Marx resultan erróneas. Por ejemplo, que el capitalismo habría de unificar y homogeneizar al mundo o que se produciría un proceso de extinción de la dimensión política en cuanto a dimensión separada y opuesta a lo social. Este despojamiento de anteojeras ideológicas les permite acercarse al peronismo en una actitud más abierta y menos prejuiciada.

En las diversas publicaciones peronistas prevalecen las notas sensacionalistas, o que responden a sectores en pugna. La excepción es la revista "Militancia", a cargo de Rodolfo Ortega Peña y Eduardo L. Duhalde, que sobresale por su pensamiento rector, que va más

allá de los hechos inmediatos y procura obtener una visión total del proceso histórico. En consecuencia, advierte claramente que la ofensiva contra Chile y el pueblo uruguayo se inserta en una política del Departamento de Estado norteamericano, en la que también está involucrada la Argentina, cer-

tación nacional o el peronismo y el marxismo, se produjo una verdadera avalancha de libros que desarrollaron los mismos tópicos desde los más variados enfoques. Sin pretender elaborar un índice completo, entre ellos, se pueden mencionar: "Peronismo y Socialismo", por J. J. Hernández Arregui; "Izquierda, Peronismo y Socialismo Nacional", por Conrado Eggers Lan; "Nacionalismo histórico o Materialismo histórico", por Eduardo Astesano; "Peronismo y Socialismo Nacional", por Alberto Belloni; "Hombre, Marxismo y Cristianismo", por J. Aduriz; "Nuestra opción por el Peronismo", por Rolando Concatti; "Socialismo Nacional, el poder peronista en marcha", por Carlos A. Fernández Pardo (Ver "Redacción" N° 5); "Peronis-



cada en el aspecto económico por la agresiva política exterior del Brasil, que está, a su vez, financiada por los préstamos de Estados Unidos. En la instrumentación de una contraofensiva que destruya la dependencia, tiene un papel fundamental el Justicialismo, y desde ese punto de vista se dedica a denunciar a los conservadores, burócratas y adulones infiltrados en el movimiento político nacional mayoritario.

La revista "Envido", por su parte, encaró desde que fue fundada, la divulgación de ensayos de interpretación del Peronismo y el Socialismo, y reprodujo la mayor parte de las declaraciones del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo sobre el mismo tema.

A partir de varios trabajos de Rodolfo Puiggrós y Jorge Abelardo Ramos editados hace años, referidos a las izquierdas y la cues-

mo: teoría e historia del Socialismo Nacional", por Norberto Ceresole y Carlos P. Mastrorilli; "Socialismo Nacional", por Fernando Nadra, y otros.

En medio de los más variados intentos que pretenden cobijarse en un todavía confuso Socialismo Nacional, se vislumbra una apertura ideológica del peronismo de muy fértiles consecuencias. Antaño, tanto el socialismo como el nacionalismo eran ideologías que tuvieron relativa vigencia: el primero entre sectores de trabajadores extranjeros y el segundo en élites conservadoras autóctonas; por lo tanto, no podían conciliar justicia social con tradición telúrica. Hogaño, asistimos a una laboriosa simbiosis que está imbricando a las dos corrientes, imprescindibles para un quehacer histórico argentino con lisonjeras proyecciones de futuro. ♦ (O.A.T.)

PERONISMO: TEORÍA E HISTORIA DEL SOCIALISMO NACIONAL,

por Norberto Ceresole y Carlos P. Mastrorilli, Edit. Corregidor, Bs. As., 1973; 427 pág.

NINGUNO de los dos autores son improvisados sobre los temas que desarrollan en este libro. Carlos P. Mastrorilli fue secretario docente del Departamento de Sociología y profesor de Sociología Política en la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires; escribió "El problema de la legitimidad revolucionaria del peronismo", "Proyectos hegemónicos en el Río de la Plata" y otros que analizan los fenómenos de la política contemporánea desde la perspectiva de los países dependientes; fue director del Centro de Estudios e Investigaciones Sociales (CEIS), dedicado a la búsqueda de la transformación económica, social, cultural y política de la Argentina. Norberto Ceresole enfoca otras especialidades, como lo indica su primer libro, "Ejército y Política Nacional"; su trabajo, en colaboración con Miguel Gazzera, "Peronismo: autocrítica y perspectiva"; "Geopolítica de Liberación" y numerosos ensayos más.

Ceresole se ocupa en el volumen motivo de este comentario, de llevar a cabo una historia crítica de la llamada Revolución Argentina (1966-1973). Según su opinión fra-

casó por intentar un modelo de desarrollo económico, bajo dirección burguesa y conducción militar, que dejó expedito el camino para un modelo socialista nacional. Ello ocurrió, porque, al no ser viable el método liberal, el eje social se trasladó al proletariado y la conducción, en vez de ser vertical, se transformó en horizontal, permitiendo el acceso de las organizaciones de los trabajadores a los controles político-económicos.

Afirma que la Argentina debe superar ideológicamente la antinomia liberalismo-comunismo ortodoxo, con una democracia socialista que logre destruir el neocolonialismo por un lado, y permitir la presencia efectiva del poder político, por otro. "El concepto de democracia socialista es perfectamente homologable al concepto de socialismo nacional —agrega—, que es el objetivo histórico específico del concreto movimiento popular argentino, que tiene su columna vertebral en el peronismo".

Advierte que, en lo externo, la recomposición de fuerzas a escala continental ha considerado al Brasil como punta de lanza de un nuevo intento de integración imperialista; y en lo interno, la élite dirigente tradicional, presionada por un movimiento popular incontenible, se esfuerza en reestructurar las relaciones de dependencia con formas políticas más aceptables y que para conservar el Poder Político, por sobre cualquier alternativa, acepta concesiones extremas.

Mastrorilli, a su vez, trata de desentrañar las bases para la construcción del socialismo en la Argentina, partiendo de la premisa de que no será un sistema particular exclusivo sin conexiones con la marcha de otros pueblos, ni la determinista repetición del proceso de países desarrollados bajo otras condiciones. Para demostrarlo, despliega luego su pesquisa en sucesivos capítulos dedicados al Peronismo, el Estado y la Liberación Nacional, la concentración y desconcentración del poder en el Estado revolucionario, el esquema de funcionamiento del Estado Socialista, el tema del Partido, la producción del Derecho, Política y Cultura, y a una teoría de la autogestión.

Para que el proceso culmine en un socialismo nacional, de acuerdo con el autor, es previo que el

carisma de Perón vaya dejando paso a una cosmovisión totalizadora de la realidad, para oponerla al proyecto liberal-burgués manejado por las fuerzas dominantes hasta el 25 de mayo de 1973; la doctrina peronista a la ideología del socialismo nacional y el espontaneísmo a la organización revolucionaria de las masas.

Hasta el momento, el peronismo, su actuación a lo largo del proceso político nacional y sus perspectivas futuras no habían sido interpretados con tanta amplitud y autocrítica. El libro de Ceresole y Mastrorilli constituye una fuente a la cual va a ser necesario volver una y otra vez en estos tiempos de expectativas y esperanzas, para elogiarlo o discrepar con él, lo cual comporta un mérito singular. ♦ [O.A.T.]

SOCIALISMO NACIONAL,

por Fernando Nadra, Edit. Símba, Bs. As., 1973, 235 pág.

EL dirigente Fernando Nadra, director de "Nuestra Palabra", órgano oficial del Partido Comunista, con el afán de separar la paja del trigo en el tránsito revolucionario, consagra su libro a remover lo que considera un gran obstáculo: la concepción nacionalista burguesa del Socialismo que se ha mimetizado bajo la forma de Socialismo Nacional.

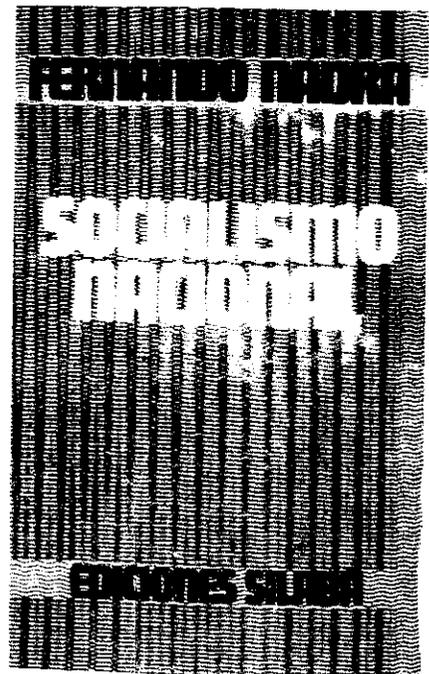
El socialismo es el tema de nues-

CERESOLE-MASTRORILLI

**PERONISMO
TEORÍA E HISTORIA DEL
SOCIALISMO
NACIONAL**



EDICIONES CORREGIDOR



UN SOCIALISMO NACIONAL

Socialismo puede significar cosas por completo distintas y hasta opuestas. Puede nombrar un sistema centralista y autoritario como abarcar una utopía libertaria de raigambre anárquica e incluso cobijar tendencias anticomunitarias. Puede designar la cristalización de una utopía y la codificación de un proceso como ha sucedido en la URSS y puede amparar la tendencia real hacia un socialismo de mercado como en el proyecto de la primavera checoslovaca de 1968. Puede convocar a la técnica de la guerrilla como en el ejemplo cubano (y los fracasos en Perú y Bolivia) o llamar a elecciones como en el caso chileno. La social-democracia alemana y el laborismo inglés se dicen socialistas como Mao. La resultante es sólo una: es preciso saber antes de embarcarse en la acción política por cuál socialismo lucharemos, por qué tipo de sociedad vamos a combatir, en qué sistema va a desembarcar el esfuerzo del pueblo por su liberación.

Pero hay algo más. En política hay un mal mayor que cualquier otro: el fracaso. Y no será sino el fracaso el fin de todo esfuerzo revolucionario si no se tiene en cuenta el entronque histórico de cualquier proyecto de cambio. Es preciso saber con cierta aproximación cuál es el precio real que cada pueblo está dispuesto a pagar por su propio proceso de liberación. El costo histórico de ésta, es claro, está determinado por la profundidad del cambio que se anhela. Y esta profundidad no puede quedar librada al devaneo de teóricos que nunca ahorran sangre ajena, sino a una apreciación científica-política del antecedente histórico. ¿Cuál es el grado de desarrollo de la conciencia social y de la conciencia nacional del pueblo? ¿Cuál es el aporte de las primitivas resistencias contra los distintos proyectos imperiales? ¿Cuál es el grado de cohesión del movimiento de masas si lo hubiere? ¿Qué elementos para la construcción del socialismo puede aportar ese movimiento de masas? ¿Existen en la historia ejemplos de construcción del socialismo a partir de realidades análogas a la nuestra? Son apenas algunas de las preguntas que no pueden quedar sin respuesta.

A esta altura de la explicación tal vez resulte prudente aventurar una definición de lo que debe entenderse por socialismo nacional. Si es cierto que en este concepto debe englobarse la concreta experiencia histórica del pueblo argentino y a la vez recoger el aporte proveniente de la lucha de otros pueblos en su proceso de construcción de sociedades cada vez menos opresivas. *Socialismo nacional es el nombre del sistema bajo el cual el pueblo argentino se inserta en el proceso socialista americano y universal a partir de su propia naturaleza cultural.*

De este ensayo definitorio surge con toda cla-

ridad la premisa básica de nuestro análisis: el socialismo nacional no será ni un sistema particular exclusivo generado sin conexiones con la marcha general de los pueblos hacia estadios superiores de convivencia, ni el producto de un mero determinismo histórico que repetirá casi textualmente el proceso de otros pueblos desarrollados bajo otras condiciones. Y de este simple postulado nace la enorme complejidad que resulta de la confrontación del caso argentino con la realidad histórica universal. Máxime cuando la influencia de los factores imperialistas, de por sí universalizantes, quedará reducida a su mínima expresión para posibilitar el surgimiento de una verdadera cultura nacional, base cierta del sistema político de reemplazo.

En este sentido parece justo decir que la liberación nacional no puede ser concebida como un instante mágico en el cual se produce "la toma del poder por el pueblo". Instante a partir del cual todo se reduce al uso y goce de nuevas libertades y de una justicia integral. Por el contrario, lo único que asegura la vigencia de un sistema de poder autónomo es que el peso de la resistencia a los imperialismos existentes se traslada al estado, *liberando* al pueblo de las tareas primordiales de la lucha contra los enemigos exteriores de la Nación. El socialismo nacional es a la vez el modo de generar una nueva convivencia y un sistema institucional de aseguraría en el tiempo y en el espacio.

Pero aún dentro de la etapa de vigencia del sistema de poder autónomo bajo la forma de un socialismo nacional, el carácter procesual continúa afirmándose, a tensión existente entre el principio de autoridad centralizada, las libertades populares y el respecto por el carácter nacional del proyecto habrá de generar una cantidad de cambios interiores al sistema que dependerán del momento de ruptura y del nivel de ruptura como se verá más adelante. Se comprende perfectamente esta continua adecuación del sistema a sus propios postulados cuando se tiene clara conciencia de que dicho socialismo nacional sólo puede prosperar en el contexto de un proceso americano, continental. Y que dicha continentalidad abarca necesariamente otros procesos nacionales, también diversos y culturalmente consistentes, a interacción de los principios socialistas y nacionales aseguran la dinámica del sistema apartándolo a la vez de la utópica internacionalización propia del dogma comunista y de las estrechas miras del nacionalismo burgués, siempre en las orillas de minúsculos imperialismos cuyo destino es ser utilizados por la potencia hegemónica.

(Fragmento del libro *Peronismo: Teoría e Historia del Socialismo Nacional*).

tro tiempo, afirma en las primeras páginas, todo el mundo lo es, pero con alguna tonalidad distintiva. Son socialistas con aditamentos: humanista, democrático, africano, árabe, cristiano o nacional. Este último, "puesto en boga por Perón en los medios justicialistas, y repetido en forma indiscriminada, no significa en boca de sus más altos voceros sino el afán de engañar a las masas: se habla de socialismo, para ir al encuentro de un profun-

do anhelo de la clase obrera y el pueblo; y se le agrega lo de nacional, para desviar a ese pueblo revolucionarizado del verdadero régimen socialista que es, por su esencia de clase, solidario e internacionalista".

Emprende a continuación un largo y minucioso itinerario a través de las opiniones de Héctor J. Cámpora, Raúl Matera, Francisco Licastro, Hernández Arregui, Raimundo Ongaro, Rodolfo Galimber-

ti, Jorge Antonio, Vicente Solano Lima, Marcelo Sánchez Sorondo, Conrado Eggers Lan, Rolando García, Jorge Abelardo Ramos, Blas Alberti, J. E. Spilimbergo, Ricardo Carpani, Justino O'Farrel, Gonzalo Cárdenas, Roberto Carri, los Sacerdotes para el Tercer Mundo y muchísimos más. Para llegar a la conclusión de que "la clase obrera, los jóvenes y demás combatientes peronistas, que anhelan un verdadero socialismo, aunque lo llamen nacional, tendrán que buscar otros caminos que conduzcan a él. El Justicialismo de Perón gira inevitablemente dentro de la esfera del capitalismo".

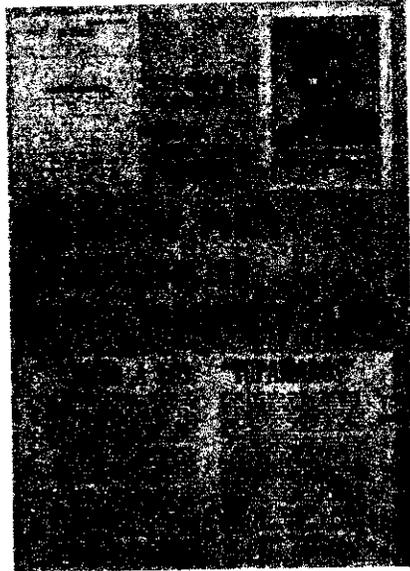
Dedica en seguida un capítulo a las "variedades socialistas" de antes y después de Marx, a las que califica de concepciones reformistas, no científicas o pequeño-burguesas. Confabulaciones de la derecha para desviar a las masas del único camino que conduce al socialismo, que es el marxismo-leninismo del Partido Comunista. El socialismo nacional —reitera Nadra— es una burda mistificación del socialismo; sus sostenedores, con mil argucias, defienden la propiedad privada, los monopolios a los cuales proponen "controlar" o "educar", la conciliación de clases, la tercera posición entre el capitalismo y el socialismo. El capítulo final es un panegírico del socialismo en la Unión Soviética como el modelo para el mundo entero.

El cuestionamiento que Fernando Nadra hace a la mayor parte de los predicadores del Socialismo Nacional está fundado, porque, en muchos casos, se trata de oportunistas que nada tienen que ver con una auténtica sociedad socialista, sino de aprovechados, que utilizan esa cobertura para pasar otra ideología o mezquinos intereses de contrabando.

La deficiencia más notoria imputable al trabajo del dirigente comunista es su óptica estrecha, que no reconoce valor alguno al poderoso fermento ideológico que recorre al Justicialismo de un extremo a otro, y que hace que sus militantes busquen con pasión un camino argentino para los problemas nacionales. Por eso, se lo puede considerar como un aporte a la polémica sobre el Socialismo Nacional, pero un aporte que debe ser revisado críticamente. ♦

[O.A.T.]

REDACCION



**EDICIONES IDELA ANUNCIA
POLITICA DE PODER:
LA PARTICIPACION POLITICA EN AMERICA LATINA**

por Kenneth F. Johnson (Univ. de Missouri, St. Louis)
María Mercedes Fuentes (Univ. del Salvador, Bs. As. y
Univ. de Missouri, St. Louis)

Vibrante análisis de la amplia gama de barreras que obscurcen el proceso de participación política en todos los países de América Latina, con estudios de casos intensivos de los dilemas del peronismo argentino, el anapismo colombiano, la guerrilla y el genocidio oficial en Guatemala, la rebelión juvenil y la lucha por la justicia electoral en México. Otros capítulos sobre la guerrilla tupamara y la errónea política internacional estadounidense en América Latina, prestan especial interés a este libro, a obtenerse en las principales librerías de Buenos Aires o por giro o cheque de \$ 25.- dirigido a:

IDELA
Casilla de Correo 601
Correo Central
Buenos Aires

(Viene de pág. 68)

medios masivos son capaces de hacerle a la gente. Y que depende de su utilización programada el hecho de que esos medios sirvan para reforzar el statu quo o para cambiar pautas de tipo institucional.

Un auditorio para escuchar/difundir música, es un medio formativo de trascendencia espeluznante, apenas esta trascendencia sea realmente comprendida por los

programadores. Si ahora los argentinos disponen de un 10% de su población entregada a la práctica de la audición musical (y según la estadística del Instituto de Ciencia Social de La Haya, la población urbana actual del mundo crece a un ritmo del 6,5 por ciento al año, lo que llevará a su duplicación en sólo once años) valdría la pena ir pensando qué se les dirá a los jóvenes dentro de una década. Por ejemplo, qué se les dirá cuando las estructuras sean rebasadas por el

crecimiento natural de los consumidores de música mientras los expedientes, los viejos y nuevos proyectos, las sugerencias, las iniciativas sobre un auditorio, rotos trasapelados por oficinas y departamentos municipales y nunca consiguen ver la luz, porque siempre habrá alguien que suponga que destruir sistemáticamente lo que alcanzó a construir su autor. ¿No valdría la pena ir pensando ya qué se les dirá? ¿O no con ellos el compromiso? ♦

Aniversarios

LA CLAUSURA DE "PRIMERA PLANA"

Por RAMIRO DE CASASBELLAS

El ex director ejecutivo de la primera revista argentina de noticias cuenta cómo se efectuó el cierre, qué derivaciones tuvo el proceso judicial y cuánto se peleó por la supervivencia. El recuerdo no elude la autocrítica ni las desventuras personales, e incluye hasta un reclamo de salarios postergados.

VEA, da gusto tratar con gente como usted, que entiende el problema. A fin de cuentas, nosotros cumplimos órdenes.

Les había dado café, al subcomisario y los dos oficiales. Cigarillos, también, y hasta fuego. Uno de ellos escribió a máquina el acta, cuyo estilo —gajes del oficio— intenté corregir. Era un martes a la tarde, pasadas las ocho, y los tres hombres vinieron a mi oficina invocando un Decreto del que sólo conocían el número y que, desde luego, no llevaban encima.

Máxima autoridad presente, me di por enterado que el Gobierno requisaba la edición 345 de Primera Plana y había decidido clausurar la revista. En aquellos tiempos —andábamos por el segundo, el "social"—, el Gobierno no mantenía buenas relaciones con nadie, ni siquiera con el idioma. Entre el "redimensionamiento" de las empre-

sas y la "compatibilización" de los factores sindicales —sobre todo, los "participacionistas"—, le quedaba lugar para "clausurar" letras de molde.

Acompañé al subcomisario y los dos oficiales hasta la puerta del edificio: había fotógrafos, cámaras de televisión. Me sentí importante: los colegas se acercaron a pedirme declaraciones. Sólo pude decirles que había un Decreto, un acta policial de la que no me dejaron copia, y una "clausura" en virtud del Estado de Sitio declarado un par de meses antes.

"La ofensiva de Lanusse", rezaba la tapa de la edición vetada. El artículo central daba algunos portemoneros del frustrado "alzamiento Labanca" y las sanciones que el Comandante del Ejército estaba adoptando contra los conspiradores. También incluimos una entrevista con el entonces Presidente,



El N° 345, que Onganía no pudo soportar: Daba la noticia un año antes de cuyo nombre no quiero acordarme, quien se congelaba con su esposa en el Sur.

La entrevista terminaba con esta frase, palabras más, palabras menos: "Si el general Lanusse quiere hacerme un planteo, que espere hasta el lunes". No fue el lunes 5 de agosto, es verdad, y aun Lanusse evitó el planteo en busca de la destitución lisa y llana; pero echó al Presidente un lunes, diez meses después. Tal vez Lanusse leyó aquella entrevista...

Nunca supimos por qué la autocracia cerró Primera Plana. Según el Ministro del Interior, por difundir informaciones erróneas, que estimulaban el caos. Cuando el Juez pidió explicaciones, no se le dieron. La Cámara tampoco las obtuvo, y la Corte Suprema siguió en la misma ignorancia. El Juez absolvió a Primera Plana, la Cámara dio marcha atrás y la Corte —ese

REDACCION

agosto tribunal que desde setiembre de 1930 se afana por respetar los derechos del ciudadano— la apoyó.

A la semana siguiente sacamos el primero y único número de Ojo: el Gobierno decidió taparlo. Más tarde, dividimos los esfuerzos entre Señoras y Señores (artes, espectáculos, vida cotidiana) y Periscopio, sábana insoportable con notas generales. Después, reunimos a los dos hijos con el mismo formato que la viuda y con el título Periscopio (¡qué obsesión visual!).

Nuestros abogados y directivos superiores hicieron una campaña heroica por "la libertad de prensa" y hasta llegaron a la SIP, en Washington, enfrentándose allí con un ex capitán de la Marina, que hace poco aspiró a la Presidencia. Era una campaña vana, porque ¿cómo exigir esa libertad a un Gobierno ilegal e ilegítimo, que había empezado por suprimir la autodeterminación?

Hoy se ve claro que el cierre de Primera Plana fue un hecho injusto, pero también premonitorio y hasta necesario, quizás. Premonitorio, porque anunciaba el fin de las "revistas de noticias", que habían parado en una suerte de caricatura de sí mismas, aun la nuestra. Necesario, porque estaba indicando la necesidad de que esos semanarios bonitos y de reverberante (¿o coruscante?) lenguaje, tomaran una posición política, lo cual no implicaba, desde luego, adherir a una de esas tribus oligárquicas que se llaman partidos.

No fue grato para mí el cerrojazo. Estaba en Primera Plana desde los comienzos (noviembre de 1962) y, gracias a un equipo formidable, pudimos lanzar ediciones realmente medulosas, renovando un periodismo anquilosado y hasta los hábitos de lectura y publicidad.

Abundaron los errores: no defendimos el Gobierno Illia —acaso el mejor del último cuarto de siglo—, no censuramos el Plan Krieger Vasena, no detuvimos la mistificación de la Nueva Novela Latinoamericana. Sin embargo, creo que el saldo fue beneficioso, porque rehuimos el sectarismo, aceptamos la pluralidad y describimos la historia con pasión pero también con honradez, al menos, la honradez de cada uno: en Primera Plana no imperaba la censura previa.

REDACCION

Doy fe, además, de que nunca vivimos de prebendas oficiales o subsidios aportados por grupos de intereses. Nunca ocultamos que la nuestra era una "revista comercial", esto es, que obtenía sus entradas de la venta de ejemplares y espacios de publicidad.

Así que, naturalmente, aquella clausura me invadió de tristeza y de ira. No olvidaré la lucha por la supervivencia, con sueldos atrasados en una Empresa que había obtenido ganancias nunca vista en la industria periodística, con el Gobierno atravesado en el Periscopio. En junio de 1970, caído el Presidente, auspiciamos salir a la calle con el viejo título: el Gobierno interino iba a respetar "la libertad de prensa", sin castigarnos.

Pero los directivos superiores no se animaron —como si tuviesen tanto que perder!—. Continuaron pregonando la bancarrota y a la espera del perdón, que se demoró hasta setiembre. Y entonces, en lugar de mantener Periscopio y sus 40.000 ejemplares, reservando Primera Plana para instantes mejores, volvieron a sacar la viuda a la calle. Como es obvio, nunca lograron vender 40.000 ejemplares de la nueva Primera Plana.

En el verano de 1971, ya renunciado, los directivos superiores prescindieron de mí. Un año después, otros prescindían de ellos. Tal vez por estos cambios, aún me deben 3.500 pesos. Aprovecho para recordárselos: es un convenio judicial. ♦

EL GRAN EQUIPO

LA revista Primera Plana —fundada por Jacobo Timerman en noviembre de 1962— fue editada hasta la clausura de 1969 por Victorio I. S. Dalle Nogare, quien logró durante esos años mantener un excelente staff. Ese equipo (que no fue sólo periodístico, sino también futbolístico) se dispersó; pero la mayoría de sus integrantes pasaron a ocupar cargos de importancia en otras empresas. Ramiro de Casabellas es ahora director de la agencia Latin; Julián Delgado de Mercado; Norberto Firpo de Siete Días; Alberto Borrini de Gestión; Roberto Aizcorbe de El Burgués y Hugo Gambini de Redacción. Ernesto Schóo es subdirector de Panorama y Sergio Morero de Siete Días (internacional). Tomás Eloy Martínez hace el suplemento de La Opinión y Osiris Troiani es corresponsal de cuatro editoriales extranjeras. Ricardo Frascara y Mario Sekiguchi conducen la redacción de Mercado; Francisco Juárez la de Siete Días; Marcelo Capurro la de Gente; Carlos Russo la de Redacción y Roberto García la de Competencia. Enrique Bugatti maneja el equipo parlamentario de Clarín; Julio Ardiles Gray, Fanor Díaz, Felisa Pinto, Silvia Rudni y Mario Bohoslavsky elaboran distintas secciones de La



El Pripla, cuando le ganó a Confirmado también al fútbol (6-1).

Opinión; Alberto Laya dirige la sección deportes de La Nación, y Herminegildo Sábat ilustra Clarín. Otros se fueron al exterior: Carlos Hirsch es jefe de prensa del BID en Washington y Roberto Socol gerente de producción de un canal de TV en San Pablo; Julio Algañaraz es corresponsal de Clarín en Roma y Armando Puente de Editorial Abril en Madrid. Jaime González Cociña ahora fotografía para Editorial Atlántida y Carlos M. Rodríguez aplica todo su arte en Redacción. En el camino quedaron el archivo de Manuel Oliveira, el anecdotario de Francisco Rojo Anglada y Toni Hiller, los vales de Julio Belaich y Omar De Benedictis, los negativos de Jorge Miller, las galeras de Dardo Batuecas, Alberto Ortiz y Héctor Carreira, los chistes de José Derasner, las sugerencias de Juan Carlos Toer, las galletitas de Doris Knopp y las camisetas del Pripla. ♦

CANTO A LA "VIDA" EN LOS OBRAJES

Desde Rosario, por RODOLFO VINACUA

El escritor Rafael Oscar Ielpi y el músico José Luis Bollea presentaron al público su "Crónica cantada", un poético relato de la vida en los obrajes, cuando se pagaban jornales con valores en kilos de carne y se perseguía a los hacheros con la "gendarmería volante". Los versos rescatan pasajes de una historia que incluye la cesión de dos millones de hectáreas a la graciosa corona inglesa.

HACE algunas semanas, poco más de un centenar de invitados se acomodaron en un subsuelo céntrico de Rosario. A la hora indicada y atenuadas las luces, surgieron en la pantalla las rápidas imágenes de un breve audiovisual realizado por Rubén Naránjo, con el fondo musical de las guitarras del conjunto Canto Libre (Mito Sparm y Horacio Sturam). Cincuenta minutos después, el canto y las guitarras habían cesado, pero las rápidas imágenes del audiovisual volvían a la pantalla, y una moneda cuyo valor se lee en kilos de carne permanecía unos brevísimos instantes detenida, para terminar con aquella magia en la que el relato, los versos, la música y las imágenes proyectadas, habían convocado, durante casi una hora, el estupor y la emoción de aquel público. El drama de La Forestal tenía, desde aquella noche, su Crónica Cantada.

La obra de Ielpi y Bollea, puesta en escena por el conjunto Canto Libre y con los relatos de Carlos Jorge, se ha venido representando ininterrumpidamente desde entonces en la misma sala de su estreno, y ha sido llevada a los escenarios de entidades universitarias, colegios secundarios y sindicatos. Los versos rescatan, esencialmente, los acontecimientos más importantes entre 1915 y 1930; en esa inacabable historia de explotación y sojuzgamiento llevada a cabo por la empresa anglogermana cuya última designación legal fue "Compañía Forestal de Tierras,

Maderas y Ferrocarriles Limitada", nombre que tomara en 1913, y que fuera precedido por el de la "Argentine Quebracho Company", y el de "Compañía de Tierras Santa Fe".

• Dos millones de hectáreas

La increíble historia del imperio del tanino comienza, probablemente, en 1881, fecha en la que el Gobierno santafesino debió afrontar una antigua deuda contraída, en 1872, con la firma inglesa "Cristóbal Murrieta y Compañía". Las engorrosas negociaciones fueron encomendadas a Lucas González, apoderado de la empresa en la Argentina, y ex ministro de Avellaneda y Mitre. En definitiva, la provincia propuso pagar la deuda de 110.873 libras y 3 chelines en tres partes: una con bonos del Tesoro provincial, y dos con el producido de la venta de tierras fiscales.

No obstante la calidad de personero de la empresa Murrieta, el gobernador Simón de Iriondo encomendó a Lucas González, con los gastos a costa de la provincia, la tarea de encontrar en Europa compradores para las tierras que se aplicarían al pago de la deuda. Obviamente, Lucas González dio un final brillante a aquella no menos brillante operación, y las tierras santafesinas (1.804.563 hectáreas), fueron adquiridas por la compañía inglesa Murrieta y Compañía. La vergonzosa operación implicó la pérdida de territorio nacional más importante de la historia argenti-

na (un 12 por ciento del área de Santa Fe), y el paso a manos extranjeras de la mayor reserva de tanino del mundo.

Así se sentaron las bases de La Forestal, el imperio que abarcaba una vasta zona de los hoy departamentos de 9 de Julio, San Cristóbal, Vera, y General Obligado (en el llamado Chaco santafesino) y parte del entonces territorio nacional del Chaco.

("Argentine Quebracho Company. / Ese era el primer nombre. / Sus acciones estaban en New York. / Pero sus garras caían sobre el quebracho, / el tanino y los rollizos / y empezaban a hundirse entre los montes / del Chaco Grande. / El sitio se llamaba Tartagal").

Nace el imperio

A partir de 1913 aquellos montes desolados y salvajes verían crecer, al conjuero del apetito monopolista, los pueblos forestales: Las Gamas, Guaycurú, Piracua, Piracuacito, La Balanza, El Robón, Ogilvie, La Sanrosita, Estación Rica, Florencia, Golondrina. Todos habían nacido para cumplir una función precisa en el ajustado mecanismo de La Forestal. Algunos de ellos llegaban a los 7.000 habitantes, y los que eran sede de las fábricas de tanino, como Calchaquí, Villa Ana, Villa Guillermina, Tartagal, y Florencia, duplicaban fácilmente esa cifra.

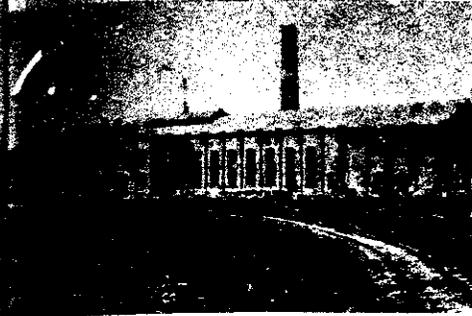
Algunos observadores superficiales del fenómeno podían entonces asombrarse del adelanto de aquellos pueblos que daban una sensación de riqueza y progreso, ya que poseían agua corriente y luz eléctrica; sus calles estaban afirmadas con aserrín de quebracho, y no faltaban buenos comercios, farmacia, hospital, e incluso canchas para golf y tenis. Pero detrás de aquella fachada, para uso exclusivo del personal administrativo, los funcionarios, las autoridades y los visitantes, se hallaba la realidad del pueblo humillado: las viviendas míserimas de los hacheros y obrajeros y sus familias, verdaderas chozas sin luz ni ventilación, cuyo interior se transformaba en laguna cuando llovía; los turnos matadores de 14 horas; y las esperas inacabables del "recibidor", que acreditaba la leña o los rollizos cortados en pleno monte, a razón de dos pesos con cincuenta la tonelada de leña, y 7 pesos la de rollizo, equi-

REDACCION



Fotos: Biblioteca Virgil (Rosario).

emisión local de monedas en territorio argentino: El chaco santafesino.



La Forestal con su dramática leyenda, y los cronistas (Ielpi y Bollea).

vocándose en su evaluación "a ajo", hasta en 500 kilos por toneladas, a favor, claro está, de la omnipotente empresa. Los hacheros y obrajeros debían darse por contentos con esa evaluación, ya que, como testimonia Juan Lotito en su informe sobre "El Chaco santafesino", si una inundación o cualquier otra circunstancia los obligaba a cambiar de monte, antes de la visita del "recibidor", el trabajo realizado en el lugar anterior quedaba perdido, sin derecho alguno de reclamación, aunque La Forestal, obviamente, usara la madera.

("Todo era limpio y ordenado entonces / en los amargos pueblos del imperio. / Agua corriente, luz, farmacia, calles, / un hospital, canchas de golf... Lo bueno / para el Jefe, el Gerente, el Contratista. / Eran pueblos de lujo en una tierra / de semianalfabetos humillados, / condenados al sol de doce horas. / el jején, la viudita, el vioraje, / las moscas blancas y la garrapata...").

El camino hacia la sangre

Aquella maquinaria de explotación que contó según los numerosos testimonios, con la complicidad de las autoridades en los diversos niveles (al ya citado Lotito, agréguese los escritos de Guido Miranda, "Tres ciclos chaqueños"; y Rafael Virasoro, "La Forestal Ar-

getina", entre otros), constituyó un cerco en el que 50.000 hombres, pagados con moneda que carecía de valor fuera de sus confines; más de 50 obrajes, fábricas e ingenios; numerosos pueblos y puertos y hasta 550 kilómetros de red ferroviaria, eran los integrantes de un estado extranjero, tan poderoso que izaba solamente su propia bandera y pagaba impuestos a la corona británica. Baste para darse una idea cabal de este insólito fenómeno, el que en 1916 la compañía pagó en concepto de impuestos a la provincia de Santa Fe la suma de 300 mil pesos, y en la misma fecha liquidaba por el mismo concepto al fisco británico, donde tenía la empresa su asiento jurídico, la suma de 9 millones de pesos.

La política de tierra arrasada que le hacía abandonar definitivamente las zonas en las que la explotación indiscriminada del bosque natural acaba por agotar la riqueza quebrachera; la aparición insospechada del primer Centro Obrero, en 1919, y del primer periódico obrero, el "Añá Membui", y el descontento de los explotados que empezaba a manifestarse a pesar de la cruel represión, determinaron que la empresa comenzara a cerrar obrajes, a crear su propia fuerza mercenaria, la feroz "gendarmería volante", a incendiar poblados para obligar a su evacuación, entregando por toda indemnización un boleto de segunda en

los ferrocarriles, hasta los límites del imperio; a ordenar, finalmente, la matanza masiva de los obreros, en los episodios que cubrieron los años 1919 a 1921.

("Ya vienen los mercenarios. ¿De dónde salen? ¿De dónde? / El máuser siempre adelante. / ¿Qué vientre los ha parido? / Ya vienen matando gente / esos gendarmes volantes. / ¡La maldición del quebracho / les alcance hasta los hijos!").

Se terminó el obraje interminable

La Crónica Cantada persigue el itinerario sangriento que corre paralelamente con el lesmantamiento de la empresa, la destrucción de los pueblos, y la pasividad oficial ante tanta ignominia que selló el destino de centenares de compatriotas totalmente desamparados.

En los próximos días, el conjunto "Canto Libre" inicia una gira organizada por extensión Universitaria de la Universidad Nacional del Comahue, que llevará la Crónica a doce poblaciones de Neuquén y Río Negro, y que culminará en la ciudad de Bahía Blanca.

"Posteriormente —relató Bollea a Redacción— el espectáculo será montado en Buenos Aires, ya que Héctor Aure, miembro del grupo cooperativo que explota la sala del Lasalle, nos manifestó, ante una gestión de Aida Bortnik, su interés porque la Crónica subiera al escenario de aquella sala".

Una vez cumplidos estos dos compromisos, la Crónica volverá a Rosario, a ser escuchada en los barrios y en las escuelas. La obra de Ielpi y Bollea se inscribe, así, en una labor que tiende a posibilitar la concientización de los grandes problemas nacionales. Los versos, transportados por los ritmos del chamamé, la canción del litoral, o la milonga, actualizarán para muchos un problema no resuelto, cuyas últimas consecuencias hicieron vibrar el norte santafesino hace nos más de cuatro años en Villa Ocampo.

("Se fue La Forestal, mi compañero, / pero no terminó la muerte lenta. / El hambre, amigo, duele como entonces. / Se terminó la vida, compañero... / Somos los desplazados del obraje, / los del ingenio y los de la ganancia. / ¿Qué saben de nosotros, compañeros? / ¿Saben dónde vivimos y morimos?"). ♦